

cuadernos del
tercer mundo

**LA INVASION
A ANGOLA**

**AGRESION
A LIBIA**

Octubre/1981

\$ 30,00

Año IV, nº 47

**BRASIL:
HAMBRE
Y RECESION**



SONANGOL en la reconstrucción nacional

Explora
y produce petróleo
en tierra
y en el mar



Exporta petróleo
para la independencia
económica
de Angola



Transformará el petróleo
en productos refinados
para el desarrollo



Transporta y distribuye
en todo el país



En las estaciones
de servicio, para
todos los vehículos



En el campo,
para el desarrollo
de la agricultura



- Para la cocina

Para la pesca,
por la mejora
de la alimentación



En la aviación,
para mejorar
las comunicaciones



En las fábricas,



para aumentar
la producción nacional

Aprende y enseña



cada día más
sobre el petróleo

Sociedade Nacional
de Combustiveis de Angola



Rua Duarte Pacheco 8, 4 andar
C.P. 1316
Luanda - Angola
Telex: 3148-3260
Teléfonos: 31 690/7
31 994/5

al lector al lector al lector al lector al lector al lector

“Subversivos”

Acusado de colaborar en una publicación de “neto corte subversivo”, Mario Augusto Jakobskind, nuestro enviado especial a Montevideo, fue expulsado del Uruguay. La noticia circuló en todo el mundo y nuestra revista recibió numerosas manifestaciones de solidaridad que mucho agradecemos. Esa decisión arbitraria no evitará que sigamos informando a los lectores sobre la ardua lucha que traban los uruguayos para restablecer la democracia, pero nos impide dar la versión de las autoridades castrenses de dicho país, que con tanta descortesía trataron a nuestro enviado. El régimen uruguayo que protesta continuamente por la imagen negativa que divulga la prensa internacional, perdió, así, la oportunidad de expresarse y exponer sus razones y perjudicó aún más esa imagen que sus promesas de transición hacia la democracia podrían mejorar. Sobre otro régimen de transición trata la portada de este número: Brasil, uno de los gigantes del Tercer Mundo. Ese país atraviesa una seria crisis que ha hecho añicos el mito del “milagro brasileño” que los militares y tecnócratas forjaron para legitimar el régimen instaurado en 1964. Mientras muchos políticos y empresarios hablan de la crisis como una amenaza para el proceso de “apertura democrática”, diversos articulistas coinciden en señalar aquí que sólo en la democracia es posible encontrar una salida a las dificultades creadas por un modelo autoritario. El tema es de particular interés para América Latina, no sólo por el peso de la economía brasileña en la región, sino también por las esperanzas que ha suscitado la experiencia política liberalizante en el país.

La provocación norteamericana en el golfo libio de Sirtre y a luz verde de Washington a la invasión de los boers en Angola (sobre la cual habíamos advertido en un número reciente) son analizadas en esta edición por Neiva Moreira desde Trípoli, de donde acaba de regresar, y Esteban Valenti, desde Angola.

Ambos acontecimientos forman parte de una política agresiva que nuestra revista ha denunciado insistentemente. Volveremos sobre el tema en la próxima edición, que ya está siendo preparada por nuestros enviados y corresponsales en la convulsionada América Central y en el Medio Oriente post-Sadat.

Publicaciones con informaciones y análisis de las realidades, aspiraciones y lucha de los países emergentes destinadas a consolidar un Nuevo Orden Informativo Internacional.

Editor General
Neiva Moreira

Editores Asociados
Pablo Piacentini
Beatriz Bissio

Consejo Editorial Internacional
Darcy Ribeiro — Juan Somavía
Henry Pease García — Aquino de Braganca
Wilfred Burchett

Ediciones en español

Editor
Roberto Remo
Gerente General
Gerónimo Cardozo
Jefe de Circulación
Gustavo Leyva Martínez
Arte
Carmen Saporetti
Amaury dos Anjos
Distribución
Fernando Hernández
Berta Arufe
Suscripciones
María González
Contabilidad
Gabriel Hernández
Periodistas del Tercer
Mundo A.C.
Representantes
En Ecuador — **José Steinsleger**
En Nicaragua
— **Carlos Javier Castillo**
En Panamá — **Rafael Cribari**
Impreso en Editorial
Linatti S. A.
Peña y Peña 44, México 1, DF

Dirigir correspondencia al
Apartado 20572
01000 México D. F.
California 98 A, Colonia
Parque San Andrés, Coyoacán
04040 México D.F.
Tel.: 689 17 40

Ediciones en portugués

Brasil

Director y Editor
Neiva Moreira

Director Administrativo
Altair Campos

Representantes
Clovis Sena (Brasilia)
Paulo Cannabrava Filho
(San Pablo)

Arte
Carmen Saporetti
Amaury Dos Anjos

Traducción y Corrección
José Carlos Gondim
Claudia Guimaraes

Suscripciones
Marilia Mourthé

Documentación y Archivo
Lidia Freitas

Distribución
Homero Souza

Editora Terceiro Mundo Ltda.
Rua da Gloria 105 CEP 20.241
Río de Janeiro, Brasil,

DISTRIBUIDORES:

ANGOLA: Empresa Distribuidora Livreira, Luanda. BELICE: Cathedral Book Center, Belize City. BELGICA: SEUL, Bruselas. BOLIVIA: Tecnolibros S.R.L., La Paz. BRASIL: Fernando Chinaglia Distribuidora, Rio de Janeiro. CANADA: Third World Books and Crafts, Toronto — The Bob Miller Book Room, Toronto — Spartacus Books, Vancouver — El Camino, Toronto. COLOMBIA: Ediciones Suramérica Ltda, Bogotá. COSTA RICA: Semanario Respuesta, San José. CHILE: Distribuidora Sur, Santiago. ECUADOR: Ediciones Sociales, Guayaquil — RAYD de Publicaciones, Quito. EL SALVADOR: Librería Tercer Mundo, San Salvador — El Quijote, San Salvador. ESTADOS UNIDOS: PRAIRE News Agency, Chicago — New World Resource Center, Chicago — Third World Books, Boston — Librería del Pueblo, New Orleans — Papyrus Booksellers, New York — Tom Mooney Bookstore, San Francisco — Book Center, San Francisco — Red and Black, Seattle — Groundwork Bookstore, La Jolla — Bread and Roses Book Shop, San José — Midnight Special Bookstore, Venice — The Bookshop in Ocean Park — City Lights Booksellers and Publishers, San Francisco — The Book-Coop, East Lansing — Horizon Bookstore, Urbana — CO-OP Books, Tallahassee, Florida — Dinkytown News — International Bookshop, Long Beach — Rizzoli International Publications Inc., New York — Delhi Distributors, New York — International Books, Seattle — Mayday Bookstore, St. Paul — Mayday Bookstore, Mpls. — Guild News Agency, Atlanta — Ediciones Vitral, Inc., New York. FRANCIA: Centre des Pays de Langue Espagnole et Portugaise, Paris. GRAN BRETAÑA: Latin American Books Shop, London — Third World Bookshop, London. GUATEMALA: Librería Tres Américas, Guatemala. GUINEA BISSAU: Departamento de Edición-Difusión do Livro e do Disco, Conselho Nacional da Cultura. HOLANDA: Athenaeum Bookhandel, Amsterdam. HONDURAS: Librería Universitaria "José Trinidad Reyes", Tegucigalpa. ITALIA: Paesi Nuovi, Roma — Feltrinelli, Roma — Alma Roma, Roma — Spagnola, Roma — Uscita, Roma. JAMAICA: Clarence Ben Brodie, Kingston. MEXICO: Unión de Expendedores y Vocadores de Periódico, Distribuidora Savoy de Publicaciones, Librería de Cristal, y 100 librerías en todo el país. MOZAMBIQUE: Instituto do Livro e do Disco, Maputo. NICARAGUA: Ignacio Briones Torres, Managua. PANAMA: Librería Cultural Panameña, Panamá. PERU: DESCO, Lima. PORTUGAL: Dijornal, Lisboa. PUERTO RICO: Librerías La Tertulia, Río Piedras — Pensamiento Crítico, Río Piedras — Librería Paliques, Ponce. REPUBLICA DOMINICANA: Centro de Estudios de la Educación, Santo Domingo — DESVIGNE, S.A., Santo Domingo. REPUBLICA FEDERAL ALEMANA: COJ, Bremen — Jürgen Wilber, Hamburg. S. TOME Y PRINCIPE: Ministério de Informação Cultura Popular. SUECIA: Wenneberg-Williams, Estocolmo — Librería Latinoamericana, Estocolmo — Bokhandel, Götterberg — Bokimport, Uppsala. TRINIDAD TOBAGO: Omega Bookshop, Ltd., St. Cuthbert. VENEZUELA: Publicaciones Españolas, Caracas.

cuadernos del tercer mundo es una publicación mensual de Periodistas del Tercer Mundo, asociación civil sin fines de lucro, dedicada a la producción y difusión de información alternativa sobre la realidad y las aspiraciones de los países emergentes. Título registrado en la Dirección General de Derechos de Autor, mediante certificado expedido el 11 de diciembre de 1978, inscrito con el número 476-78 en los libros de aquella dirección de la Secretaría de Educación Pública. Permiso provisional como correspondencia de segunda clase concedido por la Dirección General de Correos según oficio 21212 de fecha 21 de febrero de 1979. cuadernos del tercer mundo utiliza los servicios de las siguientes agencias: ANGOP (Angola), AIM (Mozambique), INA (Irak), Inter Press Service (IPS), NAN (Japón), SHIHATA (Tanzania), WAFA (Palestina) y Prensa Latina (Cuba). Mantiene un intercambio editorial con las revistas Nueva (Ecuador), Novembra (Angola) y Tempo (Mozambique).

En esta edición

Editorial

- 5 Crisis en las Naciones Unidas

Brasil: Hambre y recesión

- 8 En el fondo del pozo, *Francisco Viana*
16 Niños que yo he visto, *Francisco Julião*
17 El poder de la calle
22 La alternativa radical, *Theotonio dos Santos*

América Latina

- 26 Paraguay: Mbareté, ley suprema, *David M. Helfeld y William L. Wipfler*
29 Guatemala: Reagan y la conexión guatemalteca, *Arqueles Morales*
31 Uruguay: El reportaje que no me dejaron escribir, *Mario Augusto Jakobskind*
34 Caribe: Paraísos fiscales, *Tony Bognes*

Africa

- 37 Angola: La invasión sudafricana, *Esteban Valenti*
41 Zaire: Bond contra Mobutu, *Gabriel Omotozo*

Asia

- 44 Sri Lanka: El pueblo tamil quiere la autonomía, *Narinder Koshla*
46 Kampuchea: El retorno de los bonzos, *María Fialho*

Especial

- 48 Libia: Alianza mundial contra la agresión, *Neiva Moreira*

Comunicación

- 54 Preparando nuevas batallas, *Phil Harris*

Norte-Sur

- 61 La OPEP y la gallina de los huevos de oro, *Pablo Piacentini*
65 La brecha se ahonda, *Agustín Castaño*
66 El dilema de los metales depreciados, *Pedro Aguirre*

- 68 Panorama Tricontinental

Cultura

- 74 La fiesta del teatro en San Pablo, *Beatriz Cannabrava*
77 El teatro de creación colectiva, *Julia Maciel*



La invasión sudafricana a Angola



Los cohetes libios

CARTAS LETTERS CARTAS

Norte-Sur

(...) Creo que el enfoque dado por esa publicación a los problemas Norte-Sur es un aporte para la (in) formación de los lectores portugueses, normalmente privados o ajenos al tema. Jorge Matias, Lisboa, Portugal.

Destaque al feminismo

(...) Creo que deberían concederle mayor espacio y regularidad a la divulgación de temas vinculados al feminismo, que abarcasen las condiciones (y problemas) de las mujeres del Tercer Mundo. Katutalua García, Luanda, Rep. Pop. de Angola.

Francia Nueva

La subida al poder en Francia de los socialistas (y comunistas) no significa para nadie un hecho novedoso. Pero traerá consecuencias importantes en la política externa de ese país en África. Me permito sugerirles un dossier al respecto, como otros que cuadernos ha publicado. José M. Mendes, Oporto, Portugal.

Solidaridad

(...) Por lo tanto, deseando manifestar mi gratitud y mi modesta solidaridad a todos los hermanos que luchan por la paz y la igualdad en el mundo, lo hago a través de esa revista único instrumento a mi alcance y que cumple con ese objeto. Luiz G. da Silva, Natal, Brasil.

Ecós de Brasil

A pesar de que vuestra revista tiene su sede en Río de Janeiro, los cuadernos han transmitido poca información sobre qué está sucediendo en el país. ¿Cuáles son los límites de la famosa apertura? ¿Cuándo habrá elecciones? J. Rufino, Faro, Portugal.

Larga vida

He leído... y entendido el mensaje de cuadernos. Para nosotros, tercermundistas, oprimidos por los sistemas de comunicación existentes, es sumamente importante. Les deseo una larga vida. Moacir Bertolucci, São Paulo, Brasil.

Conocer la verdad

A pesar de sus características, ¿por qué cuadernos no cuenta con una sección mensual como "Destaque", "Internacionalismo" o "Acontecimientos actuales", en que se incluyan temas como la verdad sobre Bob Sands, los patriotas irlandeses y la lucha de su pueblo, y sobre las elecciones en Francia? José Tamagnini, Tomar, Portugal.

Intercambio

Mario Vasconcellos Marra
Travessa Macaé, 187 - Santa Cruz - 23500 - Rio de Janeiro (RJ) - Brasil

Luis Gonzaga da Silva
Caixa postal 82
59000 - Natal (RN) - Brasil

Jaime Burgués de Siqueira
Rua 7 de Abril, 204 - Sala B-2,
Térreos Fundos
01000 - São Paulo (SP) - Brasil

Antônio R. E. Liberdade
Caixa Postal 656
Huambo - Rep. Pop. de Angola

Crisis en las Naciones Unidas

La Organización de las Naciones Unidas enfrenta la mayor crisis económica desde su fundación, en 1945. Un pequeño grupo de países ricos encabezados por los Estados Unidos, alegando que la recesión les exige hacer ahorros, ha reducido sus contribuciones para el presupuesto de la ONU. Ello está ocasionando eliminaciones o recortes de programas que respondían al interés y al deseo explícito de la comunidad internacional, y que consistían en proyectos de asistencia a los países del Tercer Mundo. Esta decisión de un puñado de potencias es parte de su oposición a la política que impulsan las Naciones Unidas, donde hasta ahora nunca se había verificado un enfrentamiento de tal magnitud. Esto es en sí sumamente grave pero contiene una perspectiva aún más sombría: que se exasperen aún más las contradicciones entre distintos bloques de naciones y el organismo sea sumido en una crisis global que lo tornarfa inoperante.

Lo que está sucediendo contradice la razón de ser de la ONU: constituir un foro de alcance universal donde se armonicen los diferendos entre los países miembros y se instituyan programas y orga-

nismos que enriquezcan la cooperación internacional.

La justificación esgrimida por los gobiernos responsables de estos cortes es apenas una parte de la verdad. Es cierto que la administración norteamericana ordenó reducciones en su propio presupuesto nacional, pero a la vez decidió enormes incrementos de sus gastos militares.

Los países escandinavos y Holanda se encuentran en la misma coyuntura que los Estados Unidos y sin embargo han respetado todas las obligaciones contraídas con la comunidad internacional, incluyendo el otorgamiento del 0,7 por ciento de sus productos brutos nacionales en cooperación al Tercer Mundo. Esta era la cantidad que todos los países industrializados se habían empeñado a acordar y que sólo aquéllos cumplieron.

Francia era una de las potencias que durante el gobierno de Valery Giscard D'Estaing se mantuvo por debajo de dicha meta. Ahora el gobierno socialista de François Mitterrand se propone alcanzarla, lo cual implica la duplicación de los recursos que dedicará a la cooperación, no obstante una crisis que, ciertamente, no excluye a Francia.

Se ve por lo tanto que estas resoluciones no tienen su origen real en los problemas económicos, sino que éstos son sólo el envoltorio de una voluntad política precisa. La causa remota de esta situación se halla en la universalización efectiva del sistema de las Naciones Unidas. Cuando este fue creado, los Estados Unidos —y en general los intereses conservadores de occidente— lo controlaban y no imaginaban que en el futuro pudiesen perder este dominio.

En modo más bien esquemático, razonaban que la competencia capitalismo-comunismo resultaría favorable para el primero, pues su superior poderío económico y la dinámica expansiva del capitalismo atraerían a su órbita a las naciones que entonces comenzaban el proceso de descolonización.

Esta previsión se cumplió en buena medida. Pero el hecho de que numerosos países pasasen del colonialismo al neocolonialismo y por consiguiente permaneciesen en el mismo sistema económico, no impidió el desarrollo de las naturales contradicciones entre el Occidente industrializado y el Tercer Mundo.

Entretanto, los movimientos de liberación alcanzaron diversos triunfos que implicaron la superación del neocolonialismo. Ello, junto con el afianzamiento y el desenvolvimiento de los países socialistas, produjo una modificación de las relaciones de poder a escala internacional.

Pero en lo referente a esas relaciones en el ámbito de la ONU, el cambio, mucho más pronunciado, se debió a un factor ajeno al bipolarismo de posguerra que fue generado autónomamente por el Tercer Mundo: el Movimiento de los Países No Alineados. El Movimiento identificó los elementos comunes del subdesarrollo y de la dependencia y de ellos extrajo un programa de acción que sintetizó los intereses y las aspiraciones de todas las naciones del Sur, no obstante las diferentes ideologías de sus gobiernos.

La articulación del Movimiento y el paralelo crecimiento de la toma de conciencia de los pueblos dependientes acerca de sus problemas, se tradujo en la multiplicación de foros para plantear sus

requerimientos en el plano económico. Las divisiones y las contradicciones políticas de los No Alineados no obstaron que en todas las ramas de la ONU los países pobres, por medio del llamado Grupo de los 77, discutiesen y coordinasen posturas comunes.

La coincidencia en un plano genérico —la reivindicación de un Nuevo Orden Económico Internacional— así como en numerosos asuntos específicos, entre los No Alineados y los países socialistas, significó para Occidente la pérdida de la mayoría numérica y por ende el fin de su control sobre el sistema de la ONU. Como es obvio, las reacciones dentro del establecimiento occidental no fueron uniformes. Los sectores más conservadores y más aferrados a una lógica capitalista ortodoxa, se negaron a aceptar el diálogo con el Sur en los términos planteados por los No Alineados. Para estos duros un nuevo orden económico sería inaceptable, pues supondría afectar los postulados del liberalismo económico que están en la base del desarrollo capitalista y de los términos desiguales del intercambio internacional.

Otros sectores, abarcando un amplio abanico de moderados y progresistas, aceptaron el principio del diálogo y de la búsqueda de soluciones para paliar las desigualdades y las iniquidades en el planeta.

Los duros quedaron en minoría y los consiguientes enfrentamientos y obstrucciones que protagonizaron han dificultado la marcha del sistema.

Así como esa es la causa remota de la crisis actual, su detonante fue la elección en los Estados Unidos de la fórmula republicana encabezada por Ronald Reagan. Esta representa la variante más dura y más rígida del ala conservadora y es por esencia antagónica a la cooperación multilateral, sobre la que reposa el sistema de la ONU.

La línea asumida por Reagan asocia la cooperación con el afianzamiento de los vínculos de la dependencia en relación al sistema formado por las empresas transnacionales. Lo que postula es una ayuda —créditos y apoyo a proyectos de desarrollo, básicamente— efectuada por canales bilaterales, es decir del propio gobierno a cada uno de los países receptores; al mismo tiempo aboga por la

disminución del papel del Estado y por el aumento de la actuación de las empresas transnacionales en los programas de desarrollo del Tercer Mundo. Lo que Reagan propone a éste es, pues, la lisa y llana aceptación de la propia hegemonía y un ordenamiento económico en base a las empresas transnacionales, que son precisamente los motores de la desigualdad entre el Norte y el Sur.

Con esta postura ultraconservadora los Estados Unidos, secundados en numerosas ocasiones por la Gran Bretaña, se han aislado dentro de la ONU, donde muchos de sus aliados occidentales no comparten su intransigencia.

En efecto, los conceptos expresados por el embajador alterno norteamericano ante las Naciones Unidas, según los cuales los países del Tercer Mundo están habituados a la pobreza, y que es una ilusión creer que la asistencia externa, sea pequeña o voluminosa, pueda crear desarrollo, son de un extremismo tal que obligan a los socios de Washington a distanciarse en este aspecto.

La renuencia norteamericana a aceptar la actual situación no es nueva. Washington se retiró de la Organización Internacional del Trabajo en 1977 (se reintegró al año siguiente) y dio duras batallas en contra de la Unesco por haberse pronunciado en favor de un Nuevo Orden Informativo Internacional. Pero el presente gobierno representa un endurecimiento extremo.

El ejemplo más espectacular de esta actitud se vio en mayo pasado, cuando en la Asamblea Mundial de la Salud se discutió un código de conducta para las empresas fabricantes de sustitutos de la leche materna. El norteamericano fue el único sufragio en contra, frente a 118 votos a favor de la aplicación del código. El gobierno de los Estados Unidos pagó el precio de un aislamiento total para mantenerse fiel a sus principios ultraconservadores.

La administración Reagan, que sólo representa la voluntad de un gobierno, parece decirle a la comunidad internacional que, o la ONU sigue su orientación, o se desentenderá de la suerte de la Organización.

En tal sentido se inscribe el recorte de sus contribuciones a la ONU. Los efectos que ocasionará

esta medida serán importantes pues hasta ahora el 25 por ciento de los fondos de la ONU provenían de los Estados Unidos. En consecuencia, la secretaria general de las Naciones Unidas debió presentar un presupuesto para el periodo 1982/1983 de "crecimiento cero". O sea que en términos reales es de igual monto que el del periodo anterior, lo que conlleva la congelación de los fondos y el aplazamiento de diversos programas. Y en cuanto a organismos y programas de la ONU que dependen de contribuciones voluntarias, algunos sufrieron disminuciones.

El proyecto de Reagan consiste, por lo tanto, en achicar el papel de la ONU, mientras por vía bilateral espera acrecentar la influencia de la superpotencia en el escenario internacional.

En torno a este asunto corresponden dos observaciones. La primera, que esta actitud significa otro golpe para las economías de los países subdesarrollados. Ellos están cargando con el fardo más pesado de una recesión de la que no son responsables: reciben menores ingresos por sus materias primas, aumentan sus endeudamientos hasta niveles alarmantes, tienen dificultades para acceder a créditos e inversiones, y por añadidura se les limita ahora la asistencia internacional.

La segunda se refiere a las Naciones Unidas y al contexto internacional. La ONU nunca estuvo a la altura de las expectativas que le dieron vida, pues nunca existió la voluntad política de los gobiernos que tuvieron la posibilidad de guiarla, de hacerle cumplir sus objetivos. Pero sigue siendo el único foro para debatir los problemas universales, desde la seguridad hasta la cooperación. Lo que está sucediendo es una amenaza directa a sus programas relativos al desarrollo, la salud, la agricultura, la niñez y el medio ambiente. De continuar, la actual crisis podrá tener desarrollos imprevisibles.

Se trata de otro factor de incertidumbre y de confrontación en un mundo crispado por el armamentismo desenfrenado y el retorno a la Guerra Fría. Una muestra más de la intolerancia y la incompreensión de quienes controlan la riqueza, la fuerza y el poder y están decididos a todo con tal de mantener sus posiciones intactas.



En el fondo del pozo

La peor crisis económica en la historia del país y sus consecuencias: inflación, desempleo, hambre

Francisco Viana

La economía brasileña, la octava de Occidente, atraviesa la peor crisis de su historia. Los datos son alarmantes: un millón de desempleados, inflación anual superior al 100 por ciento, 40 millones de subnutridos, 13 millones de menores abandonados, despidos masivos que se multiplican indiscriminadamente en las pequeñas, medias y grandes empresas, crecimiento industrial nulo y una deuda externa que llegó a la cifra astronómica de 60 mil millones de dólares y continúa aumentando. ¿Qué está sucediendo?

Hace apenas ocho años Delfim Neto era el "mago de las finanzas", el todopoderoso de un régimen que había derrotado a la lucha armada y reprimido violentamente a la clase obrera. Sin oposición política, podía venderle al mundo una imagen de "isla de tranquilidad", en que abundaban materias primas y mano de obra barata. Hoy el mismo personaje es ministro de Planificación de una administración acosada por la carestía, el desempleo y los déficit públicos.

El milagro brasileño había logrado uno de los índices de crecimiento más elevados del mundo y tenía el apoyo unánime de los empresarios, la clase media y las transnacionales. Diariamente se anunciaban a la prensa los montos de las nuevas inversiones extranjeras, como prueba de éxito y de credibilidad.

Hoy la situación es diferente. Empresarios, comerciantes, intelectuales y voceros de todos los partidos, incluso del oficialista PDS, hablan de una situación de "enfriamiento", "desaceleración" u otros eufemismos aptos para describir una coyuntura recesiva.

El nuevo dato de la crisis es que pese a todas las limitaciones de la apertura política, la clase trabajadora está comenzando a tener un protagonismo

propio, alarmando a la burguesía nacional y al capital transnacional. Durante los últimos 17 años el régimen militar brasileño propició un modelo liberal en lo económico y autoritario en el terreno político. Con la apertura gradual hacia formas más democráticas las directivas económicas del gobierno son puestas a prueba. También las fuerzas sociales que apoyan al régimen son afectadas por la crisis.

Reformas de base

En realidad el "milagro" ya estaba agotado en los primeros años de la década pasada, pero la crisis no estalló hasta ahora gracias a un hábil manejo del endeudamiento externo y grandes obras públicas que permitieron a la economía seguir girando y aseguraron niveles mínimos de empleo.

A la hora de proponer soluciones, algunos miran hacia atrás y buscan referencias en el último gobierno civil, el de João Goulart, quien se preparaba para realizar reformas que transformarían efectivamente el destino de la sociedad brasileña: "Las reformas de base continúan actuales y siguen siendo la alternativa nacional para la crisis", sostiene el economista Cibilib Viana, quien fue asesor del presidente Goulart y ahora enseña economía en la Universidad Federal de Río Grande del Sur.

Las reformas de base eran las siguientes: agraria, urbana, universitaria, bancaria, tributaria y el control de la remesa de lucros. El último ítem incluía medidas destinadas a frenar los excesos de las transnacionales en el país y a neutralizar la expansión del capitalismo "salvaje", cuyas primeras manifestaciones surgieron durante el gobierno de Juscelino Kubitschek en los años cincuenta. Se trataba de modificar el sistema de comercio exterior,

combatir el abuso del poder económico a través de la ley antitrust y, en el marco de la lucha contra la inflación, reformar todo el sistema de comercialización de alimentos. Ya en aquel entonces los economistas habían constatado el potencial inflacionario de la red de intermediarios.

Las reformas de base fueron uno de los factores que detonaron el golpe de 1964, en la medida en que eran vistas como una amenaza por la burguesía. Su instrumentación hubiera conducido a una economía controlada por el Estado, en la cual la iniciativa privada tendría su espacio, pero no las perspectivas de concentrar tanto poder y riqueza como lo hizo tras el golpe militar. Cibilis Viana define a esas reformas como la alternativa planteada en 1964 para enfrentar la contradicción existente en la época —y que aún perdura— entre las fuerzas productivas y las estructuras sociales:

—Entre 1930 y el gobierno de Kubitschek, Brasil no era un país netamente capitalista. El gobierno controlaba la inversión y tenía un objetivo social. Existía obviamente la empresa capitalista pero bajo el comando del Estado. De esa forma el salario mínimo era reajustado frecuentemente, el gobierno financiaba construcción de viviendas a intereses negativos, la habitación era barata aunque modesta. Todo el mundo podía tener casa propia. La situación empezó a cambiar durante el gobierno de Kubitschek que facilitó la entrada a las transnacionales, con su tecnología y nuevos métodos de inversión. El resultado fueron las crisis, pese a un prolongado periodo de desarrollo.

Por otra parte, las crisis que marcaron el gobierno de Kubitschek, agravadas por los inmensos gastos de la construcción de Brasilia, contribuyeron en forma decisiva en la elección de Janio Quadros (seis millones de votos, la mayor votación en la historia de la República), un populista de derecha que supo enfocar con precisión los puntos frágiles del Plan de Metas de Kubitschek. La situación, en el comienzo de los años 60, sólo no se agravó porque Kubitschek no aceptó las imposiciones de las transnacionales y rompió con el Fondo Monetario Internacional, cuyas recomendaciones hubieran provocado la recesión en el país.

El FMI pretendería imponer un Plan de Estabilización Monetaria, cuyos itens principales eran la fijación de precios no muy elevados para el café, en aquel momento el principal producto de exportación de Brasil, y la liberación de todas las importaciones.

El programa hubiera significado “la aniquilación de Brasil”, explicó Kubitschek, ya que “se pretendía paralizar al país con precios prohibitivos para la gasolina, el papel de prensa, el trigo y los fertilizantes”. Kubitschek había concordado con la liberación de las importaciones, pero no admitía un cambio especial para los cuatro rubros citados.



Cibilis Viana: Las reformas de base continúan actuales y siguen siendo la alternativa nacional para la crisis

“Las consecuencias serían desastrosas”, comentó. “La prensa dejaría de ser libre porque se transformaría en privilegio de grupos económicos; el pueblo subalimentado, vería el pan desaparecer de su mesa; y nuestra agricultura primitiva empeoraría sus condiciones por falta de fertilizantes”.

Capitalismo “salvaje”

Em 1962, tras la renuncia de Janio Quadros, el vice-presidente João Goulart asumió el mando con planes de lograr una solución para la crisis que protegiese el interés nacional, aunque ello lo enemistase con las burguesías nacional y transnacional que no simpatizaban con el movimiento sindical, ni con la tendencia gubernamental de reajustar los salarios, principalmente el mínimo, con índices proporcionales a la inflación.

El golpe de Estado de 1964 se concretó en el momento exacto en que el gobierno decidió abrir el camino hacia para las reformas. Y tampoco fue una coincidencia que, después del derrocamiento del gobierno constitucional, las primeras medidas en el terreno económico hayan golpeado implacablemente las conquistas sociales de los trabajadores.

Así, por ejemplo, el salario mínimo se mantuvo estable en términos reales entre 1951 y 1961, acompañando el costo de vida. En cambio, entre 1964 y 1978 el costo de vida se elevó a una tasa anual promedio de 34,7 por ciento, mientras que el salario mínimo sólo subió a un ritmo anual de 30,3 por ciento. Eso significa una reducción anual de 4,5 por ciento en los salarios mínimos, lo que se tradujo en una pérdida acumulada del 63 por ciento. Esto es parte de las soluciones ortodoxas típicas del capitalismo "salvaje": compresión salarial, con la consecuente reducción del poder adquisitivo de las clases trabajadoras; extinción de la estabilidad en el empleo; retención del crédito y liquidación de la pequeña y media empresas. En el plano externo hubo una apertura inmediata (y total) a la inversión extranjera.

—“Es evidente que el gobierno que tomó el poder en el 64 se colocó a servicio de las transnacionales. ¿Por qué motivo el brasileño tiene actualmente que pagar el tributo de un índice de inflación tan elevado?” pregunta Cibilis Viana. Y él mismo contesta: “primero, el gobierno ha perdido totalmente el control del sistema de abastecimiento. Segundo, el sistema financiero es dependiente del mercado externo y para garantizar sus ganancias elevadas cobra tasas de interés excesivas. Tercero, los oligopolios maniobran los precios porque la economía es sumamente concentrada. Cuarto, la producción agrícola ha sido dejada de lado. Quinto, no existe ningún control de las remesas de lucros de las transnacionales”.

El último ítem es sumamente grave. Según la opinión de Cibilis Viana no sería condenable que el gobierno emitiera papel moneda para subsidiar sectores básicos para la población como salud pública, educación, transporte, alimentación. Esos ítems son los que más dificultades crean en la vida cotidiana del brasileño, principalmente en las grandes ciudades. El elevado costo de vida en estos últimos seis meses ha incidido en la clase media, obligada a renunciar a diversos bienes de consumo, como automóviles, bebidas importadas, atuendos lujosos y hasta las habituales cenas de fin de semana en los restaurantes de moda.

“Pero la emisión de papel moneda es más grave cuando tiene por objeto, como en el caso brasileño, subsidiar las exportaciones de las transnacionales, solucionando con dinero del tesoro nacional

problemas económicos que sus propietarios tendrían que resolver”.

Explica Cibilis Viana:

—Un caso bastante típico de la industria automovilística. “El vehículo para exportación es un 50 por ciento más barato que para el comprador interno, a consecuencia de los subsidios. Pero el que saca provecho no es el comprador externo que como máximo tiene una pequeña rebaja. La que sale ganando es la transnacional que transfiere ilegalmente recursos hacia su matriz sin ningún gravamen. Y el pueblo brasileño sale perdiendo con esa remesa de lucros.

Lo político y lo económico

Los problemas enumerados por Cibilis Viana no son de difícil solución. Por otra parte, como afirma el economista Carlos Lessa, profesor de Economía de la Universidad Federal de Río de Janeiro y observador perspicaz de la realidad brasileña, hay una inversión de valores en el discurso oficial de hoy:

—El gobierno dice siempre que las dificultades de la crisis se encuentran en el terreno económico y no en el político. Hay una versión oficial según la cual es fácil resolver las cosas en lo político, mientras que es la situación económica la que se torna compleja. Sucede todo lo contrario: en el plano económico no hay dificultad para resolver los actuales problemas; el impase se da en la correlación de fuerzas políticas. Y sólo será resuelto en la medida en que se amplíen los espacios democráticos.”

La conclusión de Lessa y Viana, cuando vinculan el problema económico a la evolución del proceso político, tiene profundas raíces en la realidad brasileña de los últimos 17 años. Sin el pleno control político del país, el gobierno nunca podría ser la garantía, como viene siendo, de la articulación entre la gran burguesía nacional y el capital transnacional. Todo el proceso está íntimamente vinculado al panorama político posterior a 1964 cuando las organizaciones sindicales y partidarias progresistas fueron liquidadas y el juego económico pasó a ser un atributo exclusivo de tecnócratas muy bien remunerados que, basados en hábiles ejercicios de retórica, consiguieron elegir para el país un modelo capitalista excluyente (en oposición al modelo capitalista participativo que se delineaba antes del 64), basado en la industria de bienes durables (automóviles y electrodomésticos, básicamente).

Un elemento clave del proceso es que, en el caso brasileño, el mercado que se abría, aún con el modelo excluyente, era de los más estimulantes tanto para las transnacionales como para los monopolios nacionales. Treinta millones de personas —las destinadas a participar en el *boom* económico— es

un mercado consumidor respetable, aun si se le compara a los grandes centros europeos. En consecuencia, la alta clase media y la gran burguesía nacional tienen patrones de vida que superan a veces los de sus similares norteamericanos.

Cuando Cibilis Viana y Carlos Lessa destacan al problema político como determinante para los rumbos de la crisis económica no están haciendo apenas un ejercicio de razonamiento: están tratando de demostrar que el alto grado de internacionalización de la economía nacional la torna vulnerable a los vientos de la política externa, en la medida en que las decisiones fundamentales sobre sus rumbos dependen hoy en día mucho más del FMI y de algunos capitalistas brasileños que de las intenciones de la Casa de Gobierno en Brasilia.

País intermediario

¿Cuál es el papel que desempeña la economía brasileña en el plano internacional? La respuesta puede ser extremadamente fácil o compleja y depende del ángulo por donde el problema sea evaluado. Del punto de vista de la influencia en las grandes decisiones del mundo capitalista, el papel es insignificante —proporcional al espacio discreto que el país ocupa en el noticiario de las grandes publicaciones internacionales. En lo que respecta al mantenimiento del régimen capitalista y principalmente de la economía norteamericana, su importancia es enorme. En el caso de América Latina llega a ser excepcional.

Para ser más explícitos, es necesario comprender un fenómeno que viene ocurriendo hace más de un decenio: el agravamiento de las relaciones de dependencia entre países capitalistas y la acentuación de la división internacional del trabajo han creado tensiones. En la verdadera cadena de dominación que se esboza a escala mundial, el papel hegemónico de los Estados Unidos depende cada vez más de la delegación de poderes a países intermediarios, responsables por el control de determinadas regiones económicas: es el caso de Alemania Occidental en Europa, del Japón en el Suroeste Asiático, de Francia sobre una parte de África y de Brasil en lo que respecta a América Latina.

Del punto de vista interno esa condición sólo aportó beneficios al capital financiero, al gran capital nacional y, evidentemente, al capital transnacional que dicta las normas de los principales sectores de la industria, con gran penetración en los servicios, en la agricultura y una franca expansión en el sector de los minerales.

Ese proceso le creó serias dificultades a la pequeña y media empresa, principalmente a las que viven en función de sectores controlados por el gran capital transnacional, como el sector automovilístico.



La reunión de la Conclat en San Pablo: Organización de los trabajadores en respuesta a la represión post-64

Las transnacionales —observa Cibilis Viana— controlan los precios y determinan la producción de las empresas. Y a veces intentan boicotear a las pequeñas y medias empresas, instalando sus filiales con incentivos financieros del gobierno.

El problema de la pequeña y media empresas es apremiante. Su agravamiento ha sido la causa constante de tensiones inflacionarias. El ejemplo más típico es el de los abastecimientos.

En los años 70 hubo una gran concentración del capital comercial agrícola, acompañado por un buen desempeño del capital agrario y por el desarrollo de grandes conglomerados nacionales en el sector de abastecimiento. A fines de 1950 no había una red de supermercados en el país; en 1980, el Pão de Açúcar, por ejemplo, que nació en una confitería en el elegante barrio Jardim Paulista, en la ciudad de San Pablo, creció tanto que se expandió hasta Lisboa, Barcelona y Angola.

Existe otro caso, quizás el único en el mundo: la red de supermercados Paes Mendonça, en Salvador, capital de Bahía, que monopoliza el abastecimiento e impone precios a una ciudad con más de 1 millón de habitantes. En 1950 era apenas un al-

macén; actualmente dicha red ocupa todo el espacio del mercado y no tendrá competidores si el cuadro político no se modifica pues compró todos los terrenos de la ciudad donde los demás grupos podrían instalar sus establecimientos.

La era de los supermercados

El proceso de expansión de los supermercados se desarrolló en todo el país, con mayor o menor intensidad. En Río de Janeiro, 50 por ciento del abastecimiento de la ciudad, de seis millones de habitantes, es realizado a través de supermercados; hace dos decenios giraba en torno a las pequeñas tiendas de abarrotes, que están condenadas a desaparecer. En las ciudades esa concentración aniquiló

a la pequeña y media empresa urbana; en el campo, el proceso se repitió con las mismas características y consecuencias. En ambos casos el consumidor salió perdiendo. ¿Qué sucedió? Carlos Lessa explica:

—La pequeña y media propiedad rural limitó la producción de alimentos *in natura*. En ciertos casos, dicho fenómeno provocó un cambio radical en las costumbres alimentarias. Hace 20 años, la mandioca (yuca) y la harina de maíz integraban la dieta tradicional del nordestino; ahora fue substituida por harina. ¡La campaña pernambucana produce tallarines! Y así sucesivamente. El capital industrial usó su fuerza para impedir la expansión de las huertas porque si ello ocurriese perdería la gallina

Control transnacional

Capitales extranjeros controlan los sectores claves de la economía brasileña en las siguientes proporciones:

INDUSTRIAS MODERNAS

Bajo control transnacional mayoritario

Automóviles	98,8%
Piezas para autos	63,7%
Bebidas y tabaco	63,8%
Electrónica	77,9%
Farmacéutica	100,0%
Productos de Limpieza	75,4%
Máquinas y equipos	59,4%
Material de transporte	58,8%
Plástico y caucho	74,1%

Bajo control mayoritario de empresas privadas nacionales

Construcción pesada	81,8%
Metalúrgica	71,8%
Industria gráfica y editorial	100,0%
Minerales no metálicos	56,7%
Papel y celulosa	79,2%

Bajo control estatal mayoritario

Minería	63,3%
Química y petroquímica	76,1%
Siderúrgica	62,8%

INDUSTRIAS TRADICIONALES

Control transnacional

Textil	70,6%
------------------	-------

Capital privado brasileño

Confecciones	95,6%
Madera y muebles	97,2%

OTROS SECTORES

Control transnacional

Comercio mayorista	50,1%
Distribución de petróleo	61,2%

Capital privado brasileño

Agropecuaria	95,3%
Comercio minorista	87,8%
Publicidad	75,2%
Venta de vehículos	96,1%
Supermercados	95,5%

Control estatal

Electricidad	70,9%
Servicios de transporte	50,3%

Fuente: Revista Exame, "Melhores e Maiores", 1977

de los huevos de oro. Toda la propiedad articulada con el capital industrial pasó a ser típicamente capitalista, ya que una fábrica de alimentos como la Sadia o de cigarrillos como la Souza Cruz no puede depender de un tipo de producción que pueda ser destruida.

—Este es un lado del problema— profundiza Carlos Lessa. El otro es la producción rural dirigida hacia los centros consumidores urbanos. Por ejemplo: la cebolla. Si la producción es elevada, el intermediario reduce los precios y lanza al productor en contra de la producción; al año siguiente, cae la producción y el capital especula con el precio al consumidor. O sea, las ganancias son elevadas en el exceso y en la escasez. Como hay inestabilidad, se tiende a disminuir la articulación con el capital comercial y a aumentar la articulación con el capital industrial.

—El resultado— afirma Lessa— es la destrucción de la pequeña producción de alimentos. Y la producción de frijoles, papa, cebolla, etc., tiende a disminuir. El fenómeno se agrava aún más porque la estructura de precios no tiene nada que ver con San Pedro —las lluvias— ni con las dotaciones de la tierra, sino con la estructura de precios del mercado externo. El subproducto de todas esas distorsiones es la importación de alimentos.

Según Lessa, ese es uno de los problemas más graves del Brasil actual. Y sólo podrá ser enfrentado si el gobierno crea stocks reguladores, a través de una empresa pública que pueda articularse con la red de pequeños establecimientos, neutralizando la acción del gran capital comercial. De esa forma, el pequeño y el medio propietario tendrían capacidad de adquirir sus productos en igualdad de condiciones con los supermercados y el poder especulativo de los monopolios tendería a bajar, con la consecuente caída de los precios.

Y concluye: Una política específica de ese tipo modificaría la concepción de alianzas en el seno de las oposiciones. El pequeño comerciante, considerado generalmente un pequeño burgués proclive a articularse con la extrema derecha, podría alinearse a las fuerzas progresistas en el sentido de la democratización. Defender dicha alternativa es trabajar para que una legión de histéricos no se incline a la extrema derecha.

Lessa profundiza: “En lo que respecta a la estructura de precios, que pasa por el sistema cambiario y la comercialización privada (Instituto del Azúcar y del Alcohol, Instituto Brasileño del Café, Instituto Baiano del Cacao, etc.) es necesario revertir la tendencia del Estado, o sea, abandonar la posición de regulador de la comercialización. Es necesario asimismo que haya una reforma cambiaria para establecer el monopolio del cambio en el área oficial. Eso no es difícil de poner en práctica. Todas las dificultades son de naturaleza política.



Con una reducción del 63 por ciento en el salario mínimo, las clases trabajadoras fueron las víctimas principales de un modelo económico esencialmente deshumano

Propiedad social

El tema de la penetración de las transnacionales en Brasil es un problema delicado. En 17 años de régimen militar la internalización no ha hecho otra cosa que avanzar y los reflejos negativos de esa política se han vuelto cada vez más apremiantes para el sector estatal, uno de los soportes de la economía brasileña. Dicho proceso, según Cibilis Viana, debe ser contenido, no sólo a través del fortalecimiento de la industria nacional sino también por la creación del sector social de la economía. Afirma Viana:

“Durante estos años, la economía ha sido víctima de imprevisiones y errores. El caso del petróleo es una prueba de ello; se destruyeron los ferrocarriles, se dio toda prioridad a las carreteras, se desvirtuaron las actividades de la Petrobrás (empresa estatal de petróleo), limitando sus operaciones al terreno de la investigación y la perforación. Todo en base a precios viles que se pagaban por el petróleo. Cuando los árabes decidieron cobrar un precio realista por el principal producto de exportación de sus países, el gobierno asumió una culpa

que era de sus tecnócratas. Ahora se empieza a hablar de privatización de las compañías estatales. ¿Qué hay que privatizar? ¿Empresas quebradas que el gobierno consiguió recuperar con el dinero de la nación y que ahora, después que se hicieron rentables, serán devueltas a los empresarios! ¿Eso no puede ser! ¿Por qué no se las entregan a los trabajadores —del ejecutivo al obrero— para que ellos organicen y administren las empresas? Ese sector social de la economía tiene que surgir. Y estoy seguro que será positivo. El gobierno no necesita asumir el pasivo de las empresas, como pretende hacer con los empresarios en el caso de las estatales que serían privatizadas. Los propios trabajadores, todos los que reciben salario, van a invertir las ganancias, a realizar obras sociales. Habría que adoptar esa solución.”

Sería una forma de romper con la dependencia del comando de las transnacionales para conducir al país a una posición de autonomía en el escenario internacional. Y los puntos de vista convergen: Lessa y Viana consideran que para recorrer ese nuevo camino lo que está en pauta es nuevamente la cuestión del poder: “El país tiene condiciones de ser independiente económica y tecnológicamente. Brasil se ha desarrollado y podría tener un camino autónomo. Somos la octava economía del

mundo occidental. Brasil es tricampeón del mundo en fútbol, pero eso no les aporta un vaso de leche a los niños, ni un plato de sopa a los obreros. O sea: el pueblo brasileño no saca ninguna ventaja con el *status* de su economía. En dicho contexto, se ha llegado a la conclusión de que no hay solución dentro del cuadro actual. Nadie va a creer que la Mercedes Benz de Brasil o la Ford puedan tener autonomía en relación a sus matrices alemana y norteamericana; la empresa matriz ejerce el control. Y si tiene que despedir a todos los trabajadores, lo hace. Nosotros tenemos que resolver nuestros problemas.”

Según Viana, la propiedad social de la economía integra un camino brasileño para enfrentar la crisis, lo opuesto a la solución del capitalismo “salvaje” que el gobierno trata de poner en práctica, en los moldes de 1964-68:

“No hay duda que ese camino, tarde o temprano, va a resolver la crisis porque el país esta creciendo, las fronteras agrícolas se están extendiendo. El problema es su costo social: hasta que esa etapa sea superada el costo social será elevadísimo, pues mueren millones de personas y hay millones de niños subnutridos que se tornarán adultos licidos porque fueron mal alimentados en la infancia. Es un enorme sacrificio de todas las clases sociales,

Desempleo: reflejos del modelo

El desempleo ha alcanzado proporciones alarmantes en Brasil. Según el Instituto Brasileño de Análisis Social y Económico (Ibase), “en un país desarrollado, la relación entre el salario mínimo y la remuneración de un ejecutivo de alto nivel está en el orden del 1 al 7. En Brasil esa relación era del 1 al 70 en febrero del año en curso.”

Esas desigualdades —informa un reciente documento del Ibase sobre desempleo— han sido constatadas a todos los niveles: regional, sectorial, funcional y personal. En lo que respecta a la distribución de la renta, por ejemplo, en 1976, el 50 por ciento más pobre de la población percibía apenas el 13,5 por ciento de los ingresos, mientras que el 1 por ciento más rico se quedaba con el 17,5 por ciento.

En 1979, de los 44 millones de empleados cerca de 25 millones —57 por ciento— recibían a lo sumo dos salarios mínimos. Y esa remuneración

es notoriamente insuficiente para atender a las demandas de recreación, vivienda, transporte, salud pública y alimentación de los trabajadores.

El problema del desempleo, del subempleo y de la baja remuneración no es novedad en Brasil; a raíz de la crisis económica, agravada desde 1975, ha llegado sin distinción a todas las camadas de la población, incluso a las clases medias que habían sido las más favorecidas con el modelo. Ya en 1977 cerca del 15 por ciento de la fuerza de trabajo estaba subempleada, o sea, trabajaba menos de 40 horas semanales. Si se incluyese a la fuerza laboral que percibía menos que el salario mínimo vigente o recibía apenas vivienda, alimentación, transporte y vestuario como remuneración, la estimación del subempleo podría llegar a más del 30 por ciento de la fuerza de trabajo.

Los bajos costos de la mano de obra han sido siempre uno de los fundamentos de la propaganda oficial para atraer a los inversionistas de las transnacionales. Pese a que esa propaganda haya sido exitosa, el gobierno no ha logrado solucionar el problema del ingreso de las grandes masas de la ciudad y el campo al mercado formal de trabajo. Y aun que el crecimiento demográfico siga perdiendo su ímpetu, la economía brasileña ten-

excepto de las transnacionales que siempre han ganado con ello."

La democratización

El problema consiste en reponder a esta pregunta formulada por el propio Viana: ¿Cuáles serían las condiciones? Y él mismo contesta: "Todo depende del proceso de redemocratización."

Actualmente depende de dicho proceso la solución de los otros tres inmensos problemas que se suman a la dominación de la economía por las transnacionales: el fiscal, el financiero y el agrícola. Carlos Lessa opina que la cuestión política está en juego en cualquier intervención, pues las reformas conllevan un gran volumen de intereses. Cita un ejemplo:

—Una reforma financiera y una reforma tributaria tendrían que ser tan implacables como la tributación norteamericana. Técnicamente, no es difícil destruir el castillo de cartas en que se ha transformado la economía brasileña. Es necesario introducir el principio del riesgo. Y eso no tiene nada de revolucionario. Al contrario: es muy conservador, con conceptos del siglo XIX. Aún así es difícil políticamente, porque la economía brasileña se mueve en el terreno de la ficción. La deuda externa puede ser aumentada o reducida por decreto. Ocu-

rra lo mismo con el presupuesto de la Nación. Y la ficción llega a un límite en que se pierde la base productiva de las relaciones económicas.

Viana afirma que lo que le crea trabas al proceso en el rumbo de las profundas transformaciones sociales es el apoyo internacional a la política del gobierno. Eso aún perdura.

—Si no fuera por ese apoyo el gobierno no habría resistido, porque las soluciones aplicadas actualmente a la crisis económica de 1964-68 ya no cuentan con el respaldo social de la clase media, ni con gran parte de los empresarios. En aquella época era distinto. Los empresarios y la clase media tenían un compromiso con el golpe y se resignaron a pagar su cuota de sacrificio.

Hay también un dato nuevo: la clase trabajadora empieza a volver a la escena política, se organiza y reivindica participación. Aún no hay una organización suficiente para equilibrar la correlación de fuerzas, pero el resurgimiento del movimiento popular —como admite Cibilis Viana— es decisivo para impedir que el gobierno y las transnacionales lleven a la práctica el remedio que ellos consideran más eficaz para superar la crisis: la recesión total, el desempleo masivo, la quiebra de pequeñas y medias empresas, el achatamiento salarial y la represión al movimiento popular. □

dría que crear casi un millón y medio de empleos anuales durante el próximo decenio para atender a la demanda creada por el aumento vegetativo de la población sin reducir los índices actuales de desempleo y subempleo.

Teóricamente, informa el Ibase, Brasil podría instrumentar una economía de pleno empleo. Sin embargo, las políticas económicas no han avanzado en ese sentido, sino en el de la maximización de las ganancias y de la realización intensiva del capital. A esa racionalidad económica se le ha llamado modernización y se la presenta como un fenómeno natural, inevitable e inherente al concepto de desarrollo.

El Ibase llega a dos conclusiones, a partir del análisis de las estadísticas sobre desempleo, subempleo, salarios, rotatividad y horas de trabajo:

1) Las grandes empresas transnacionales y nacionales privadas, subsidiadas y apoyadas por el Estado, realizan grandes inversiones, acumulan ganancias y desarrollan actividades de tal porte que sitúan al Brasil en una posición de gran potencia mundial. 2) La masa de asalariados apenas sobrevive en condiciones de miseria, pobreza, desempleo, migraciones forzosas y todo tipo de pri-

vaciones, hechos que los datos oficiales no han logrado ocultar.

Las esperanzas de modificar esa situación están íntimamente vinculadas a la reaparición del movimiento sindical. El Ibase sostiene que, pese a la debilidad del movimiento obrero brasileño, sometido a la tutela del Estado y a presiones económicas y políticas de diversa índole —Ley de Huelga, Ley de Seguridad Nacional y otras— "hay indicios concretos de que ese cuadro será drásticamente modificado en un futuro próximo, como consecuencia del despertar de sectores sindicales más combativos que lideraron las huelgas de 1978 y 1980, principalmente en San Pablo". Cita como un ejemplo expresivo el hecho de que el gobierno, con el apoyo de sectores empresariales, haya estudiado la reformulación de la Consolidación de las Leyes del Trabajo —el Código laboral brasileño— que no garantiza, en el actual sistema, ninguna esperanza al trabajador y otorga a los patronos plenos poderes para contratar y despedir mano de obra. Dicho código se ha transformado en un poderoso instrumento en contra de los asalariados, principalmente en un momento de crisis como el actual, donde son frecuentes los despidos masivos, incluso en empresas estatales.

"Niños que yo he visto"

Francisco Julião*

Antes de salir de Recife para conocer el exilio, largo y fecundo, yo iba de vez en cuando al cementerio de Santo Amaro, para asistir a un espectáculo macabro: el entierro en la sepultura común de decenas de cadáveres humanos (¿humanos?), recogidos por los coches de la funeraria Santa Casa en los hospitales. Eran campesinos que caían como la caña de azúcar, segados por las hoces que alimentan los insaciables molinos de los ingenios. Pero la caña caía gorda de sacarosa, mientras que los campesinos que la cortaban durante 15 ó 20 años, tra-



* Diputado proscrito por el golpe militar de 1964, el autor fue fundador de las Ligas Campesinas en el Nordeste brasileño.

1) *bóia-fria* (comida fría): nombre dado inicialmente en San Pablo y a seguir en el resto del país a trabajadores a destajo.

2) Padre Cícero Romão Batista (1844-1934): religioso brasileño con gran influencia en el interior del Nordeste donde era considerado milagroso.

bajando desde las cuatro de la madrugada, se desplomaban exhaustos y hambrientos, con el pellejo pegado a los huesos como los prisioneros de los campos de concentración de Hitler. Pero por lo menos esa gente alcanzaba a vivir (¿vivir?) un promedio de 30 años.

Surgieron las Ligas Campesinas con su grito de horror y de sus entrañas nace el Sindicato. El cañero hoy ya no es tan miserable, aunque sigue confinado en chozas que brotan como hongos alrededor de las ciudades del Nordeste brasileño. El *bóia-fria*¹ es una mercadería barata porque sobra. Si llega a los 65 años recibe una jubilación. ¿Cuántos llegan? Muy pocos. La gran mayoría es tragada por el hambre, los mosquitos, la tuberculosis, la malaria. Pero ya no falta una flor en su tumba. Por lo menos eso.

Ahora, de regreso del exilio, he visto otro espectáculo aún más terrible. El de los niños de pecho, de un año, dos, a veces tres, que desfilan por la morgue en cajitas destartadas, descansando en brazos escuálidos de madres y padres sin lágrimas ni esperanza. ¿Por qué? Porque sin autopsia no hay partida de defunción y sin ella nadie puede ser enterrado. Un hombre rudo y silencioso con un bisturí entre los dedos empieza a abrir cadáveres esmirriados, desde la ingle hasta la garganta, mientras que con la otra mano extrae intestinos que el médico mira con bostezos de indiferencia, acostumbra a ese espectáculo que transtorna a la "gente decente" cuando lo ve en fotos tomadas en Biafra o Bangladesh. ¿Sabéis lo que hay dentro de esos intestinos exhibidos en plena luz del anfiteatro? Aire, sólo aire. Nada más. El niño murió de hambre. No hay una gota de materia fecal en esas tripitas esmirriadas. ¿Cómo hablar entonces de 25 millones de niños brasileños con carencias alimentarias, o de los diez millones con problemas mentales?

En la morgue de Recife y de todas las demás capitales del Nordeste, los hijos de los pobres sólo exhiben aire, aire, aire, durante la autopsia. La partida de defunción dice "carencia" cuando debiera hablar de hambre. Como dijo el poeta Gonçalves Dias: "¡Niños, yo lo he visto!". Dudáis. Id al Nordeste. Id a Brasil, un Nordeste sin límites que ya ha perdido la fe en el milagro de Delfim Neto, pero que sigue creyendo en el del padre Cícero².

¿Cómo podemos ser indiferentes y no exigir una transformación inmediata de esa trágica realidad?



El poder de la calle

Los cariocas se organizan para gobernar su ciudad. Una experiencia inédita de organización de la clase media en Río de Janeiro

Un original "poder de la calle" está naciendo en Río de Janeiro. Las asociaciones de barrio se han multiplicado en los últimos cuatro años en la antigua capital brasileña, ejerciendo una influencia directa o indirecta sobre cerca de tres millones de *cariocas*, la mitad de la población de la ciudad.

Esas asociaciones empezaron a nacer junto con las primeras señales de descompresión política en Brasil, a partir de reuniones de pequeños grupos de vecinos. Reflejaban ante todo el deseo popular de participar en la planificación de la ciudad, monopolizada durante todos esos años de autoritarismo por los tecnócratas, que si no fuera por la falta de rubros habrían desfigurado totalmente a Río con sus planes visionarios, elaborados en gabinetes, a espaldas del pueblo. En su primera etapa las asociaciones de vecinos se dedicaron casi exclusivamente a los problemas urbanos como, por ejemplo, la defensa de los habitantes afectados por las obras del metro, que rasgó 37 kilómetros de Río, paralizando el comercio y trastornando la vida de más de dos millones de habitantes.

Su influencia se extendió luego a problemas vinculados con la calidad de vida de la población *carioca*: la asistencia médica, bastante precaria; el transporte, que consume más del 30 por ciento del salario obrero; la vivienda financiada por el Banco Nacional de Habitación, cuyas cuotas suben más rápidamente que los sueldos; y la alimentación, cuyos precios manipulados por las grandes cadenas de supermercados son cada vez más inaccesibles para los trabajadores y la clase media.

La rápida expansión del movimiento de asociaciones de barrio se debe, por un lado, al deseo de

la población de escapar de la tutela de burócratas y tecnócratas que hacen y deshacen planes y dilapidan el dinero de los ya exhaustos contribuyentes. En el metro de Río, por ejemplo ya se han gastado más de dos mil millones de dólares, y la conclusión de la obra, iniciada hace 11 años, está aún muy distante.

Otro caso notorio es la autopista Lagoa-Barra construida contra la voluntad de la población para vincular dos zonas de alto poder adquisitivo. El proyecto favorece sólo a la industria inmobiliaria, que ha realizado enormes inversiones en la Barra de Tijuca y aún no logró vender la mayoría de los apartamentos debido entre otras cosas a la falta de locomoción y a las dificultades de acceso de los automóviles. Por otra parte, las asociaciones de barrio crecieron como respuesta a un desafío económico: la necesidad de enfrentar colectivamente la presión inflacionaria.

Jô Resende presidente de la Federación de Asociaciones de Barrio de Río de Janeiro (Famerj), nos explica: "Los problemas económicos son sentidos muy directamente por la población. Los ciudadanos, en su día a día de convivencia en las asociaciones, descubren que sus problemas están íntimamente vinculados a la situación política del país, a la forma en que la economía está siendo conducida."

Así, tanto el habitante de la periferia pobre como el más opulento de la Zona Sur, van haciendo su aprendizaje práctico. Empiezan a comprender que las rentas onerosas que pagan se deben a la política gubernamental, que no detiene al monstruo de la inflación. Van al supermercado, descubren que los precios están muy altos y, gradual-

mente, se percatan que hay dos perjudicados: el consumidor, que paga carísimo los alimentos y el pequeño productor, que recibe precios bajísimos por su cosecha. En la zona productiva del Estado de Río de Janeiro, un kilo de zanahoria era vendido por el campesino a Cr\$ 10,00 y revendido, al público a 60 ó 70 cruzeiros.

"Este problema —afirma Jô Resende— ha llevado a la población a reflexionar mucho. El gobierno no ejerce ningún control sobre los mecanismos de la economía. Las empresas se quejan de la excesiva participación del Estado en la economía, pero en realidad esa intervención no existe en sectores básicos como alimentación, vivienda y transporte, que son los que proporcionan las ganancias más elevadas, en desmedro de la población."

La Famerj, integrada por cerca de 60 asociaciones de barrio, ha planificado para el próximo trienio el desarrollo de su trabajo en tres frentes: salud pública, transporte y vivienda.

La educación también es considerada importante, pero por ahora será postergada a una segunda etapa ya que la Federación considera que su potencial de organización actual es aún insuficiente para garantizar una movilización efectiva en torno al problema.

Salud pública, vivienda y transporte merecerán prioridad por una razón: afectan más directamente a la población en lo cotidiano y cualquier mejora en ellos repercute inmediatamente en el nivel de vida. Además, en estos tres sectores los problemas se han multiplicado enormemente: todos ellos están en manos de la iniciativa privada y se transformaron en puntos clave para la práctica de un capitalismo sin riesgo, una característica destacada del modelo económico brasileño.

El problema del transporte es típico: de los seis millones de habitantes de Río, apenas 900 mil pueden acceder a un transporte estatal más barato: el metro, las lanchas entre Río y Niterói (en la margen opuesta de la bahía de Río de Janeiro) y los trenes suburbanos. El resto de los habitantes tiene que viajar en líneas privadas de autobuses no subsidiados, donde todos los aumentos de combustible, salario del personal y mantenimiento son inmediatamente traspasados a la población.

El resultado no podría ser más desastroso: como la tarifa es calculada por kilómetro, la población pobre, que vive en la periferia, paga un transporte cada vez más caro, mientras que el vecino de la Zona Sur, que vive cerca del Centro —donde se encuentra la mayor concentración de empleo de la ciudad— paga un pasaje bastante más barato.

El origen de esta distorsión está en el abandono a que ha sido sometido durante las últimas décadas el transporte ferroviario hacia la periferia, que hoy en día podría servir a dos millones de personas pero sólo tiene capacidad para 700 mil. Además, el

gobierno estimuló las líneas de autobuses que corren paralelas a las vías férreas y nunca se preocupó de ejercer un control sobre los precios, a través de una tarifa social fijada con antelación.

"La población no es la única que sufre por la falta de control estatal. Los choferes y los cobradores de autobuses también son muy explotados: trabajan en condiciones sumamente precarias, son obligados a cumplir un número excesivo de horas extraordinarias y por lo general sus derechos laborales no son respetados", subraya Jô Resende.

Socialización de los perjuicios

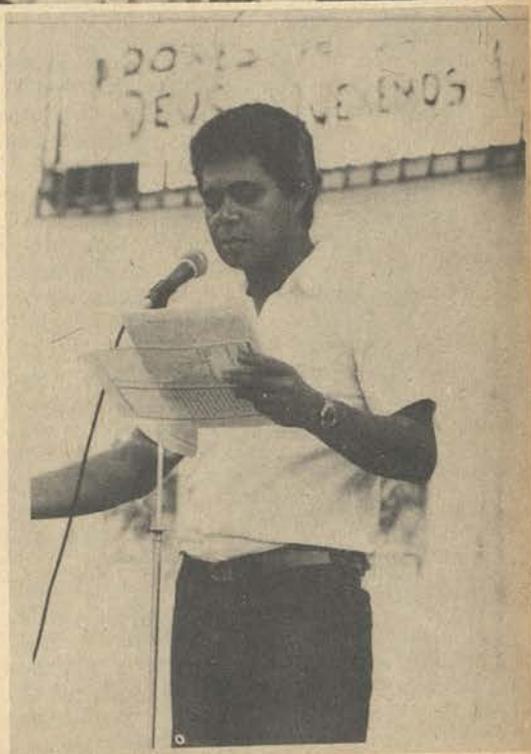
La situación es la misma en materia de viviendas. Las asociaciones están luchando en dos frentes. El primero, más inmediato, es para impedir que los reajustes de las cuotas que pagan los conjuntos habitacionales sean fijados a niveles elevados, como acaba de ocurrir (72,8 por ciento). Fuera del alcance de los supuestos beneficiarios del BNH, tales aumentos han tenido consecuencias sociales muy negativas: hay amenazas de desalojo por falta de pago en todos los conjuntos de Río. La Famerj ha discutido el tema con el BNH, pero no logró que el banco aceptase su sugerencia de fijar cuotas proporcionales a los aumentos de salarios y no del costo de vida.

El segundo frente de lucha es para lograr un objetivo más amplio: la exclusión de las empresas privadas del sistema financiero de vivienda. Las asociaciones de barrio quieren que el BNH pase a financiar directamente los inmuebles, sin intermediarios. Actualmente los recursos son aplicados en viviendas para las clases media y alta, a veces artificialmente. Así, cientos de apartamentos fueron terminados pero están vacíos por falta de compradores. La vivienda popular escasea, es construida con material de calidad inferior, y sus espacios son limitados, mientras que confortables edificios de las clases media y alta son financiados con aportes sociales de los trabajadores.

"Del contacto cotidiano con dichos problemas surge la pregunta: ¿qué está ocurriendo en Brasil? ¿Qué tipo de capitalismo tenemos? ¿Cuál es el riesgo que corre el capitalista? ¿Cuál es el riesgo de un gran empresario si él mismo no aplica su propio capital para construir?" Jô Resende se formula estas preguntas y él mismo responde: "Una de las características del capitalismo es que la ganancia debe ser proporcional al riesgo. En Brasil ocurre lo contrario: el capitalismo no tiene riesgo. El gobierno concentra las ganancias en unas pocas manos, pero socializa los perjuicios. Todo es hecho con los depósitos de las cajas de ahorro pero el trabajador no tiene ningún tipo de control de su dinero, que financia los perjuicios: un capitalista solicita un préstamo, da como garantía un apartamento que el



Mobilización de la Federación de las Asociaciones de Favelas-RJ. Jô Resende, presidente de la Federación de las Asociaciones de Vecinos-RJ



tercer mundo

Estado financió. En el momento de pagar su deuda entrega el apartamento que la caja de ahorros, más adelante, vuelve a venderle a un precio reducido por la inflación. Es una espiral nefasta.

Resende destaca en el sector de salud pública un mecanismo semejante: los sistemas de seguridad social envían a los asegurados a médicos o clínicas privadas, pagando todos los gastos. Lo más práctico sería la intervención directa utilizando el sistema hospitalario estatal. Mientras se acumulan deficiencias en la previsión social, rubros que podrían ser aplicados para mejorar el sistema sanitario estatal son desviados hacia proyectos como el programa nuclear —dispensable en la actual coyuntura en que vive el país.

La Famerj, aún traba sus primeras luchas y enfrenta dificultades de todo orden. Pero el pequeño espacio político que permite la apertura democrática brasileña ha dado a las asociaciones de barrio

un importante margen de maniobra. Si no fuera porque se reconoce ese poderío creciente, el BNH no estaría dispuesto a discutir el problema de los aumentos de las mensualidades; la Prefectura no invitaría a la Famerj a discutir el destino de los terrenos del metro, que son vitales para mejorar la calidad de vida de la ciudad, ni estarían siendo atendidas algunas reivindicaciones, aunque sólo sea parcialmente y con mucha lentitud.

Boicot

Las asociaciones crecieron mucho durante los últimos cuatros años. Fueron veinte las que fundaron la Famerj y empezaron a organizar el movimiento de barrios. Hoy ya hay más de 120 asociaciones, con penetración en la ciudad, su periferia y en el interior del Estado de Río de Janeiro, principalmente en las zonas más pobres y carentes.

Y en esa cifra no está incluida parte de la población que sufre la influencia de otro movimiento situado en el Gran Río, donde desarrolla una poderosa actividad la Asociación de Amigos de Nova Iguaçu apoyada por la Iglesia. Nova Iguaçu (1 millón 500 mil habitantes) está situada en las afueras de Río de Janeiro, en la llamada Baixada Fluminense, considerada como el lugar más violento del mundo, campo de acción del temible Escuadrón de la Muerte. Su pueblo vive en condiciones de miseria y abandono, sin servicios de salud pública ni saneamiento básico.

La expansión del movimiento, a pesar de las dificultades, ha sido acompañada de logros sucesivos, reforzados por el movimiento de *favelados* (habitantes de "favelas", colonias marginadas de viviendas precarias) que se desarrolla paralelamente y abarca cerca de 1 millón 500 mil habitantes, o sea, la cuarta parte de la población de Río de Janeiro. El movimiento de los *favelados* intenta llamar la atención de la sociedad sobre los problemas básicos de esas comunidades, como saneamiento, instalación de agua, luz, seguridad y educación. Lucha además por la propiedad de las tierras ocupadas, principalmente en las *favelas* de la Zona Sur, donde la especulación inmobiliaria es una amenaza frecuente para la población que vive en los cerros. En estos últimos años, los *favelados* lograron articularse con sindicatos de ingenieros, arquitectos y médicos para ejecutar una tarea de asistencia directa, que va desde el diseño de viviendas hasta la asistencia médico-sanitaria.

Ya en 1977, cuando el movimiento era aún embrionario, una de las *favelas* más pobladas, la del Vidigal, visitada por el Papa Juan Pablo II en su viaje a Brasil, logró frustrar los planes de la Prefectura, que quería vender los terrenos de dicha área, una de las más valorizadas de Río. Hubo un intento de desalojar a 31 familias, pretextando peligro

de desmoronamiento. Los vecinos descubrieron la trampa, se organizaron e impidieron el desalojo.

En diversos barrios de la ciudad las asociaciones han ido conquistando espacios y venciendo obstáculos, proponiendo medidas para controlar la especulación inmobiliaria, reclamando nuevas áreas de recreación, e instalando cooperativas de alimentos que compran directamente a los productores del interior del Estado.

Las asociaciones se transformaron en verdaderos centros de ejercicio de la democracia directa, particularmente por su carácter pluralista. Todo el mundo hace oír su voz y todos los temas son ampliamente discutidos, sin intervención de grupos ni maniobras políticas.

Es evidente que esa práctica no se da con facilidad. Los intentos de manipulación de las asociaciones por parte del oficialismo se han multiplicado desde hace dos años, pretendiendo imponer estatutos antidemocráticos, condicionando toda iniciativa del gobierno al apoyo de tal o cual candidatura oficial.

"La asociación tiene que ser abierta, democrática, donde todos tengan participación. No se puede servir a grupos ni a partidos políticos. Toda la gente sería consciente de ello. Y ahí está nuestra fuerza", comenta una ama de casa, activa organizadora de la cooperativa de consumo de su cuadra.

Además de los intentos de manipulación las asociaciones enfrentan el boicot oficial. En reciente debate, el Prefecto de la ciudad se negó a franquear el acceso de las asociaciones a los proyectos ya que "asuntos técnicos son para técnicos". Los vecinos podrían a lo sumo opinar, pero la decisión final corresponde siempre a la Prefectura sin que la población tenga acceso a documentos que permitan evaluar los criterios presentados.

En realidad, los proyectos no pueden ser examinados por las asociaciones porque cuando eso sucede el poder de las inmobiliarias desaparecerá, los rubros no podrán más ser desperdiciados en obras innecesarias y estará efectivamente abierto el camino para que el poder de la calle gobierne la ciudad.

Por ese motivo el gobierno del Estado sólo crea obstáculos: las informaciones, aún las más elementales, son negadas; las decisiones son tomadas sin consulta y las experiencias de discusiones tienen siempre por objeto legitimar (o tratar de legitimar) una posición oficial definida de antemano.

Expansión

Nada pudo evitar que el movimiento de las asociaciones tome cuerpo y se expanda. En los próximos tres años, la Famerj se propone estimular la proliferación de asociaciones de barrio en todo el Estado y aumentar su presencia junto a otros movimientos sociales. Durante la reciente huelga de

los médicos en agosto, las asociaciones pidieron a la población que no concurriese a los hospitales, a no ser por motivos de urgencia, para impedir que los huelguistas pudiesen ser objeto de represión. Los hospitales permanecían vacíos 24 horas después de finalizada la huelga. Un doble triunfo: de los médicos y de la población organizada. Comisiones conjuntas de médicos y vecinos fueron creadas en los principales hospitales y las condiciones de atención han mejorado. Se desmoronó el antiguo mito de que la mala atención era por culpa exclusiva de los médicos y no del sistema como un todo.

Sería precipitado intentar en este momento una evaluación precisa de la influencia de las asociaciones de barrio en el terreno político y administrativo de Río de Janeiro. Por ahora, lo que se puede evaluar con precisión es su potencialidad: vecinos de algunos barrios de la ciudad se movilizaron rápidamente y junto con ingenieros y arquitectos de la zona plantearon al gobierno alternativas para crear áreas de recreación y mejorar las condiciones de vida locales. Las propuestas no fueron atendidas, pero no por ello careció de valor la experiencia.

Cuando haya democracia y las reglas del juego cambien ese poder naciente será decisivo. Administrativamente, va a propiciar una gran economía al gobierno del Estado y a la Prefectura, ya que la participación de los vecinos permitirá llegar a definiciones más creativas y económicas para la ciudad.

Además, va a garantizar que la distribución de los rubros sea equitativa y proporcional a las necesidades de las comunidades, eliminando el actual paternalismo que favorece a la Zona Sur de la ciudad en desmedro de su parte Norte, abandonada y olvidada.

La ciudad es de su pueblo

Para la Famerj, el problema del poder de la calle pasa, inevitablemente, por el problema democrático: la democracia va a permitir que el pueblo gobierne su ciudad, un derecho que consideran adquirido a través del pago de impuestos.

Esa falta de voz preocupa, indistintamente, a todos los habitantes de Río, sean de las Zonas Norte o Sur, ambos víctimas, guardando las debidas proporciones, de los impuestos elevados y de las condiciones precarias de los servicios oficiales. En 1981 los impuestos fueron elevados en un 300 por ciento, pero todas las obras estatales han sido paralizadas o sensiblemente desaceleradas.

En la vida del *carioca*, el poder de la calle no está significando apenas la perspectiva de una mayor participación en los destinos de la ciudad, víctima de una especulación inmobiliaria desenfrenada. Las asociaciones también contribuyen para romper el aislamiento y la soledad, problemas graves en una ciudad grande. Este año, prácticamente

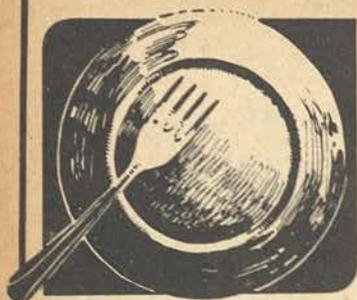


Manifestación contra el costo de vida (foto superior) y la opción alternativa de promover la compra directa a los productores

todas las fiestas tradicionales del día de San Juan han sido promocionadas por las asociaciones que organizaron las folclóricas fogatas junto con ferias de artesanía populares, mercados y exhibición de películas.

“Ahora —afirma una de las asociadas— uno ya conversa con los vecinos, se visita. Si necesita un médico llama al vecino-médico, antes eso no ocurría. El otro día una joven que vino de San Pablo manifestó en una reunión que estaba feliz por haber encontrado la asociación: se había librado de la soledad gracias a la convivencia comunitaria.”

Desde un barrio de la periferia (donde los habitantes salieron a la calle para apoyar una huelga de profesores) hasta la Isla del Gobernador (donde se han recolectado 25 mil firmas solicitando al gobierno federal el retorno de las lanchas, más rápidas y económicas, que unían la isla al centro de la ciudad) esa rutina de integración se repite. Antagonismos políticos, económicos y sociales están siendo ladeados con un objetivo: fortalecer la lucha por el bien común. Y así el poder de la calle crece, dentro de una experiencia totalmente inédita en la historia brasileña y sólo se le puede comparar actualmente, en términos de influencia popular, al movimiento de la Iglesia. La victoria del poder de la calle sólo depende ahora de la democracia. Si la democracia se afirma, la ciudad pasará a pertenecer a sus legítimos dueños: los ciudadanos. Y no a los tecnócratas y a los especuladores, como ha venido ocurriendo hace 17 años. □



BRASIL

La alternativa radical

El capitalismo no ofrece caminos. Sólo una política de cambios estructurales puede ofrecer una salida a la crisis

*Theotonio dos Santos**

El debate sobre la actual crisis brasileña se ha revelado sumamente pobre, tanto en el terreno teórico como en el político. Ello se debe en parte a la deficiente formación teórica de nuestros economistas, que no han estudiado en las escuelas ninguna materia sobre el ciclo económico que les permita comprender cómo se mueve, en realidad, una economía capitalista. Además, no han dedicado casi ningún esfuerzo a la investigación para comprender el movimiento cíclico tal como se presenta en los países de capitalismo dependiente. Por otra parte, distintos sectores de la burguesía y de la pequeña burguesía discuten en torno a la política económica, pero sus programas no son substancialmente diferentes.

En realidad, el debate económico actual en Brasil se limita al problema de si es o no posible superar la inflación sin recesión. Sin embargo, al admitir esa confrontación se está asumiendo una premisa totalmente falsa: la idea de que la recesión es una consecuencia de las políticas económicas y no del comportamiento necesariamente cíclico de la economía capitalista dependiente en que vivimos. Por lo tanto, el debate económico y la polémica política se han concentrado en la imagen de un hombre, el ministro Delfim Netto, que por mayores que sean sus responsabilidades no podría provocar por su propia voluntad la recesión más violenta de la historia de nuestro país. Mientras el de-

bate sea limitado a los recesionistas y no recesionistas, los problemas básicos de la economía estarán siendo ocultados a la opinión pública del país.

La actual crisis económica con sus aspectos asociados de alto índice de inflación, recesión, crisis social y perplejidad política es el resultado inevitable del periodo de apogeo económico de 1968-1973, de la irresponsabilidad que lo caracterizó y de las políticas de enfriamiento gradual fomentadas entre 1974 y 1980, cuyo resultado (intencional o no) fue prolongar artificialmente los altos índices de crecimiento alimentando así una inflación cada vez más incontrolable.



Emisión de papel moneda:
Es posible superar la inflación sin recesión?

* Economista brasileño, autor de los libros "Socialismo o Fascismo", "Imperialismo y Dependencia" y "Brasil, la Evolución Histórica, la Crisis del Milagro Económico", entre otros.

Después del golpe de Estado de 1964 fueron aplicadas distintas políticas económicas. Primero hubo una línea ortodoxa de estabilización monetaria entre 1964 y 1967, durante la cual se restablecieron las condiciones de inversión, al elevar el índice medio de ganancia de la economía mediante: a) rebaja del nivel salarial en cerca del 46 por ciento; b) quiebra de empresas medias y pequeñas de baja productividad; c) intervención del Estado en áreas de bajo rendimiento (como los servicios eléctricos) para elevar el índice medio de ganancia de los sectores privados; d) protección del capital monopólico, principalmente el internacional, que propició enormes inversiones después de las des-inversiones ocurridas entre 1962 y 1967.

Gran potencia miserable

Estimuladas por el creciente índice de ganancia las fuerzas inversionistas comenzaron a despertar: a partir de 1968 entramos en un periodo de utilización plena de la capacidad industrial instalada, que había sido subutilizada durante la anterior depresión. Se produjo luego una nueva ola de inversiones, procedentes en parte del exterior, en parte del capital nacional que ya había sido reestructurado a un nivel monopólico más elevado y también del sector público, saneado en sus cuentas gracias al despido de funcionarios públicos, la contención de gastos y el aumento de la recaudación fiscal. Esa ola de inversiones dentro de una situación mundial en la cual ya empezaba a agravarse la crisis de largo plazo iniciada en 1966-67 (y no en 1973, como equivocadamente sostienen la mayoría de los economistas que no entienden nada del ciclo económico) atrajo hacia Brasil un enorme movimiento de capitales especulativos, junto a los capitales productivos. Se creó así un apogeo económico caracterizado sobre todo por la irresponsabilidad, la anarquía y la megalomanía asociadas a los objetivos fascistas y paranoicos de creación de un "Brasil Gran Potencia", basado paradójicamente en un pueblo de analfabetos y miserables.

Los resultados de este apogeo relativamente artificial fueron: a) un aumento de las inversiones privadas y estatales sin cobertura y sobredimensionadas, en base a proyecciones de los índices de crecimiento logrados en dicho periodo, que obviamente no se mantuvieron; b) una aceleración de la especulación financiera e inmobiliaria con el surgimiento del mercado de acciones en nuevos mercados financieros como el *open market* y nuevas fuentes de especulación inmobiliaria debidas a la expansión territorial hacia el centro-oeste y la Amazonia; c) un aumento de la inversión extranjera de carácter especulativo para captar recursos del sistema financiero nacional y un crecimiento anár-

quico de las inversiones directas subsidiadas y favorecidas de diversas formas, lo que condujo a remesas cada vez mayores hacia el exterior de ganancias, pagos de *royalties* y servicios técnicos. Al mismo tiempo aumentaban los créditos externos para la instalación de nuevas empresas y para obras de infraestructura sobredimensionadas, lo que aumentó enormemente las importaciones brasileñas y originó un déficit comercial permanente en nuestros intercambios con el exterior.

El resultado de dicha política fue un déficit creciente en la balanza de pagos y la necesidad de cubrirlo con nuevos préstamos: esa es la causa de la mayor deuda externa del mundo, de un crecimiento económico desordenado y de la reorientación de nuestra economía hacia el sector exportador, hecho que nos condujo a nuevos estadios del neocolonialismo.

Debate irresponsable

Cuando empezaron a sentirse los efectos de esa aventura económica, en 1974, agravada pero no causada por la elevación del precio del petróleo, los estrategas del régimen no realizaron cortes en el presupuesto y en las inversiones faraónicas. Trataron, en cambio, de obtener nuevos créditos en el exterior y recurrieron a la emisión abierta de dinero y al déficit presupuestal. La consecuencia inevitable de esa política fue el aumento exponencial del índice de inflación. Al mismo tiempo, los índices de crecimiento, mantenidos artificialmente, continuaron cayendo, pues cada vez se necesitaban más recursos financieros por capacidad productiva instalada. La especulación en el ámbito nacional e internacional se elevó a nuevos niveles y el país fue envuelto por una espiral inflacionaria que llegó al borde de la hiper-inflación, al alcanzar los 120 por ciento en 1980-81.

Durante ese periodo asistimos al debate irresponsable entre economistas de varias facciones que, en el fondo, se dividían en dos: por un lado estaban los representantes más serios y menos demagógicos de la clase dominante, que reclamaban una contención de la inversión y de las demandas (las únicas medidas capaces de paralizar la inflación sin tocar la estructura económica capitalista dependiente) lo que conduciría inevitablemente a la disminución del crecimiento y quizás a una recesión abierta. En el otro bando, un grupo de reformistas utópicos y/o políticos irresponsables defendían la tesis de que es posible mantener índices elevados de inversión y de demanda y paralizar la inflación sin realizar ninguna transformación estructural de la economía. Consecuentemente, consideraban posible (sin haber demostrado seriamente cómo) mantener el capitalismo dependiente, aumentar las inversiones, mantener así índices elevados de inver-

sión y desinflacionar la economía: ¡Ese sí hubiera sido un milagro brasileño!

Las raíces de la inflación

Llegó la hora de la verdad: el señor Delfim Netto que logró derrumbar a los ministros Mario Simonsen y Karlos Rischbieter, prometiendo parar la inflación sin recesión y sin cambios en la estructura económica, tuvo que rendirse a las evidencias e iniciar una política de contención de créditos, corte de gastos y restricción del consumo iniciada con atraso, ya en medio de una inflación casi incontenible. El resultado, que ahora comienza a sentirse, es la entrada del país en un periodo de depresión económica que deberá ser muy agudo y extenso. El precio del crecimiento artificial logrado entre 1974 y 1980 será pagado en tres o cuatro años divididos en una fase de depresión, luego una recesión y recién después de una fase de estancamiento habrá una recuperación, cuya fuerza y extensión dependerá de los cambios de estructura que hayan ocurrido en el país durante los años de crecimiento negativo o débil.

¿Cuáles serían los cambios estructurales que habría que realizar en el país para posibilitar un periodo de crecimiento equilibrado y permanente, sin nuevas crisis cíclicas?

Brasil debe enfrentar la inflación yendo a las raíces: la especulación financiera e inmobiliaria, los servicios gigantescos de la deuda externa, los gastos excesivos del Estado para servir a intereses corruptos o a sueños fantásticos de grandeza, la economía exportadora y basada en el capital extranjero, la excesiva demanda de productos de lujo por parte de la gran burguesía y de las clases medias altas, la política de precios administrados de los grandes monopolios, la renta de la tierra de los latifundios improductivos y las estructuras de producción arcaicas mantenidas por estructuras latifundistas y por los intermediarios y los especuladores urbanos.

Dilemas radicales

Independientemente del deseo de los economistas reaccionarios y de los reformistas pequeño burgueses, la crisis actual del país conduce cada vez más a replantear como una cuestión fundamental el antiguo debate sobre las reformas estructurales y sus consecuencias políticas: nacionalización del crédito, reforma urbana y reforma agraria, control de precios y planificación, reorientación de nuestra estructura productiva y distribución más justa de la renta, control de la distribución y de los servicios básicos, disposición de enfrentar las presiones internacionales a través de una política externa de no alineamiento, renegociación o moratoria de la



Control de precios y distribución más justa de la renta, reivindicaciones del Movimiento contra la Carestía

deuda externa. Ese conjunto de medidas son las únicas capaces de ofrecer una salida efectiva de la crisis estructural en que el país está sumergido de hecho desde 1961, crisis que no fue superada por el apogeo económico de 1967-1973, volviendo a presentarse bajo la forma de una caída del crecimiento entre 1974 y 1979, y agudizándose a partir de 1980-81.

El capitalismo no tiene caminos a ofrecerle a Brasil. Todos sabemos eso pero pocos lo reconocen, por temor a parecer utópicos o sectarios. No hay peor sectarismo que el agnosticismo, o sea, la defensa sectaria de la imposibilidad de llegar a conclusiones radicales.

En el Brasil de hoy, y sobre todo en el de mañana, necesitamos científicos sociales y políticos que vayan a la raíz de los fenómenos. Radicalismo y sectarismo son posiciones contrarias. El sectario se apegue a lo superficial, ya sea reformista, ultrazquierda o conservador. El radical va hasta el fondo y no se deja dominar por las apariencias. Los dilemas que nuestro país vive son radicales. Debemos estar a su altura. □

EN PARIS USTED ENCONTRARA

CUADERNOS DEL TERCER MUNDO

EN L'HARMATTAN

LIBRAIRIE CENTRE

16 Rue des Ecoles
Tel. 326 - 04 - 52

EL COLEGIO DE MEXICO

Centro de Estudios de Asia y Africa

MAESTRIA EN ESTUDIOS DE AFRICA

Marzo 1982 - Septiembre 1984

Especialización en Historia, Política, Economía, Sociología y Relaciones Internacionales de Africa, Estudio de la Lengua Swahili.

REQUISITOS:

- A) Poseer grado universitario no menor a la Licenciatura o su equivalente.
- B) Dominar la lengua inglesa.
- C) Presentar amplias recomendaciones académicas.
- D) Presentar la tesis de Licenciatura o un trabajo monográfico reciente.
- E) Ser menor de 35 años.
- F) Gozar de buena salud.
- G) Presentar solicitud por duplicado en formularios especiales antes del 31 de enero de 1982.

El Colegio de México ofrece un número limitado de Becas. Los interesados deberán dirigirse a: Coordinación Académica. Centro de Estudios de Asia y Africa, Camino al Ajusco No. 20, México 20, D. F.

Mbareté, ley suprema

El arbitrario ejercicio de la autoridad atemoriza al ciudadano común, corrompe la justicia y permite todo tipo de violaciones a los derechos humanos

David M. Helfeld y William L. Wipfler

En Paraguay coexisten dos estructuras de autoridad. La primera es la integrada por la Constitución, los códigos, leyes, normas administrativas y reglamentos que forman el sistema jurídico oficial del país. La segunda es un código no escrito de normas que asigna posiciones e influencias, dentro de la jerarquía del poder. Lleva el nombre guaraní de *mbareté*, que quiere decir "poder superior sobre los demás".

Cuando el *mbareté* entra en conflicto con el sistema legal, es éste el que cede. *Mbareté* es ley suprema, superior a toda norma establecida jurídicamente. Eso es lo que demuestra el análisis de cómo se ejercen los poderes del estado de sitio, de la aplicación de la ley 209 sobre "Defensa de la Paz Pública y de la Libertad de las Personas" y de los casos concretos de represión, sea ésta de naturaleza política o no. *Mbareté* es, además, la principal causa de los abusos frecuentes, la corrupción y la ilegalidad que acompañan la administración de justicia.

¿Cómo funciona el *mbareté*?

En primer lugar, estableciendo la superioridad absoluta de la jerarquía de poder. El presidente Stroessner es la esencia del *mbareté*, ya que está en la cúspide del poder y tiene preeminencia sobre todos los demás. Lo siguen en la jerarquía algunos militares, como los generales Andrés Rodrí-



Stroessner es la esencia del *mbareté* y domina todo el pueblo paraguayo

guez y Otelio Carpinelli, ciertos miembros de la familia del presidente y sus más cercanos colaboradores en el gobierno.

El *mbareté* se filtra de arriba hacia abajo a través de todos los escalones de la jerarquía gubernamental y militar y llega hasta el último funcionario, que puede ejercerlo contra cualquier ciudadano débil y poco influyente. También puede ser ejercido por personas ricas y poderosas que hayan formado algún tipo de alianza con elementos claves de la estructura del *mbareté*. Así, es frecuente que las empresas privadas tengan algún militar u otra figura influyente en su junta de directores, para evitar problemas

con el gobierno o resolverlos si se presentan.

Efecto disuasor

El *mbareté* o la falta de él explican por qué algunos detenidos bajo el estado de sitio fueron liberados más pronto que otros. La lógica del *mbareté* es que quien no lo tiene o no se somete a él debe ser castigado y reprimido. Para ello puede emplearse la ley, o no. Si lo es, la ley se vuelve instrumento. No importa que su letra y espíritu sean distorsionados, corrompidos o empleados ilegalmente, mientras que los objetivos de la represión sean logrados.

El ejercicio del *mbareté* corrompe toda el sistema judicial

garantizando que la justicia no será ciega ni la ley imparcial. El acusado que puede usar *mbareté* se convierte en un privilegiado beneficiario, cuya culpabilidad o inocencia carece de importancia. Si no lo tiene, en cambio, queda a merced de un sistema judicial ineficiente y corrupto.

El *mbareté* tiene un efecto disuasor profundo. Da inmunidad a la policía, los fiscales y los jueces, no importa cuánto se aparten de la ley. Ningún policía teme ser castigado por asesinato, tortura o violación de otros derechos humanos elementales, siempre que actúe en armonía con el código de *mbareté*. Policías, jueces y fiscales son parte del sistema de *mbareté*, mientras que la mayoría de los ciudadanos se sienten inseguros, ya sea porque pertenecen a la oposición, porque están bajo sospecha de pertenecer a ella o simplemente

porque son humildes, no tienen influencia y se encuentran por lo tanto, al margen de los intereses, grupos e individuos que se benefician del *mbareté*.

En nombre de la ley, los dueños y agentes del *mbareté* cometen todo tipo de crímenes, que van desde la tortura y el asesinato hasta la subversión de las normas legales, la represión injustificada, el abuso, la humillación y el tratamiento inhumano de los humildes.

El *mbareté* no se aplica solamente en la justicia criminal, sino también en la justicia civil y hasta en los procesos más simples de la administración pública. Es un elemento fundamental del funcionamiento cotidiano del gobierno. Los frecuentes casos de contrabando denunciados por la prensa paraguaya son el ejemplo más notorio. Militares y altos funcionarios se benefician

del comercio ilegal con total impunidad.

Formalidades legales

La ley es más respetada cuando se trata de asuntos privados (posesiones, contratos, relaciones comerciales, herencias, etcétera). Es lógico. La elite del poder tiene vínculos con la elite del dinero. Forma parte de ella. Por lo tanto aprecia y comprende la importancia de la seguridad de sus propiedades, relaciones comerciales y herencias, cuyos reglamentos deben ser previsibles. Sería inconveniente para sus propios intereses que las relaciones económicas se convirtieran en un problema de quién tiene más poder.

Sin embargo, el *mbareté* se ha aplicado para resolver ciertos litigios de propiedades como, por ejemplo, cuando los campesinos son expulsados por el ejército de tierras en las que se instalarán proyectos de desarrollo.

Es difícil determinar en qué medida el *mbareté* invade la esfera de la jurisdicción privada. Pero puede concluirse que si los intereses de una persona bien ubicada en la jerarquía del poder están en juego, su influencia se hará sentir en el litigio, a menos que la otra parte pueda equilibrarla con un poder similar o mayor. O, dicho de otra manera, personas muy influyentes pueden optar por resolver sus problemas a través del sistema legal, por *mbareté*, o por una combinación de ambos, según les convenga mejor.

Mbareté es la ley suprema, pero rara vez se lo ejerce abiertamente. El gobierno muestra una marcada predilección por la formalidad legal, aunque haya sido el *mbareté* lo que motivó una decisión.

Así, cada tres meses se vuelve a decretar el estado de sitio, la policía prepara informes, los fiscales acusan y los jueces toman declaraciones, escuchan los testi-



La utilización del *mbareté* no tiene límites: sirve hasta para quitarle la tierra a los campesinos

monios y emiten opiniones y sentencias. La policía jamás admite haber torturado y los jueces jamás denuncian haber sido sometidos a presión alguna en su toma de decisiones. Se hacen esfuerzos por mantener las formalidades del sistema legal y la apariencia de autoridad legítima.

Es difícil explicar por qué tanto formalismo. Tal vez ello sea una respuesta a las presiones internacionales en defensa de los derechos humanos. Tal vez sea que la elite del poder reconoce la necesidad de mantener cierta apariencia de respeto a la ley para asegurar la estabilidad y el progreso económico que se comprometió a defender y de los que se beneficia directamente. En

todo caso, el respeto a la formalidad legal desaparece, como lo demuestran innumerables casos, cuando la implementación de alguna norma jurídica entra en conflicto con el *mbareté*.

La negación de la ley es, en efecto, un aspecto inherente al funcionamiento práctico del sistema paraguayo, que sólo sobrevive gracias a una violación constante de su propio sistema jurídico. Los gobernantes paraguayos ejercen el *mbareté* y manipulan las formalidades del sistema jurídico para conservar el poder y aumentar sus riquezas. Al hacerlo violan los derechos humanos, ultrajan las libertades democráticas y socavan la confianza del pueblo en el sistema legal.

El presidente Alfredo Stroessner es el principal responsable de los atropellos de la policía, los fiscales y los jueces. En la actualidad, él es el único con poder suficiente como para decidir una ampliación de la autoridad legal y una reducción del *mbareté*. Sólo Stroessner puede poner fin a la tortura, profesionalizar y despolitizar la policía, obligar a los policías a cumplir la ley, escoger fiscales y jueces competentes e íntegros y sentar las bases de un poder judicial realmente independiente. Pero, como señala la experiencia de los últimos años, el presidente Stroessner no ha iniciado ninguna reforma en este sentido, ni hay indicios de que piense hacerlo en el futuro. □

Un poder superior

□ *Mbareté* es una palabra guaraní (idioma indígena de Paraguay, hablado por la mayoría de la población y considerado, junto al español, lengua oficial) que no tiene traducción al español. Etimológicamente es un adjetivo que significa "fuerte" y que por extensión quiere decir "la ley del más fuerte". Es usada en la actualidad en un sentido aún más amplio de "poder superior sobre los demás".

Mbareté designa acciones o influencias ejercidas fuera de la ley o a pesar de ella, en beneficio de algún jerarca político, que puede no ser un funcionario gubernamental. *Mbareté* lleva implícito el temor a las consecuencias que se derivarían si los deseos de la autoridad no son satisfechos. Así, es usada para designar aquel tipo de propuestas a las que uno no se puede negar y el poder de quien la formula. *Mbareté* tiene una influencia persuasiva, por el terror que impone. *Mbareté* es lo que hace acelerar el pulso de los ciudadanos cuando un oficial uniformado se cruza con ellos por la calle, aunque no tengan nada que ocultar.

Visitantes "non grata"

□ Los doctores David Helfeld y William Wipfler visitaron Paraguay en tres oportunidades, entre 1976 y 1980, en misión de investigación auspiciada por la Liga Internacional de Derechos Humanos. Como conclusión básica de sus investigaciones y entrevistas con jerarcas paraguayos, religiosos, personalidades políticas y simples ciudadanos, los autores sostienen que "el régimen de (Alfredo) Stroessner ha subvertido y negado sistemáticamente los derechos y libertades fundamentales consagrados por la Constitu-

ción y las leyes de Paraguay, y continúa subvertiéndolos y negándolos."

David Helfeld es profesor de leyes en la Universidad Católica de Puerto Rico. El reverendo William Wipfler dirige la Oficina de Derechos Humanos del Consejo Nacional de Iglesias (protestantes) de los Estados Unidos. Con posterioridad a su última visita a Paraguay, ambos fueron declarados persona non grata por el gobierno de Asunción. El informe de la tercera misión de investigación ha sido recientemente publicado como libro por la Liga Internacional de Derechos Humanos ("*Mbareté*", *The Higher Law of Paraguay*", ILHR, 1980). Con autorización de los autores, extractamos de él la presente nota.

Reagan y la conexión guatemalteca

Pese a la ayuda norteamericana y a la represión, Lucas García teme la insurrección popular

Aqueles Morales

Nunca se sabrá a ciencia cierta a cuánto ascendió la ayuda ilegal que los millonarios guatemaltecos proporcionaron al hoy presidente de los Estados Unidos, Ronald Reagan, durante su campaña presidencial. Pero en otro sentido si se sabe, y la realidad es concreta, las consecuencias que esa ayuda tiene para el pueblo de Guatemala y de la región centroamericana.

Un dossier publicado por Allan Nairn, del Consejo para Asuntos Hemisféricos (COHA) en los Estados Unidos, aporta pruebas irrefutables de que los grupos de millonarios facistas guatemaltecos conocidos como "Amigos del País" y altos funcionarios del gobierno del general Romeo Lucas García no sólo ayudaron a Reagan sino declararon en repetidas ocasiones que el ex-actor de cine era "su única esperanza".

Reagan y sus más cercanos asesores, incluido Roger Fontaine, recibieron en Estados Unidos a delegaciones de los "Amigos del País" y desde luego los aportes económicos a la campaña. En septiembre de 1980, Reagan envió a Guatemala a los exgenerales y consejeros suyos John K. Singlaub y Daniel Graham con este mensaje para Lucas y sus amigos: "Aguántense hasta que



Lucas García

lleguemos al poder. Entonces los ayudaremos. No se rindan. Quédense y peleen hasta que yo entre".

El día que se anunció la victoria republicana en las elecciones estadounidenses la noticia se celebró en todos los cuarteles del ejército guatemalteco con fuegos artificiales. Y no era para menos. Una nueva época comenzaba para la más feroz dictadura centroamericana con un socio dispuesto a devolver los favores.

Si algo tipificó el último año de relaciones entre Guatemala y la administración Carter, fue la

irritación de los militares en el poder y de los acaudalados facistas ante la tesis de que era necesario aflojar un poco las riendas que el ejército tomó desde 1954.

Tras la derrota de Somoza, Cyrus Vance, Viron Vaky y William Bowdler pusieron a Lucas García en un difícil trance al demandarle, como lo hicieron con Carlos Humberto Romero en El Salvador, que abriera un poco el marco político que en los últimos veinticinco años ha sido dominado por el terror institucionalizado por los militares.

A diferencia de El Salvador, donde consiguieron un recambio al derrocar a Romero el 15 de octubre de 1979, en Guatemala las veleidades de Carter fueron rechazadas enfriándose las relaciones hasta el extremo que en agosto del año pasado, Lucas García acusó a Carter de "estar interviniendo en los asuntos internos de Guatemala".

Para los militares guatemaltecos, Carter y su grupo de asesores para Centroamérica no eran sino "agentes del comunismo internacional" como puede leerse en sus reiteradas declaraciones.

La lógica de Lucas y sus asesores era simple: permitir el menor juego político en el país significaría correr el riesgo de que la oposición, cada vez más organizada, amenazara no ya al gobierno sino al mismo poder asentado sobre los fusiles del ejército.

Para Reagan, Guatemala ha pasado a ser un elemento estratégico en torno a su política de aplastar la rebelión popular en El Salvador y amenazar a la Nicaragua sandinista.

Informes extraoficiales indican que los envíos de armas que se habían congelado hace más de un año han comenzado a llegar profusamente para modernizar aún más al más moderno de los ejércitos centroamericanos.

Con cierto grado de monopolitismo en sus altos mandos con-

seguido por la necesaria complicidad en miles de asesinatos, el ejército guatemalteco está destinado a jugar un papel relevante en la crisis regional. Las denuncias salvadoreñas en torno a la presencia de tropas guatemaltecas en apoyo a la junta de ese país han sido probadas por los propios periodistas extranjeros que cubren la guerra civil imputada al pueblo del El Salvador.

Es obvio que en la medida en que los guerrilleros del Frente Farabundo Martí de Liberación Nacional mantengan y aumenten su capacidad de ofensiva, el ejército de Guatemala se involucrará más aún en esa guerra, quizá en mayor nivel que el también comprometido ejército de Honduras.

Pero para poder cumplir los compromisos adquiridos con Reagan, los militares guatemaltecos tenían que cumplir con una premisa explicada por uno de los millonarios cómplices del régimen al norteamericano Allan Nair: "Para ayudar a los vecinos primero tenemos que limpiar la casa".

Esa metáfora es muy elocuente en Guatemala, país en donde el exterminio físico constituye la clave del poder.

Cuando el 30 de enero de 1980 el general Romeo Lucas ordenó asesinar con lanzallamas a 27 campesinos, no estábamos frente a una excepción sino ante la regla. He aquí algunas cifras: según el opositor Frente Democrático Contra la Represión, en 1980 el ejército asesinó a 3.719 personas, haciendo la salvedad que solamente se computan los casos reportados por la prensa diaria, la Cruz Roja y los bomberos. Miles más, se sospecha, yacen en los cementerios clandestinos creados por las bandas derechistas compuestas por los mismos oficiales y suboficiales del instituto armado.

Otras cifras: de la cantidad antes apuntada, murieron en ese lapso 16 periodistas, 389 estu-



El pueblo guatemalteco en la calle. La guerra revolucionaria, iniciada en 1962 se ha consolidado con el acuerdo unitario de varias organizaciones

diantes, 86 profesores universitarios, 326 maestros, 300 líderes campesinos, 110 cuadros sindicales, 30 dirigentes intermedios de los partidos socialdemócratas y 4 sacerdotes católicos.

El grado de represión ha sido tan intenso que más de un centenar de sacerdotes católicos y monjas abandonaron el departamento de El Quiché cuando, al solidarizarse con los indígenas que protestaban por la expoliación de tierras, sus conventos fueron atacados con armas de fuego y en dos oportunidades con granadas de fragmentación.

La resistencia

Pero hablar solamente de la represión sería enfocar con miopía la situación guatemalteca.

El año pasado, el Partido Guatemalteco del Trabajo (PGT), el Ejército Guerrillero de los Pobres (EGP), las Fuerzas Armadas Rebeldes y la Organización del Pueblo en Armas (ORPA), anunciaron un acuerdo unitario que "nos llevará en su momento a la creación del partido único de la revolución".

El PGT (comunista) es la más antigua de esas organizaciones. Orpa la más reciente, aparecida hace poco más de un año. Todas tienen en común, sin embargo, la línea político militar de la guerra popular revolucionaria.

Iniciada en 1962, la lucha con las armas en la mano nunca ha cesado desde entonces. Pero fue a mediados de la década pasada cuando se dio un salto cualitativo que sorprendió a los militares preocupándose sobremedida: aparecieron los primeros destaca-

El reportaje que no me dejaron escribir

Expulsado del país por el solo motivo de ser colaborador de nuestra revista, el enviado especial de "cuadernos del tercer mundo" relata su experiencia de 48 horas en Montevideo

Mário Augusto Jakobskind

mentos guerrilleros compuestos por indios de las diferentes etnias del país.

La importancia del hecho se deduce de que los indios constituyen una significativa mayoría en la población y su grado de explotación es incluso mayor que el del resto de los oprimidos del país. Sumidos en el analfabetismo, arrinconados en las sierras y las selvas, perseguidos y asaltados para arrebatarles la tierra, los descendientes de la otrora floreciente cultura maya han tenido que empuñar las armas para luchar por su propia sobrevivencia.

Con esta base social que se vincula a un combativo movimiento obrero y a organizaciones campesinas, estudiantiles y profesionales, la dirección cuatupartita creada por los guerrilleros tiene una expresión más amplia en el Frente Democrático Contra la Represión, que aglutina a la casi totalidad de la oposición real a la dictadura.

Las acciones de las guerrillas en los últimos seis meses se han incrementado, y su beligerancia abarca todos los departamentos del país. Frente a ese crecimiento, Lucas García se arma hasta los dientes, recibiendo asesoría de China, Argentina e Israel, además de la ahora cuantiosa ayuda del "socio-Reagan", como lo denomina un periódico oficialista guatemalteco.

Sin embargo, pese al baño de sangre en la prolongada operación de "limpiar la casa", la dictadura guatemalteca no las tiene todas consigo: "aunque todo está tranquilo, hay algo que anda mal", dijo el general Lucas García recientemente haciendo gala de su peculiar lenguaje. Se refería a una noticia publicada por un diario en diciembre pasado en que se consignaba que una población del norte del país había sido ocupada varias horas "por una columna de más de cien guerrilleros, todos ellos indios". □

Desembarqué en el aeropuerto de Carrasco al comenzar la tarde del 27 de agosto, con la intención de cubrir para **cuadernos del tercer mundo** y el diario brasileño *Tribuna da Imprensa* el proceso de "transición a la democracia" que debería abrirse con el juramento del general Gregorio Alvarez como presidente, el primero de septiembre. Nada de eso me dejaron ver las autoridades uruguayas.

Ya instalado en el Hotel Español de la Calle Coronel Latorre (que los uruguayos continúan llamando con su nombre predicatorial de Convención) salí a caminar por el centro de Montevideo. El "clima de transición" de finales de invierno era demasiado frío para un cuerpo habituado a Río de Janeiro y a los pocos minutos me encontraba en un restaurante, intentando entablar diálogo con los parroquianos. Superado el recelo inicial, el tema político y sobre todo la sustitución del octogenario Aparicio Méndez por el *Goyo* Alvarez se ubicaron en el centro de la conversación. Con cierto orgullo todos —unas diez personas— afirmaban haber votado "No" el 30 de noviembre del año pasado, cuando los militares sometieron a plebiscito un proyecto de constitución que legalizaría su presencia en el poder.

No sería sincero si dijera que no hablamos de fútbol, el otro gran tema del momento ya que Uruguay acababa de perder en su propio terreno contra Perú y veía con eso amenazadas sus posibilidades de clasificarse para el Mundial del año próximo. Sólo una cosa parecían desear mis interlocutores tanto como poder disputar la Copa del Mundo en España: volver a elegir presidente y parlamentarios por voto directo y secreto. Algunos se asombraron cuando les comentaba que en Brasil nunca habíamos dejado de tener elecciones directas (aunque no siempre muy libres) para el congreso, pero como triste consuelo agregué que mi generación jamás había votado por sus gobernadores y que el deseo de la mayoría de los brasileños es poder decidir en las urnas el nombre del próximo presidente.

La conversación terminó por reflejar la aspiración unánime de los uruguayos de cerrar cuanto antes un capítulo negro de su historia. En cuanto a los propósitos democratizantes del general Alvarez las opiniones eran encontradas: "Habrà que esperar para ver".

Esa noche dormí convencido de que unos pocos días en Montevideo bastarían para reunir un excelente material periodístico.

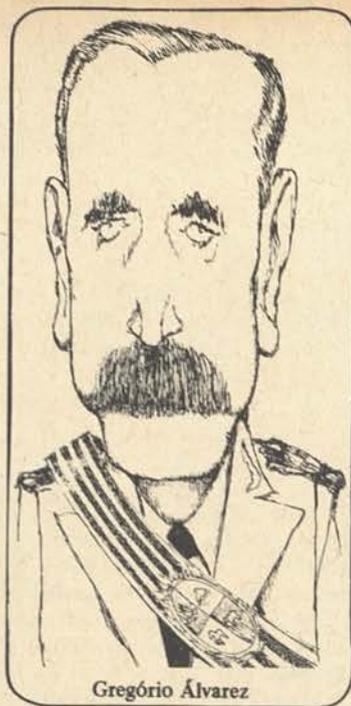
El "hombre de la calle" está politizado, bien informado y, si se logra crear un clima de confianza, esas conversaciones informales pueden ser un excelente "termómetro político".

Opinar es arriegado

Para poder recabar también la opinión oficial (un pedido insistente de los editores de *Tribuna* y *cuadernos del tercer mundo*) la primera visita del viernes por la mañana fue a la Dirección Nacional de Relaciones Públicas (Dinarp), que funciona en el segundo piso del edificio de la empresa aérea estatal Pluna. Me presenté y solicité entrevistas con el presidente designado, con el ministro del Interior, general Yamandú Trinidad, y con el general Abdón Raimúndez, presidente de la Comisión de Asuntos Políticos de las Fuerzas Armadas (Comaspo) que condujo el llamado "diálogo político" con hombres públicos de los partidos tradicionales. Una funcionaria, de apellido Correa Luna, me advirtió que sería "muy difícil" obtener una cita exclusiva con el general Álvarez, pero que éste probablemente concedería una entrevista colectiva a la prensa. En cuanto a las otras, tal vez el lunes tendría una respuesta.

Mucho más fácil resultaron los contactos periodísticos con los sectores civiles. Políticos, periodistas, técnicos y artistas de las más diversas ideologías, todos estaban dispuestos a hablar. En un país en el que supuestamente "no pasa nada" descubrí un espectro tan amplio de actividades que hubiera sido imposible cubrir las en los siete días que iba a durar mi visita.

Pero esa misma tarde ocurrió el primer incidente revelador de los estrechos límites de la "apertura" uruguaya. Acababa de iniciar una entrevista con el abogado y periodista Enrique Tarigo, director del semanario opositor



Gregorio Álvarez

Opinar y figura "presidenciable" del Partido Colorado para 1984, según algunos comentarios, cuando suena el teléfono interno. Tarigo se disculpa de no poder continuar la plática. Dos agentes de policía lo estaban aguardando y tendría que ir de inmediato a la Jefatura de Policía a prestar declaraciones.

"Mañana o el lunes seguimos la charla", se despidió. "Creo que no les gustó la tapa del número de ayer del diario. Como periodista usted ya tiene una primicia", bromeó.

La portada en cuestión (no pude confirmar si fue éste el motivo real de la convocatoria policial) presentaba una caricatura del presidente saliente Aparicio Méndez bajo el título "Una despedida a todo color", pidiendo a los lectores que pintaran la cara del anciano mandatario, ya que el semanario sólo se imprime en una tinta. Pocos días atrás —el 25 de agosto, aniversario de la independencia uruguaya— la televisión había iniciado oficial-

mente la transmisión en colores con un discurso de Aparicio Méndez que *Opinar* criticó duramente.

Al salir de la oficina de Tarigo lo vi entrar, acompañado de dos agentes, a una camioneta azul tal vez la misma que la mañana siguiente me llevaría a la sede de la Dirección Nacional de Información e Inteligencia.

Anguila

Ese episodio me alertó sobre el enorme trecho que aún separa la realidad cotidiana de las promesas oficiales de redemocratización, que prevén la instalación en el Palacio Estévez de un presidente electo el primero de marzo de 1985. Comprendí mejor por qué, aunque el tema político ya entró en las ruedas de los *boliches* (cafés, bares y cantinas en la jerga montevideana), los uruguayos sonreían irónicamente cuando yo les hablaba de "apertura".

¿Por qué confiar ahora en la promesa de los mismos militares que se exorbitaron en el combate a la guerrilla urbana y después de derrotada ésta asaltaron el poder? Para que una "transición" tan larga (tres años y medio de duración prevista del gobierno Álvarez), después de ocho años de arbitrariedad total que, según me dijeron uruguayos de diversas tendencias fueron "casi una eternidad"?

Hay quienes dicen que "ahora los tiempos son otros". Y aun que todo el andamiaje jurídico y el aparato represivo continúan idénticos, pequeños indicios parecerían darles razón. Pocos meses atrás una entrevista como la que acababa de tener un político opositor con la prensa extranjera hubiera terminado aún más abruptamente, con entrevistador y entrevistado conducidos a la fuerza a los calabozos. Ya están circulando tres semanarios opositores y un periódico sindical mensual y todos agotan sus edi-

ciones en pocas horas, tal es la avidez de un público notoriamente insatisfecho con la cobertura oficialista o exageradamente autocensurada de la prensa diaria.

Los dirigentes políticos ahora autorizados a hablar se sitúan casi unánimemente en una actitud de expectativa, mientras un moderno esquema de relaciones públicas comenzaba a actuar en torno a la imagen pública del presidente desde antes de asumir formalmente el cargo. Un hecho novedoso en Uruguay es la proyección que la prensa da a la esposa del general Alvarez. A juicio de algunos observadores, Alvarez estaría intentando crear un liderazgo personal, "al estilo de Perón en la Argentina", y aprovechar así la notoria carencia de líderes, agravada por la prisión del general Líber Seregni, presidente del Frente Amplio, y el exilio de Wilson Ferreira Aldunate, dirigente del Partido Nacional, que fueron los dos candidatos individualmente más votados en las últimas elecciones realizadas en el país, en 1971.

Escapando a las definiciones tajantes de "duro" o "moderado", el anecdotario político uruguayo prefiere describir al Goyo Alvarez como una *anguila*, pez resbaladizo y casi imposible de agarrar con la mano.

Y seguirá siendo así, se opina en Montevideo, por lo menos hasta febrero de 1982, cuando pasarán a retiro cinco de los 23 miembros del Consejo de Oficiales Generales de las Fuerzas Armadas que en decisión secreta y al parecer muy peleada lo designó presidente.

La división interna de los quince generales del ejército sería tan profunda, nos comentó una fuente informada, que el ultraderechista general Paulós no llegó a ocupar la jefatura de la segunda región militar del país, para la cual ya habría sido formalmente designado antes de votar en contra de Alvarez en el Consejo.

"Antecedentes negativos"

Dispuesto a escuchar las versiones de oposición y gobierno sobre estos temas me desperté temprano el sábado. Comenzaba a afeitarme cuando golpearon la puerta de mi habitación insistentemente. Dos individuos vestidos de civil que se identificaron como policías empujaron la puerta que yo había entreabierto. Uno de ellos, al que sólo conocí como Pepe, me urgió a vestirme, empacar y acompañarlos a la Dirección Nacional de Información e Inteligencia: "Usted será expulsado inmediatamente de Uruguay". Pedí autorización para comunicarme con la representación diplomática brasileña, a la que por trámite rutinario ya había comunicado mi presencia en el país, pero me lo negaron.

Quince minutos más tarde ya estaba frente a un oficial que se presentó como Spaldoni (no quiso dar su nombre de pila). Me decomisaron todos los periódicos uruguayos que había comprado, las anotaciones y cintas grabadas (todo lo cual me devolvieron después de algunas horas, reconociendo implícitamente que no había nada de subversivo en ese material) y me volvieron a prohibir que llamara a mi embajada.

Spaldoni hizo una pequeña disertación, pero habló tan rápido que sólo conseguí entender que se refería a la soberanía nacional del Uruguay. Y concluyó: "Usted será expulsado por sus antecedentes negativos en el país de origen." Como no imaginaba cuáles podían ser esos "antecedentes" me aclaró que "usted está ligado a una publicación que atenta contra la seguridad nacional del país."

Le dije que seguía sin entender, ya que escribo en varios periódicos brasileños, y aclaró que se trataba de *cuadernos del tercer mundo*, de la cual habían encontrado una credencial entre mis papeles.

—¿Qué significa esto?, me preguntó.

—Significa que como periodista que no tiene contrato de exclusividad puedo escribir donde quiera. Y *cuadernos del tercer mundo* es una publicación legal en Brasil y en más de sesenta países.

El interrogatorio me parecía absurdo, ya que si mi intención hubiera sido ocultar el vínculo con *cuadernos* no hubiera llevado la credencial. Pero la actitud de Spaldoni dejaba bien claro que ya había una decisión tomada contra la cual sería inútil argumentar.

El tampoco parecía interesado en proseguir la conversación. Mientras esperaba el próximo paso comencé a estudiar la pequeña biblioteca: "La Revolución Traicionada" de León Trotsky, "Crítica del Eurocomunismo" de Ernest Mandel, "Estado de Sitio" de Albert Camus y varios libros sobre temas como "Infiltración Izquierdista en la Iglesia Católica", de autores desconocidos editados por la organización católica ultraderechista Tradición, Familia y Propiedad.

Junto a los libros, varios trofeos y placas de bronce testimoniaban el homenaje de algunos gobiernos extranjeros a agentes de inteligencia uruguayos "por servicios prestados" o cursos realizados en Estados Unidos, Argentina, Australia e Israel.

"Aquí no hay Constitución"

Spaldoni interrumpe mi investigación para avisar que tendría que ir a la sala de interrogatorio. Bajamos las escaleras, atravesamos un corredor, volvemos a subir y finalmente me ofrecen asiento en una silla destartalada frente a un oficial que escribía a máquina y de vez en cuando acomodaba un revolver calibre 45 que portaba en la cintura.

—¿Vive de su salario de periodista?

—Sí.

—¿Pertenece a alguna organización política?

—No.

—¿Qué estaba haciendo en Uruguay?

Antes que pudiera volver a explicar que mi intención era informar sobre la "transición a la democracia" en el país, Pepe llega con un papel que yo debía firmar. Era el comunicado oficial de mi expulsión "por antecedentes negativos en su país de origen". Al verso se afirmaba que uno de estos antecedentes era colaborar con cuadernos del tercer mundo. El comunicado invocaba el artículo cuarto de la Constitución uruguaya.

—¿Tendrá una Constitución por ahí? Creo que tengo derecho a saber exactamente qué es lo que voy a firmar.

—Aquí no hay ninguna Constitución. Firme como demostración de que está enterado de su expulsión.

Argumenté que no firmaría sin la presencia de un representante del gobierno brasileño la cual, por otra parte, ya se estaba demorando mucho. (Dos horas antes me habían dicho que ellos se encargarían de comunicar a mi embajada.)

Pepe chasqueó los dedos. Un agente salió de la sala y volvió un minuto después, acompañado de

otros cinco, ninguno de los cuales medía menos de un metro ochenta. Me informaron que no habría "problemas" si firmaba: podría volver tranquilamente a Brasil.

"Si nó, las cosas se van a complicar mucho..." Uno de los recién llegados subrayó esa afirmación con un sonoro puñetazo en la mesa.

"Si no firma ahora —prosigue Pepe— será inmediatamente conducido a una celda aquí abajo... y los trámites burocráticos para su expulsión pueden demorar de dos a cuatro meses."

No tenía muchas alternativas. Insistí que, al menos, debía constar en mis declaraciones que yo no consideraba como "antecedente negativo" colaborar con cuadernos del tercer mundo.

"Está bien, está bien, lo importante es que firme."

Volveré

Pocos minutos después me "acompañaban" a la agencia de aviación para marcar mi boleto en el primer vuelo que saliera con destino a Brasil. Me dejaron solo, alertándome que no llegara "ni un minuto tarde" al aeropuerto. Un taximetrista que me llevó se solidarizó conmigo cuando le conté mis peripecias e hici-

mos un alto en el camino para informar de lo ocurrido a la embajada brasileña. "En nombre del pueblo uruguayo, perdón por esta vergüenza" se despidió el chofer cuando me dejó en Carrasco, cobrando una suma simbólica. "Gracias, respondí, pero el pueblo uruguayo no necesita pedir disculpas, sino continuar luchando por la libertad."

Reconocí a un agente de la Dirección Nacional de Información e Inteligencia controlando mi llegada y, luego, vigilándome desde la barra del bar cuando aproveché la espera para tomar un café. Percibí un tono de burla en su mirada y decidí tomar una pequeña venganza desenmascarando al tira: "Por favor comuníqueme a sus superiores —le dije desde lejos, elevando la voz para que se oyera en todo el restaurante— que el periodista expulsado está embarcando. Y dígame también que más pronto de lo que se imaginan volveré a Uruguay, junto con la democracia."

El agente dio medio vuelta y se fue. Desde las otras mesas me dirigieron sonrisas y gestos de aprobación. Una imagen que me acompañó en el viaje de retorno, aliviando mi frustración por no haber podido escribir el reportaje sobre las aspiraciones de los uruguayos. □

Protestas

□ "La expulsión de Mario Augusto Jakobskind causó indignación, no sólo en Brasil, sino también en todos los países del continente" dijo en la Cámara de Diputados brasileña el representante por Río de Janeiro, Edison Khair, del Partido del Movimiento Democrático Brasileño (PMDB), al expresar la protesta contra ese "acto de violencia injustificado". El diputado Alceu Collares, del Partido Democrático Trabalhista (PDT) se sumó a la protesta y dijo que "por su seriedad y alto nivel, 'cuadernos del tercer mun-

do" enorgullece a la prensa brasileña". El Partido de los Trabajadores (PT) aprobó una moción de condena a la expulsión en su Congreso Regional de Río de Janeiro. Por su parte el Sindicato de Periodistas Profesionales del Municipio de Río de Janeiro y la Asociación Brasileña de Prensa enviaron al embajador uruguayo en Brasilia, Roberto González Casal, una nota protestando por la expulsión de Jakobskind. A nivel internacional se sumaron a la protesta la Federación Latinoamericana de Periodistas (Felap) y la noticia de la expulsión de Jakobskind fue publicada por decenas de diarios en todo el mundo, contrastándola con las promesas del nuevo gobierno sobre la "transición a la democracia" en Uruguay.

Los paraísos fiscales

El capital extranjero se beneficia con la exención de impuestos, pero el pueblo no gana nada con esa política

Tony Bogues

Para muchos el Caribe es sinónimo de mar y sol. Para ciertas transnacionales, sin embargo, la región representa la posibilidad de lograr enormes ganancias. Excepto para personas muy vinculadas a los centros financieros, poca gente sabe que después de Londres, la capital de las Bahamas, Nassau, es el segundo centro financiero en eurodólares o moneda europea.

Las islas del Caribe siempre fueron vistas como lugares propicios para lucrar. Se puede observar a través de la historia de la región el dominio constante de intereses externos que obtenían ganancias exorbitantes en desmedro de las mayorías. Fue así durante el periodo colonial y es así actualmente, con la dominación del capital transnacional.

En ese contexto muchas islas se transformaron en "Paraísos fiscales". Gobiernos como los de Jamaica, San Vicente y Montserrat parecen deseosos de seguir el modelo de las Bahamas, Bermudas e islas Caymán, puertos seguros donde no se pagan tributos impositivos.

Muchos autores han intentado definir qué es un "paraíso fiscal". En general, afirman, se trata de un país que quiere atraer capitales extranjeros ofreciendo a cambio facilidades fiscales y financieras. Desde el punto de vista de los inversores, tal vez lo más importante sea la "estabilidad política".

Abrigo seguro

Los paraísos fiscales ganaron impulso después de la Segunda Guerra Mundial, a raíz de la tributación aplicada en países como Estados Unidos, Canadá y Alemania Federal. En algunos de esos casos además de los impuestos directos elevados se aprobó una legislación que restringe las ganancias de los bancos y de las transnacionales. Amedrentados, la banca y los monopolios se fueron a otras regiones en busca de los privilegios perdidos. Es entonces que descubren el Caribe.

Las islas, cuyo idioma corriente es el inglés, eran accesibles a los capitales financieros de Londres y Nueva York. Algunas carecían de exigencias tributarias. Un ejemplo de ello es el de las islas Caymán, eximidas del pago de impuestos en el siglo XVIII por decreto del rey Jorge III. Las Bahamas a igual que las Bermudas nunca tuvieron un sistema tributario adecuado y no poseen hasta la fecha un régimen de impuesto directo. Ello no se debe a la indulgencia de sus ex-amos coloniales —los ingleses— y sí al hecho de que, a diferencia de lo que ocurría en Jamaica y Barbados, la producción de azúcar no era importante en ninguna de esas áreas. Por lo tanto, los colonialistas no sintieron necesidad de desarrollar infraestructuras que propiciasen la organiza-

ción en gran escala de la cultura azucarera.

¿Cuál es la situación de esos paraísos fiscales? Con el desarrollo del mercado de eurodólares, o sea, de depósitos y préstamos de moneda fuera de sus países de origen, las Bahamas se transformaron en uno de los principales centros de operaciones bancarias extranjeras. En octubre de 1978, el vice-gobernador del Banco Central de las Bahamas declaró que instituciones con sede en dicho país estaban administrando cerca de 100 mil millones de dólares norteamericanos. En septiembre del mismo año, tanto las Bahamas como las islas Caymán dominaban el 12,4 por ciento de la totalidad del mercado de eurodólares.

En 1980 había en las Bahamas 114 bancos que operaban con monedas europeas (de los cuales 86 eran norteamericanos), además de 179 instituciones bancarias que disfrutaban de las mismas facilidades ofrecidas en las Bahamas. Pero a pesar de eso, de acuerdo con informaciones de un banquero norteamericano, ciertas empresas eran "meros letreros en la pared de alguna oficina", o sea "empresas de papel". Los bancos extranjeros están exentos de tributos y de restricciones cambiarias. Operan además con préstamos destinados al desarrollo inmobiliario y a la construcción civil. Se calcula que el 20 por ciento de las inversiones en hotelería, clubes y casinos tienen ese origen.

Seguro vinculado

Las actividades de la comunidad financiera en las Bahamas representan del 15 al 20 por ciento del PNB del país. Ello significa que el gobierno obtiene sus rentas a través de impuestos indirectos sobre la importación, principalmente de alimentos. Una investigación reciente ha demo-

do que 60 a 70 por ciento de las rentas públicas proceden de derechos de importación. Uno de los inconvenientes de los paraísos fiscales es justamente, que las rentas públicas se ven afectadas. La realidad es que tanto las Bahamas, como las demás islas del Caribe —excepto Cuba— enfrentan serios problemas de desempleo.

En las islas Caymán no hay tantos bancos extranjeros como en las Bahamas, pero sí existe lo que se llama "seguro vinculado", se trata de operaciones totalmente privadas, practicadas por las transnacionales más poderosas con el objeto de proporcionar seguro a las compañías hermanas o afines, lo que constituye una forma de auto-seguro. Dichas compañías juegan un papel importante en la economía de las islas Caymán y contribuyen con el 20 por ciento del PNB de las Bermudas.

Inversión árabe

Otros informes señalan asimismo que los bancos árabes tienen un enorme interés de abrir sucursales en la región, y se expresa que de las 36 instituciones financieras en que el capital árabe desempeña un papel importante, 33 están localizadas en Panamá y en el Caribe. Una de ellas es la Unión de Bancos Árabes y Franceses (Ubafr) y su subsidiaria en los Estados Unidos abrió una agencia en las islas Caymán en 1979. Dicho informe pone de manifiesto la presencia árabe en las Bahamas, incluso en una compañía de inversión controlada por la familia real saudita y por el Banco Internacional Saudita.

Sin embargo, las diversas islas que se transformaron en paraísos fiscales no lograron esa situación merced a la banca extranjera, compañías financieras y seguros hipotecarios. Jamaica es un ejemplo. Desde su independencia política, todos los gobiernos han

declarado que la inversión extranjera tiene un papel importante a jugar en el desarrollo de la economía. El gobierno del PNP (Partido Nacional Popular), en un cambio de línea, expresó que sólo favorecía a las inversiones que atendiesen a los objetivos nacionales. Con el mismo fin, ha aprobado una ley de incentivos industriales que garantiza nueve años de exención de impuestos a las industrias de utilidad local que además de otros aportes, produzcan efectos favorables sobre el empleo. Desarrolló asimismo un área de Zona Franca, donde sólo participan extranjeros, y en la cual se ofrece una serie de incentivos: para la producción industrial, el 100 por ciento de exención de impuestos sobre las ganancias, con carácter permanente; para las iniciativas comerciales, exención total de impuesto a la renta sobre ganancias procedentes de la exportación.

El aumento del empleo y de la renta en divisas son las ventajas señaladas como razón principal para el desarrollo de zonas francas. Sin embargo, hay actualmente 16 compañías operando en la Zona Franca de Jamaica que ocupan menos de 500 personas. Según denuncias dos de dichas empresas estarían pagando un salario inferior al mínimo establecido, lo que viola abiertamente las disposiciones.

El nuevo gobierno de Kingston declaró que su política económica se basaría en el "mercado libre". Ello indica que el gobierno apoyará las inversiones extranjeras en sus fábricas y el establecimiento de compañías extranjeras en gran escala. El Ministro de Industria afirmó en reciente discurso que los hombres de negocios norteamericanos deberían considerar a Jamaica como una opción posible para sus operaciones internacionales, lo que comprueba la tendencia.

Todos los que defienden proyectos extranjeros se refieren a las ventajas del aumento de em-

pleo. En el Caribe, sin embargo, dichos proyectos no alteraron la situación, sobre todo porque varios de ellos traen consigo un propio personal. Un ejemplo de ello es el caso de la *Tanganika Concessions* una gran empresa minera que tiene intereses en madera y tierras en África, Australia y Canadá. Posee asimismo la mayor línea férrea en África es la principal accionista individual de la *Union Minière*, una compañía belga de inversiones en minas. Sus acciones son negociadas en la Bolsa de Valores de Londres, pero la sede es en las Bahamas, donde evidentemente no paga impuestos. Los accionistas pagan intereses sobre sus dividendos, si no viven en un paraíso fiscal, pero las ganancias de la compañía que no son distribuidas están totalmente exentas de toda tributación.

Del ejemplo antes citado se deduce que los paraísos fiscales no generan básicamente grandes beneficios para la mayoría de la población de las islas. El cobro de impuestos es una de las formas más eficaces de los gobiernos para recaudar dinero en beneficio de sus servicios sociales. Por lo tanto, la economía de las islas sufre una distorsión en la medida en que dichos impuestos no son cobrados. Además, la línea divisoria entre la diferencia de evitar legalmente el pago de impuestos y la evasión ilegal de divisas es muy frágil, como ha sido demostrado por el escándalo ocurrido en las Bahamas con la participación de Robert Vesco.

Diversas operaciones clandestinas, que no se pueden encuadrar en los modelos reglamentados de operaciones empresariales en los países desarrollados, son realizadas en los paraísos fiscales. En la filosofía de esa política está implícito el concepto de que la base de la economía caribeña debe ser el capital extranjero. La contrapartida se encuentra en la pobreza de la mayoría de los pueblos de las islas. □

La invasión sudafricana

Un plan político militar intenta mudar en favor del racismo la correlación de fuerzas del Africa Austral

*Esteban Valenti**

* Enviado especial de "cuadernos del tercer mundo"

Los blindados y las tropas de infantería motorizada del régimen racista de Pretoria invadieron el territorio de Angola el 23 de agosto, en la más vasta operación militar contra ese país desde su independencia en 1975. La agresión inaugura una nueva etapa de la confrontación en Africa Austral, con repercusiones importantes en el cuadro internacional.

La invasión —que continuaba al cerrar esta edición, a mediados de septiembre— fue preparada a lo largo de varios meses, tanto en el plano militar como con diversos movimientos políticos y diplomáticos del régimen de Pieter Botha.

Cuarenta y cinco mil efectivos fueron concentrados en la frontera entre Namibia y Angola; escuadrillas de caza bombarderos fueron destacadas a las bases militares de Namibia, e incluso se movilizaron aviones de combate hacia aeropuertos civiles. Los vuelos de reconocimiento sobre territorio angolano, los ataques y las incursiones de comandos en toda la zona fronteriza alcanzaron particular intensidad en las semanas anteriores a la invasión.

Las tropas regulares de Sudafrica fueron reforzadas para la operación con las fuerzas del "Batallón 32" (mercenarios blancos y africanos) y efectivos de la Unión Nacional para la Independencia Total de Angola (Unita) adiestrados y armados por los sudafricanos.



El poderío de la máquina militar sudafricana fue lanzado sobre el sur de Angola

En el plano diplomático, los viajes del ministro de Relaciones Exteriores de Sudafrica a los Estados Unidos, y sus reuniones con el secretario de Estado Alexander Haig y con representantes del Pentágono no deben haber servido sólo para "intercambiar opiniones sobre política exterior", como dijeron los comunicados oficiales.

No fue un paseo

El 23 de agosto, toda la fuerza destructiva de la poderosa máquina militar sudafricana se descargó sobre las poblaciones de la provincia fronteriza de Cunene, sobre los campamentos de la Organización Popular de Africa Sudooccidental (Swapo), el movimiento de liberación de Namibia y atacó a las tropas de las Fuerzas Armadas Populares de Libe-

ración de Angola (Fapla), destacadas en el sur del territorio angolano.

Once mil hombres, equipados con tanques pesados Centurión (ingleses) de 50 toneladas, vehículos blindados Panhard (franceses), Ferret y Sarracen (ingleses) y Ratel (israelíes), así como cañones autopropulsados de 155 mm y de 88 mm de fabricación americana, penetraron en dos columnas con ejes de ataque hacia Catequero y Xangongo, importante nudo de comunicaciones y sede del puente sobre el río Cunene que divide esta provincia de la de Huila.

En los primeros días, la aviación sudafricana realizó más de treinta incursiones y bombardeos con aviones Mirage FL (franceses), con Impala MK2 (italianos) y Bucaneer (ingleses). Las columnas blindadas eran apoyadas tácticamente por heli-

cópteros artillados Alouette II, de fabricación francesa.

La primera amarga comprobación del alto mando sudafricano, es que el "paseo" que habían preparado y que preveía la ocupación de las posiciones claves en la provincia de Cunene y la destrucción de los campamentos de la Swapo en toda la región en pocas horas, se transformó en una compleja operación militar, debido a la resistencia de las Fapla. En la capital de la provincia de Ngiva, por ejemplo, los angolanos hicieron frente durante seis días a los asaltos e intensos bombardeos.

La superioridad aérea en una región constituida fundamentalmente por sabana de vegetación rala, con serias dificultades para el aprisionamiento de las tropas y de la población, jugaron sin duda un papel importante en todas las operaciones bélicas.

A una semana de iniciada la invasión, las tropas de Sudáfrica habían causado 700 muertos entre civiles y militares y ocupaban prácticamente todo el territorio de la provincia de Cunene (90 mil kilómetros cuadrados y una población de más de 200 mil personas).

Tierra arrasada

La ocupación de esta zona prosigue al escribir estas líneas, a mediados de septiembre, a pesar de los comunicados propagandísticos de Pretoria, que afirma estar retirándose. Los sudafricanos han iniciado en el área obras de fortificación y sobre todo han diseminado miles de minas antipersonales y antivehículos.

En los primeros cuatro días Angola denunció más de 103 violaciones de su espacio aéreo, en vuelos de reconocimiento y de bombardeo, sobre las localidades de Xangongo, Cahama, Cuvela, Tchamutete, Kivete, Porto Alexandre e Tchimbemba.

Las destrucciones son inmensas. Xangongo y Cahama fueron

borradas del mapa, y otras poblaciones corren peligro de ser arrasadas. La obra de las bombas de 500 kilos, de los cohetes y cañones de más de 30 mm de la aviación sudafricana, fue completada por las cargas explosivas de los zapadores, aplicando rigurosamente una política de tierra arrasada. Con amargura, un dirigente zonal del Movimiento Popular de Liberación de Angola (MPLA) comentaba ante la destrucción de tantos esfuerzos y sacrificios, que solamente les faltaba cubrir de sal los campos para terminar su obra devastadora.

Las operaciones militares no se han reducido solamente al área de Cunene, ya de por sí de extraordinaria importancia, y a la ocupación de posiciones claves en esta provincia, sino que buscan extenderse fundamentalmente a la provincia de Kuando Kubango, amenazando la ciudad de Mavinga y la capital Menonghe.

El simple relato de las operaciones y la más somera evaluación de las fuerzas que Pretoria ha puesto en movimiento, evidencian que no se trata de una simple "operación punitiva" contra la Swapo, sino que los objetivos son mucho más vastos, complejos y peligrosos.

Condena mundial

Como escribió el presidente angolano José Eduardo dos Santos, al secretario general de las Naciones Unidas, existe el peligro real de la extensión del conflicto, lo que tendría "impresionantes consecuencias" sobre la paz mundial. El Consejo de Ministros de Angola anunció el 4 de septiembre que se habían dado las condiciones para recurrir al artículo 51 de la Carta de la ONU, que legitima la intervención de terceros países en defensa de un Estado agredido.

Sin embargo, hasta el cierre de esta edición todos los combates eran librados exclusivamen-

te por tropas angolanas. Si las fuerzas aliadas de Angola (Cuba, los países progresistas africanos, la URSS y los países socialistas) participan directamente en esta guerra, se agravaría extraordinariamente todo el cuadro regional y aumentarían las tensiones a nivel mundial.

La respuesta internacional, a la nueva y peligrosa aventura sudafricana, fue de una amplitud sin precedentes. A las esperadas declaraciones de respaldo a Angola y repudio a la invasión de parte de los países africanos, así como de gobiernos socialistas y no alineados, se sumaron prácticamente la unanimidad de los gobiernos de Europa Occidental (con la sola excepción de Londres). El aislamiento diplomático y político de Pretoria alcanzó sus niveles más profundos.

En el Consejo de Seguridad, solamente el veto de los Estados Unidos y la abstención de Gran Bretaña, impidieron una condena unánime a Sudáfrica. En la Asamblea General de la ONU, convocada para discutir sobre la independencia de Namibia, la delegación sudafricana fue expulsada por 117 votos contra 22 y 6 abstenciones.

Bases para la Unita

Pero pese al repudio general, Sudáfrica prosigue su aventura en territorio angolano, desafiando una vez más a la opinión pública internacional.

Y esto obliga a preguntarse si un precio político tan elevado corresponde solamente a un intento de postergar la independencia de Namibia y destruir los campamentos de la Swapo.

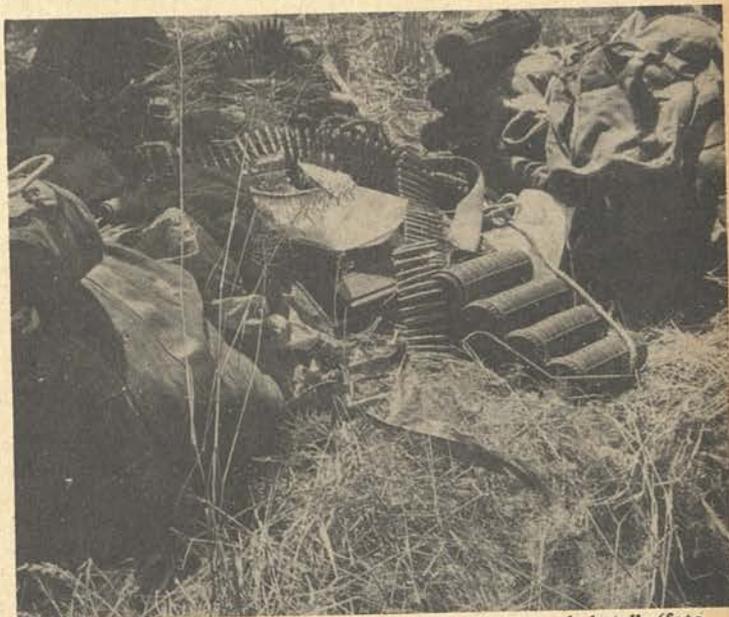
El plano político que impulsa el avance de la infantería motorizada de Pretoria es de vasto alcance. Se propone así eliminar toda posibilidad de aplicar las resoluciones de la ONU, en especial la 435/78, sobre la independencia de Namibia, ocupando militarmente todas las zonas des-

tinadas a ser desmilitarizadas. Pero a pesar de la importancia extraordinaria del territorio de Namibia, con sus 824 mil kilómetros cuadrados y sus reservas extraordinarias de uranio, diamantes y otros minerales, esto no alcanza a explicar las dimensiones del plan sudafricano.

Sudáfrica se propone modificar radicalmente las tendencias en toda Africa Austral (y por ende en el continente entero), golpeando a Angola, país que ocupa las primeras posiciones en la defensa de la independencia de Namibia y que representa además un modelo propio, original y profundamente revolucionario, de transformaciones pos-coloniales. Pretoria, se propone asestar así un golpe durísimo a los países de la Línea del Frente (grupo anti-apartheid, integrado por Angola, Botswana, Mozambique, Tanzania, Zambia y Zimbabwe), a los movimientos de liberación y, en general, a todo el gran movimiento independentista avanzado de Africa.

Para ello se propone instalar en territorio angolano a las fuerzas de la Unita en forma estable. En los últimos años las Fapla han derrotado sucesivos intentos de instalar bases permanentes de la Unita en territorio angolano, quitando a su líder Jonas Savimbi toda credibilidad interna y externa.

Movimiento pro sudafricano, la Unita jugó sus cartas en Angola, no sólo en oposición al gobierno del MPLA, sino también buscando exacerbar los conflictos raciales y tribales, explotando las divisiones fomentadas a lo largo de los siglos por la dominación colonial portuguesa. A la política de creación de una conciencia y una identidad nacionales que impulsó el primer gobierno independiente de Angola, bajo la presidencia de Agostinho Neto, y continúa ahora José Eduardo dos Santos, la Unita opuso intensos esfuerzos para profundizar las divisiones étnicas.



Material de guerra sudafricano abandonado en el campo de batalla (foto superior). La devastación, la terrible consecuencia de la agresión

Pero las poblaciones del sur de Angola, ven a la Unita como una fuerza umbilicalmente ligada a Sudáfrica, que se mueve como parte de un nuevo proyecto colonial de Pretoria. Y esto deberá tenerlo en cuenta la administración Reagan en sus intentos por desestabilizar a cualquier precio al gobierno de Luanda. A tal efecto la Casa Blanca ya había dirigido un mensaje al Congreso

pidiendo la anulación de la "enmienda Clark", un dispositivo aprobado en 1975, al calor de los escándalos de Watergate, que prohibía a la CIA de desarrollar actividades clandestinas contra el gobierno de Angola.

Lo que está en juego

Pero la intención de instalar un gobierno fantoche de la Unita en territorio angolano, protegido

por el ejército de Pretoria, tampoco explica la globalidad del plan sudafricano.

En Sudáfrica los sectores más radicales y racistas se proponen modificar totalmente las tendencias actuales de toda la región y romper el proceso de derrotas que culminó con la independencia de Zimbabwe en 1980 y aisló progresivamente al régimen racista.

Los sudafricanos son concientes, como lo reconociera el general Lloyd, jefe de las tropas de ocupación en Namibia, que un plebiscito verdaderamente libre en este país arrojaría un respaldo de no menos del 60 por ciento para la Swapo. Pero son concientes, sobre todo, que éste es el penúltimo acto del drama de la independencia de Africa y en él está en juego el último y más

dramático eslabón de la cadena: la dominación de tres millones y medio de blancos sudafricanos sobre una población de 18 millones de negros. No sólo está en discusión su dominio racial, su régimen odioso del *apartheid*, sino también el sistema económico y el modelo de desarrollo de la República Sudafricana.

Las inmensas minas de oro, carbón, bauxita, cobre de Sudáfrica, funcionan sobre la base de centenares de miles de negros que perciben salarios miserables y viven en condiciones infrahumanas.

Estos elementos expresan la peligrosidad y la complejidad de la situación. Sudáfrica no podría haber lanzado una agresión de objetivos tan ambiciosos si no contara con el apoyo de los Estados Unidos. Con el veto en el

Consejo de Seguridad, aun a riesgo de aislarse de toda Africa, y de buena parte del Tercer Mundo y Europa, los Estados Unidos quisieron dejar constancia de su respaldo a Sudáfrica. Un apoyo que va mucho más allá de la simple cobertura diplomática en la ONU. Este se expresa también a nivel económico y militar. Esta perspectiva es la que le da al conflicto en el sur de Angola una extrema gravedad e importancia. En esa guerra están en juego la independencia de Namibia, la paz y la tranquilidad para las martirizadas poblaciones de Cune, el derecho a la independencia de todos los países de la zona, los derechos inalienables de dieciocho millones y medio de africanos oprimidos por el *apartheid* y, además, la paz y la seguridad internacional. □

“Compañeros, derribamos el Impala”

□ Estábamos conversando abajo de un árbol —cuenta un repórter del Jornal de Angola— y vimos de repente el brillo de un avión que transportaba en el extremo de las alas dos tanques de combustible bastante visibles, semejantes a dos enormes misiles.

Era un cazabombardero “Impala MK-2” de la fuerza aérea sudafricana que venía del lado derecho y se dirigía hacia nosotros. En algunos segundos el avión pierde altura. Un soldado que estaba cerca nuestro grita: “Tírense al suelo, van a disparar”. Oímos una explosión muy cercana y en seguida el disparo de diez rockets. Uno de ellos cayó sobre un pequeño árbol situado a pocos metros del local donde estábamos.

Sumamente tensos, prosigue el repórter, vimos que el “Impala” hacía un viraje de noventa grados. Entretanto, las baterías antiaéreas ya habían empezado a hacer fuego en dos direcciones, tratando de disparar contra un “Mirage” que no habíamos advertido.

Las baterías formaron una cortina en “tiro cruzado” y, tras varios intentos, ambos aviones se dispersaron y regresaron, cada cual por su lado, tratando de burlar a los artilleros y después disparar su carga mortal.

Agrega el repórter: “Oímos que los cañones abrían fuego casi al unísono en el pequeño espacio aéreo donde los dos aviones enemigos habían realizado un “cruce a cuatro alas”. Uno de ellos empieza a echar humo. Es el “Impala MK-2” que sigue en picada hacia abajo. El humo lo está cubriendo y vemos que la aeronave desciende sin que se registre el mínimo intento de corrección. Algunos segundos después el avión desaparece en su picada hacia la muerte, por detrás de los árboles. Un estruendo acompaña la gran columna gris que se eleva hacia el cielo. “Compañeros, derribamos el “Impala”, grita un soldado que se abraza a su ametralladora con una gran sonrisa grabada en el rostro negro cubierto de polvo.

Bond reta a Mobutu

El Primer Ministro marcha al exilio, en la esperanza de retornar triunfante como el hombre de confianza de las transnacionales

Gabriel Omotozo

Jaqueado por una crisis económica profunda, el gobierno del presidente Mobutu Sese Seko confronta la aparición de frentes adversarios que amenazan su estabilidad.

En abril pasado su primer ministro, Nguza Karl I Bond, pidió asilo en la capital belga, donde había viajado para visitar a su esposa, hospitalizada en Bruselas. Tras un periodo de evaluación, Bond lanzó el 30 de junio una proclama invitando a derrocar a Mobutu. Trazó un cuadro catastrófico de la economía, de la corrupción y de la represión que caracterizan la vida actual del Zaire.

"Era necesario (en el pasado, N. de R.) un poder fuerte, pero no la dictadura, la intolerancia y el inmovilismo", dijo. Y acto seguido se ofreció para salvar a la patria presentándose como candidato presidencial a las elecciones de 1984 o "antes si las circunstancias lo exigiesen".

Casi al mismo tiempo la Iglesia emitía una carta pastoral que contenía una pormenorizada denuncia del régimen del general Mobutu y exigía cambios políticos y estructurales (ver recuadro).

"El guía de la Revolución" —así se hace llamar el presidente— sabe que Bond no es un enemigo desdeñable. Con la intención de acallararlo conminó a Bélgica, que tiene 20 mil ciudadanos y grandes inversiones e inte-



Mobutu: estabilidad amenazada

reses en su ex-colonia, a restringir las actividades políticas de Bond. Caso contrario, advirtió, rompería las relaciones diplomáticas con Bruselas. Con tal paso consiguió limitar las declaraciones de su ex-primer ministro a la prensa, pero no le impedirá desplazarse y actuar en la sombra.

El hombre de Occidente

Las relaciones entre estos dos hombres han conocido vicisitudes espectaculares. Bond hizo una fulminante carrera bajo el régimen del general que se adueñó del poder en 1965. Pero pertenece a la etnia lunda, de la provincia de Shaba, (la antigua Katanga) que protagonizó dos le-

vantamientos populares que habrían concluido con Mobutu de no haber acudido en su auxilio tropas aerotransportadas de Francia, Bélgica y Marruecos. Cuando se produjo el primer levantamiento Mobutu supuso que algo tenía que ver Bond, entonces su ministro de Relaciones Exteriores y su portavoz. Lo hizo detener y condenar a muerte.

El acto siguiente mostró el perdón y la rehabilitación de Bond, quien fue devuelto al cargo de ministro de Relaciones Exteriores. Luego fue ascendido a Primer Ministro, convirtiéndose en el número dos del gobierno. El exilio y la erección de Bond como adversario de Mobutu cierran —por ahora— esta curiosa parábola.

Los observadores identifican a Bond como el zairense que goza de más confianza entre los círculos dominantes de Occidente, que verían con buenos ojos la sustitución de Mobutu por Bond.

Después de aquellas ofensivas descargadas por el Frente de Liberación Congolés en contra de la dictadura, en 1978 y en 1979, había quedado patente que Mobutu estaba sentado sobre un volcán y que la economía estaba en ruinas. Los círculos occidentales comprendieron que Zaire y en especial la riquísima provincia de Shaba podrían emprender el camino de la liberación y por lo tanto revisar la política minera en vigor si no se ponía remedio a la situación. Para las potencias capitalistas industrializadas, pocos países tienen la importancia del Zaire, gran productor de minerales críticos y estratégicos. Ello le permitió a Mobutu obtener el empeño de dichas potencias (en particular de los Estados Unidos, Bélgica y Francia) de asistir a la economía nacional, al borde de la bancarrota.

FMI al rescate

El artífice zairense de esta operación de salvataje, que colo-

El saqueo organizado

□ El presidente de la Conferencia Episcopal, monseñor Kaseba, leyó en la catedral de Nuestra Señora del Zaire, en Kinshasa, una carta pastoral que constituye una requisitoria en contra del régimen del general Mobutu. Por provenir de una entidad tan cautelosa como es la Iglesia, este pronunciamiento institucional es un documento de gran valor para apreciar la situación que aflige al país. En razón de la tradición de prudencia eclesíastica puede deducirse que la "Declaración del Comité Permanente de los Obispos del Zaire", no ha cargado las tintas sino que ha empleado un lenguaje moderado en relación a una situación de suma gravedad. La carta pastoral fue leída el 28 de junio, pero sólo un mes después alcanzó difusión en el exterior. He aquí algunos de sus pasajes más significativos:

—En el capítulo "Grave Desconocimiento del Hombre" denuncia: "Bajo ningún pretexto la administración de los poderes públicos puede obstruir sistemáticamente la realización de las aspiraciones fundamentales y legítimas de todos". Por el contrario, estos derechos básicos debería asegurarlos: "Eliminar la miseria que nos abruma; garantizar un empleo estable; que se pueda comer lo necesario; impedir la explotación del hombre; ofrecer buena asistencia médica; que no se vivan situaciones que ofenden la dignidad; ofrecer estudios a los jóvenes, asegurarles una buena educación y garantizarles el porvenir". Según los obis-

pos ninguno de esos derechos tiene vigencia en el país.

—"¿Cuándo habrá un poco de bienestar?(... Mientras lo aguardamos tenemos una explotación desvergonzada, el saqueo organizado en provecho del extranjero y de quienes lo secundan, mientras, la mayoría del pueblo está sumido en la miseria. ¿No habrá llegado el tiempo en que se actúe de manera que el pueblo zaireño sea el primer beneficiario de las riquezas de su suelo y de su subsuelo?"

Debemos recordar a la conciencia de cada uno y a cada grupo que (...) los pueblos hacen su propia historia y sólo al pueblo zaireño le corresponde hacer la suya. Sus amigos extranjeros no podrán sustituirlo, como no deberían tomarse la parte del león de nuestro suelo y de nuestro subsuelo.

La difícil situación global por que pasa nuestro país debería abrir los ojos de todos acerca de todas las variables e imponderables posibles que pueden darse entre los zaireños, frecuentemente tentados de refugiarse detrás de la cortina de humo del tribalismo y del regionalismo, y deberían presentar un frente unido de cara a las fuerzas de la desintegración".

—"Se informa de casos de secuestros, de detenciones arbitrarias, de ajustes de cuentas y aún de torturas, para no hablar de robos y de otras degradaciones.

Se formulan quejas fundadas en contra de los tribunales. ¿El dinero habrá impuesto su dominio en todas partes? No olvidemos otras presiones a las cuales los jueces y los demás magistrados son a veces sometidos. Quienes saben pagarla, obtienen la impunidad".

có al Estado zaireño bajo en control del Fondo Monetario Internacional (FMI), fue precisamente Bond. Su eficiencia, así como su acatamiento de las recetas prescriptas por el FMI, le valieron al primer ministro el reconocimiento de sus interlocutores occidentales.

No es que en términos ideológicos haya diferencias sustantivas entre los dos personajes. Ambos son partidarios de un modelo cuyos pilares son las empresas transnacionales y una reducida burguesía negra que los dos quieren liderar. Pero Mobutu es un déspota que ha empleado el po-

der para amasar una fortuna personal incalculable y se ha rodeado de funcionarios corruptos. Y por añadidura no es capaz de manejar con eficacia las riendas de la administración pública. En cambio Bond exhibe una imagen de competencia y de seriedad. Pero no estaba con capacidad de desafiar el poder de Mobutu desde el interior del país y optó por el exilio, a la espera de su oportunidad.

Los representantes de los intereses occidentales han debido aceptar, en lo inmediato, esta situación. De no recibir ayuda con urgencia el país habría entrado

en la quiebra total y el peligro de disgregación nacional habría vuelto a asomar. En tal caso habría sonado la hora de Mobutu pero en un cuadro semejante su sucesión podría escapar al control de aquellos intereses. Fue así que los dirigentes occidentales pusieron al mal tiempo buena cara y el 24 de junio pasado el FMI accedió a ampliar su ayuda y le extendió al régimen de Kinshasa un préstamo de 1.000 millones de dólares que se hará efectivo a lo largo de tres años.

Esta medida implica una dependencia aún mayor para Zaire así como un incentivo a que las



En 1980 la tasa de crecimiento económico fue negativa. En 1981 la previsión es de que será nula

empresas transnacionales realicen nuevas inversiones en el país.

El FMI justificó su decisión aduciendo que el gobierno (en virtud de la política instrumentada por Bond) estaba cumpliendo con su compromiso de comenzar a pagar sus deudas. Pero obviamente se trataba de la justificación del dictado político de las potencias que manejan el FMI, en orden a salvar al régimen zairense.

Con los días contados

Empero, los economistas occidentales no creen que la actual administración consiga una recuperación productiva. El panorama es sombrío. El año pasado la tasa de crecimiento económico fue negativa (entre el uno y dos por ciento de menos) y se estima que en 1981, en el

mejor de los casos, el crecimiento será nulo. Por causa del estancamiento en el agro se ha estimado que este año se deberán importar alimentos por unos 500 millones de dólares. La deuda externa, calculada en alrededor de 6 mil millones de dólares resulta abrumadora en relación a las exportaciones, que en 1978 representaron 925 millones de dólares. Entretanto los precios de algunos de los más importantes productos que exporta Zaire —sobre todo el cobre y el cobalto— se encuentran muy bajos.

Es por ello que este respaldo del FMI y de los círculos occidentales a Mobutu, debe ser visto como un apuntalamiento por necesidad, no como una garantía de sostén a largo plazo y sin condiciones.

En tal sentido la insurgencia de Bond como aspirante formal a la presidencia introduce un nuevo factor dentro del sistema

zairense, pues se propone como la alternativa a Mobutu que conviene a los occidentales.

Quizás Bond aspira a que las potencias obtengan garantías que le permitan concurrir a las elecciones de 1984. Esta variante es difícil de concebir ya que en sus dieciséis años de dictadura el general-presidente liquidó sistemáticamente a todos sus rivales. Es más probable que Bond especule con que, ante el deterioro de Mobutu, los aliados que aún tendría en el interior, aparten al dictador y lo coloquen en su sitio. O quizás tras el exilio de Bond y su proclama, subyacen promesas secretas y un plan de acción cuyo primer paso exigía la fuga del primer ministro. El tiempo aclarará las dudas que siembran estos acontecimientos enigmáticos. Entretanto el otrora inmovible general Mobutu contempla nubes negras en el horizonte. □

El pueblo tamil reclama un estado propio

La intransigencia gubernamental agrava las tensiones

Narinder Koshla

Durante los últimos meses se han sucedido en Sri Lanka hechos violentos y conflictos políticos en torno a la minoría tamil. Los observadores temen que se repitan los cruentos levantamientos vividos por la isla en 1957 y en 1977.

Durante el mes de agosto grupos tameses que habitan en zonas donde predominan los singaleses, que constituyen la mayoría nacional, fueron objeto de ataques, incendios y saqueos.

El gobierno adoptó medidas de emergencia, incluyendo el toque de queda y la ley marcial. Logró contener los desbordes, pero no eliminó la tensión ni evitó la repetición de numerosos incidentes.

Este problema tiene viejas raíces, pero dos fueron los detonantes recientes: primero, los incidentes de Jaffna, una ciudad tamil en el norte de la isla, donde un grupo guerrillero atacó un puesto policial, matando a varios agentes. El gobierno hizo intervenir al ejército y a la policía, ambos cuerpos integrados mayoritariamente por singaleses y, por lo tanto, vistos como símbolos de opresión por los tameses. La represión se produjo a fines de junio, fue intensa y elevó el malestar regional.

El segundo hecho tuvo lugar el mes siguiente y fue un acto sin precedentes en la historia constitucional: el partido gobernante

de Sri Lanka emitió un voto de desconfianza parlamentaria en contra del líder de la oposición, que es precisamente el jefe del partido tamil.

Una medida inédita

En ningún parlamento del mundo se había adoptado antes una medida semejante, que confiere al voto de una mayoría una posibilidad hasta ahora insospechada. Este paso arbitrario motivó toda suerte de críticas y de ironías, pues el líder de la oposición no necesita la confianza del gobierno, sino la de sus propias

bases. Más allá de la inédita moción, este episodio refleja el agravamiento de las relaciones entre el gobierno y el pueblo tamil, que representa el veintidós por ciento de los quince millones de habitantes de Sri Lanka.

Gobierna la isla desde las elecciones de 1977 el Partido Nacional Unido (PNU), una formación centroderechista orientada por el presidente Junius Jayewardene. En virtud del sistema electoral vigente (inspirado en el británico) en cada circunscripción se elige un diputado por mayoría simple. Así, a diferencia del sistema proporcional, cuando un partido triunfa por un porcenta-



je consistente, adquiere un control casi total sobre el parlamento.

El PNU recibió 142 de los 168 asientos. El Partido de la Libertad, de tendencia progresista, cuya líder es la ex primera-ministra Sirimavo Bandaranaike y las demás agrupaciones opositoras sólo lograron unos pocos escaños.

Dentro de la oposición el Frente de Liberación Tamil (TULF), por ser el que más escaños recibió, obtuvo para su jefe el título de líder de la oposición.

Los tamiles, que provienen de la India, se concentran en las provincias del Norte y del Este de la isla. Son una minoría étnica y cultural cuya autonomía no es aceptada por el gobierno central.

El problema es también de orden económico. Los tamiles afirman que una de las formas de discriminación que sufren es la escasa dedicación de los fondos estatales a sus provincias, las más pobres del país.

“Traición a la patria”

La negativa de los gobiernos que se han sucedido en Colombo a atender sus reivindicaciones indujo al TULF a asumir una postura separatista. La meta que se ha fijado es la creación de un estado separado —el Tamil Eelam— pero sus métodos son no violentos. En cambio, la juventud tamil se inclina hacia grupos partidarios de conquistar la independencia por la vía armada. Uno de ellos fue el autor del ataque al puesto de policía de Jaffna.

El gobierno rechaza energicamente la demanda separatista y le ha opuesto un programa de descentralización por medio de las instancias municipales y regionales, que otorgará un mayor poder de decisión local a los tamiles. El TULF acepta sus aplicación, pero lo considera insuficiente. Appapillai Amirthingam, líder del Frente Tamil visitó la India y los Estados Unidos, en su



Las provincias donde vive el pueblo tamil son las más pobres del país

campana para obtener respaldo para la secesión. En su gira denunció la situación de su pueblo y, según el gobierno, instó a la India a apoyar concretamente la constitución del Tamil Eelam, del mismo modo que el gobierno de Nueva Dehli respaldó militarmente la separación de Bangladesh de Pakistán.

El régimen del PNU consideró las acciones de Amirthalingam como traición a la patria. Tal fue el pretexto empleado en el parlamento para plantear la moción de desconfianza. Esta fue votada el 24 de julio y fue aprobada por 121 votos a favor y ninguno en contra, pues los diputados de oposición se abstuvieron de participar en un debate en el que no se le concedió la palabra a Amirthalingam.

Por otra parte, resultó significativo que varios miembros del parlamento que son figuras prominentes del gabinete no acudieran a la votación, no obstante la orden partidaria de asistencia, sugiriendo el desacuerdo con la medida. Aunque absurda, la decisión permitiría al gobierno quitarle a Amirthalingam, los privilegios otorgados al líder de la oposición: un automóvil oficial, una residencia y pasaporte diplomático.

Pero lo inquietante fue la interpretación de algunos de los patrocinadores de la moción. El régimen actual —dijeron— debería modificarse y el líder de la oposición debería ser elegido por el parlamento, controlado por el oficialismo. Otros halcones singaleses se pronunciaron por sanciones para quienes aboguen por la separación, o sea penar a los tamiles que manifiesten su reivindicación nacional.

Los analistas no creen que se llegue a tales extremos, pero subrayan que el gobierno ha dado pruebas de emplear su abrumadora mayoría en modo antojadizo. Acciones como la propuesta no hacen sino agregar leña al fuego del descontento tamil. □

CAMPUCHEA

El retorno de los bonzos

La tolerancia del gobierno permite que el pueblo se reencuentre con sus tradiciones religiosas

María Fialho

En la carretera que va de Phnom Penh a Kompong, nuestro guía detiene repentinamente el auto. A lo lejos, a nuestra izquierda, una pagoda en medio del campo. A su lado, un techo de paja apoyado en pilares de madera protege del sol y de la lluvia a varios niños: es una escuela. A nuestra derecha, detrás de los árboles, la aldea de Prektaten.

El templo budista es grande. Al acercarnos notamos en su fachada, bastante deteriorada, pequeños agujeros de balas. Pero al menos esta pagoda sobrevivió, cosa que no se puede decir de

muchas otras, actualmente en ruinas. Los seguidores de Pol Pot destruyeron su techo khmer para sustituirlo por uno de estilo chino. Pero la pagoda está allí, con una treintena de fieles que se han acercado a entregar sus ofrendas al bonzo. Es el octavo día de la luna y por lo tanto los fieles llevan las ofertas al templo. Los demás días los bonzos recorren las callejuelas del poblado con su vianda en la mano, mendigando.

En los buenos tiempos, la pagoda de Prektaten tenía veinte bonzos. Un número importante para un poblado tan pequeño.



Actualmente no quedan más que cuatro; el resto murió o desapareció. La casa de los monjes, nos informan, fue completamente destruida, lo mismo que la escuela del lugar. Ninguna de las dos pudo escapar a la furia destructiva de los Khmer Rojos de Pol Pot. Expulsados éstos en 1979, se construyó un local para la escuela donde antes vivían los bonzos, a la sombra de la pagoda.

El budismo es la principal religión tradicional en Kampuchea y antes de 1975, influía sobre el 85 por ciento de la población. Durante el periodo 1975-1979, bajo el régimen de Pol Pot y sus khmer rojos, todo lo que tenía algo que ver con la religión fue destruido sistemáticamente. Bonzos y monjes, que en ese momento sumaban 82.000, es decir el uno por ciento de la población, se vieron obligados a unirse a millones de khmers concentrados en las "comunidades" primitivas, para trabajar la tierra. Las pagodas fueron transformadas en depósitos para los productos agrícolas o en cárceles, donde se torturaba y ejecutaba a los opositores. Muchas de ellas, construidas a lo largo de generaciones con el aporte de los aldeanos, fueron simplemente destruidas.

Cuando las tropas vietnamitas entraron en Kampuchea y derrocaron al régimen de Pol Pot, en 1979, los kampucheanos comenzaron a regresar a sus tierras de origen, en una marcha lenta y angustiada hacia sus casas, su familia, sus amigos. Los habitantes de Prektaten que sobrevivieron se reencontraron y reunieron en grupos de solidaridad. Llegaron cuatro bonzos que a partir de ese momento se pusieron a reconstruir la pagoda para reabrirla a los fieles. Y la escena se repite en otros lugares. Nuevamente se comienza a ver en los poblados o a lo largo de las carreteras a los bonzos mendigando el alimento de cada día, como manda la tradición.



Los bonzos retornan a Prektaten y reabren la pagoda.
La tradición continúa

Una vez terminada la cosecha de la estación seca, los campesinos se preparan para la ceremonia de las flores. Vimos en las pagodas flores artificiales hechas con billetes, dinero ofrecido por los fieles para ayudar a la reconstrucción.

La nueva administración kampucheano de Heng Samrin ha afirmado su voluntad de garantizar la libertad religiosa, un elemento tan importante de la cultura khmer. Según el Consejo de la Revolución Popular, en 1980 se restauraron tres mil pagodas para fines religiosos, 500 bonzos retomaron su vida clerical y se ordenaron 1.500 novicios.

Sin embargo, la actitud de la nueva administración es más de tolerancia que de estímulo. Hace unos meses se promulgó un decreto que fija, de ahora en ade-

lante, la edad de 50 años como la autorizada para poder transformarse en monje. Esta actitud fue justificada por la necesidad de movilizar a todas las fuerzas productivas para la reconstrucción del país.

Mientras tanto, con el tiempo y las nuevas cosechas, la población pasa esta primera fase de supervivencia, retornando a las viejas tradiciones religiosas. La tradición señalaba que los campesinos debían asistir a la pagoda de camisa blanca y pantalón negro. Poco a poco se los ve llegar respetando las vestimentas tradicionales. Los que no las tienen van vestidos como todos los días. Todos con sus supersticiones y la esperanza de que el fantasma de Pol Pot, que aún revolotea en el bosque, detenga un día su amenaza. □

Alianza mundial contra la prepotencia

Más de 250 gobiernos y organizaciones se reúnen en Trípoli, presionados por el avance de la estrategia belicista de Reagan. Desde Corea al Líbano, del sur de Angola al Golfo de Sirtre, se multiplican las agresiones

Neiva Moreira

Los días previos a las conmemoraciones del 1º de septiembre —décimo segundo aniversario de la revolución libia— fueron agitados y tensos en Trípoli. La violación de las aguas y los cielos libios por barcos y aviones de la flota de los Estados Unidos transformó las festividades en un acto de reafirmación nacional libia y árabe, y también en un evento de repercusión mundial.

La temperatura política del Mediterráneo subió aún más con las revelaciones de la prensa nor-

teamericana sobre el complot que trama la Agencia Central de Inteligencia (CIA) de los Estados Unidos para asesinar al coronel Khadafi.

Las informaciones divulgadas por la revista *Newsweek* no sorprendieron a los dirigentes libios. Sus servicios de inteligencia tenían conocimiento de esos planes desde mayo y habían tomado sus contra-medidas. De cualquier forma era un tema que contribuía a radicalizar a las oposiciones.

El cuadro internacional revelaba asimismo un agravamiento de las tensiones. La decisión de Reagan de fabricar la bomba de neutrones provocó en Europa una reacción de indignación y perplejidad, incluso entre los amigos de los Estados Unidos. La bomba que mata gente y preserva las propiedades generó una alarma que se sumó a la creciente preocupación de los europeos por la instalación en sus países de 57.571 super-misiles *Pershing*.



Los misiles en el desfile militar del día 1º de septiembre en la Plaza Verde, Trípoli

que apuntan a la Unión Soviética y, por lo tanto podrían atraer represalias de parte de los miembros del Pacto de Varsovia.

Gobiernos, partidos y organizaciones populares están presionando a los Estados Unidos a aceptar conversaciones urgentes sobre desarme, pues se teme que esa acumulación gigantesca de armas pueda conducir a una guerra.

Provocaciones múltiples

En los últimos días de agosto, incidentes simultáneos en lugares separados por miles de kilómetros revelaron que los preparativos militares de los Estados Unidos no son casuales ni aislados. Cuando la flota norteamericana realizaba provocaciones deliberadas en el golfo de Sirtre —aguas territoriales libias internacionalmente reconocidas— aviones de la misma nacionalidad violaban la frontera entre las dos Coreas para realizar tareas de espionaje en el norte del país.

Por su parte Israel que depende política, económica y militarmente de los Estados Unidos, no se animaría a realizar una ofensiva como la del sur del Líbano y bombardear Beirut si



El presidente Didier Ratsiraka

no contase con la anuencia previa de la Casa Blanca. La ofensiva de 45 mil soldados sudafricanos contra Angola tampoco hubiera sido desencadenada si Pretoria no tuviese la seguridad del apoyo de Reagan. El veto norteamericano a la condena de esa agresión por parte del Consejo de Seguridad de la ONU demostró la complicidad de Washington con los racistas.

La bomba de neutrones, la agresión a Libia, las provocaciones contra Corea del Norte, la ofensiva en el Líbano y la invasión a Angola no pueden ser considerados aisladamente. Son piezas de una estrategia mundial, elaborada en los Estados Unidos.

La Conferencia de solidaridad con el pueblo libio, que tuvo lugar en los primeros días de septiembre en Trípoli no se limitó a condenar el ataque a la bahía de Sirtre. La reunión realizó un análisis global de esa ofensiva estratégica del Pentágono, para mejorar sus posiciones políticas y militares a escala mundial e intimidar a los que resisten. "Ya no podemos considerar que la acción imperialista es un mito. Sus provocaciones son reales", declaró en la reunión el presidente Didier Ratsiraka de Madagascar.

Más de 250 delegaciones de gobiernos, partidos, organizaciones populares y revolucionarias, más de mil representantes procedentes de casi 90 países se reunieron durante cuatro días en el inmenso recinto del Congreso del Pueblo, en Trípoli, discutiendo, intercambiando experiencias, consolidando la unidad internacional contra la agresión.

Muchos delegados tuvieron dificultades para llegar a Trípoli, otros subieron presiones. Daniel Ortega Saavedra, dirigente sandinista y miembro de la Junta de Gobierno de Nicaragua dijo que había sido advertido —no mencionó directamente a Washington pero quedó claro que se refe-

Libia en transformación

□ A pesar del clima de tensión provocado por las amenazas y agresiones externas, el pueblo libio conmemoró el décimo segundo aniversario de su revolución con un balance optimista de los logros alcanzados.

Además de las transformaciones institucionales, con un avance evidente de la participación popular, el progreso económico ha sido notable.

"Todo el país está en construcción", comentó el diputado brasileño José Frejat al regresar de Trípoli. "Por cierto Libia es una nación rica, con mucho petróleo. Pero en otros países que tienen petróleo los sectores dominantes se enriquecen

en desmedro de sus pueblos. En Libia, el dinero del petróleo sale de los pozos para beneficiar al pueblo", agregó.

El plan quinquenal 1975-1980 logró sus objetivos, con una inversión de 5 mil millones de dólares que amplió considerablemente el parque industrial de la Yamahiriya Libia. Durante la semana de las conmemoraciones fueron inaugurados 75 obras básicas, entre ellas los puertos de Massara y Zwara. Otras 45 fábricas están casi concluidas y se han iniciado 46 obras nuevas. La producción petroquímica aumentó substancialmente; la de cemento portland pasó de 233,000 a 2.900.000 toneladas anuales.

La industria del calzado pasó de 38 mil pares de zapatos en 1975 a 4 millones en 1980, la producción de leche de 8,5 a 29,9 millones de litros.

ría a los Estados Unidos— de que no debía viajar a Libia. “Se olvidaron que nuestro pueblo es antimperialista y que Somoza ya no existe”, afirmó en su intervención.

La asamblea, eminentemente política, no tuvo un tono militarista o belicista, como sugirieron los comentaristas de las agencias transnacionales. No fue un encuentro de organizaciones guerrilleras. Había sí representaciones de movimientos que luchan con las armas, como el Frente de Liberación Moro de las Filipinas, el Frente Democrático Revolucionario de El Salvador y las organizaciones guerrilleras guatemaltecas. Pero también estaban presentes delegaciones de partidos nacionalistas islámicos y aun conservadores, como el de Sudán, así como de varios movimientos populares del Golfo Árabe. El común denominador era el espíritu de liberación política y económica y la conciencia de que esa meta sólo puede ser alcanzada a través de un enfrentamiento organizado contra el imperialismo.

El carácter pluralista de la conferencia le dio mayor importancia y representatividad. Aún



“Nuestro pueblo es antimperialista”, afirmó Daniel Ortega

más: aunque el motivo fue demostrar apoyo a los libios en su resistencia a la agresión, esos límites fueron superados y el encuentro se transformó en un esfuerzo de unidad y de organización de la lucha por la autodeterminación de los pueblos.

La conferencia reivindicó una solidaridad “moral, política y material a la República Popular de Angola en el combate que tra-

ba por la libertad, la paz y la justicia en Africa Austral y en el mundo”. “Nadie podrá sentirse libre mientras un sólo palestino continúe exiliado u oprimido” declaró por su parte el conocido pensador francés Roger Garaudy sintetizando el pensar común de los participantes “Luchar por el derecho de los palestinos es un deber sagrado”, agregó.

Un rumbo acertado

En el discurso de apertura de la conferencia, el coronel Muammar Khadafi destacó que su pueblo considera esencial el apoyo internacional, pues así comprobaba que había acertado el rumbo. Definió la línea política de la revolución libia como un esfuerzo dirigido a “vivir en un clima de paz, de seguridad, de estabilidad, para dedicar todos los esfuerzos a la conquista del progreso a través de la vía pacífica”. Y advirtió: “El pueblo libio desea ejercer una soberanía total sobre todas sus potencialidades y sus riquezas para establecer libremente un verdadero sistema democrático fundado en el poder popular directo”.

Solidaridad con Angola

La conferencia internacional de Trípoli considerando la actual escalada, sumamente grave, seguida de múltiples agresiones, invasiones e intentos de ocupación perpetrados en la región sur de la República Popular de Angola por tropas del régimen racista de Africa del Sur con la complicidad de la administración norteamericana:

1) Expresa su indignación y condena esta agresión de tipo nazi así como las permanentes agresiones de que es víctima el Estado independiente y soberano de la República Popular de Angola y considera que dichas acciones constituyen una flagrante violación del derecho internacional así como de las resoluciones y la carta de las Naciones Unidas. Ellas son la expresión del desprecio

hacia la opinión pública mundial y la comunidad internacional y constituyen una seria amenaza de guerra generalizada en Africa del Sur y a la paz mundial.

2) Renueva su solidaridad con los pueblos de Angola y de Namibia, víctimas de la agresión e invasión del régimen del apartheid; renueva asimismo su admiración y reafirma su apoyo al heroico pueblo de Angola, deseoso de paz, así como a su vanguardia revolucionaria: el MPLA-Partido del Trabajo por su firme posición internacionalista en Africa del Sur, por su lucha junto al pueblo de Namibia en su justo combate por la independencia nacional.

3) Insiste en que se tomen medidas inmediatas y enérgicas por parte de la comunidad internacional para poner fin sin demoras, al intento de ocupación del territorio que viola la soberanía inalienable de la República Popular de Angola.

El comandante Abdel Salam Jallud —segundo en la jerarquía libia— analizó ampliamente, en el discurso de clausura, la situación internacional y los deberes de todos los pueblos y organizaciones amantes de la paz en la lucha contra la guerra y el respeto a los derechos de las naciones. Jallud acusó al gobierno de Washington de tener una "posición descarada" al tramar un complot para asesinar al coronel Khadafi. Se olvidan de que "hoy en día cada libio es un Khadafi", afirmó. Y agregó que Libia está contra el terrorismo y por ello mismo no apoya ni puede aceptar de ninguna manera la "doctrina Reagan" según la cual toda lucha nacional a favor de la liberación es terrorismo. "Libia no renuncia al deber revolucionario de apoyar la lucha de liberación de los pueblos, por temor a que Reagan la acuse de respaldar al terrorismo", destacó Jallud.



Jallud defendió el derecho de Libia a apoyar la lucha de liberación de los pueblos

libia de "defender la libertad donde sea". Agregó que "en retribución a la solidaridad internacional el pueblo libio aceptará, a su vez, si le es solicitado, que la Yamahiriya se transforme en un centro de resistencia internacional contra el colonialismo, el imperialismo, la reacción vil en todas sus formas."

Es evidente que esa decisión tiene gran trascendencia, pero

corre el riesgo de provocar asimismo una amplia controversia. ¿Cuáles son sus logros y sus límites?

La oportunidad de que esa inmensa asamblea de pueblos pueda operar y que iniciativas políticas aisladas puedan ser analizadas en conjunto y apoyadas recíprocamente ya es un hecho relevante. Se debe tomar en cuenta que sólo una pequeña parte de los participantes está empeñada en procesos armados y que su mayoría, al contrario, busca vías pacíficas y formas de lucha política para la conquista de su independencia, de su autodeterminación y del derecho al progreso de sus pueblos. Fue también destacado el clima de unidad inter-árabe de la reunión, un factor de estímulo a la unión de todo el movimiento progresista mundial.

La demostración de fuerza libia

En esos días tensos no fue, sin embargo, esa declaración la que provocó mayor revuelo internacional, sino la afirmación de Khadafi de que las fuerzas armadas libias están en condiciones de realizar operaciones de re-

Solidaridad

El concepto de solidaridad fue definido aún mejor en el discurso del 19 de septiembre, aniversario de la revolución. Khadafi se manifestó fiel a la posición

agresión que se perpetra en complicidad con las fuerzas occidentales miembros del llamado Grupo de Contacto (Estados Unidos, Gran Bretaña, Francia, República Federal Alemana y Canadá) y se transforma en un verdadero genocidio contra las poblaciones indefensas del sur de este país soberano, miembro de la ONU, la OUA y el Movimiento de Países No Alineados.

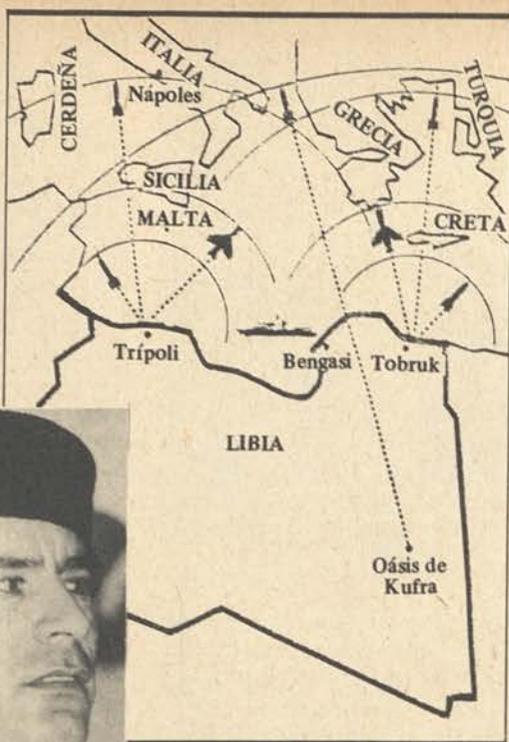
4) Reafirma su apoyo total a la Swapo, único y legítimo representante del pueblo namibiano en su lucha por una independencia nacional verdadera; solicita la inmediata aplicación de la Resolución Nº 435/78 de las Naciones Unidas como base internacional para la independencia de dicho país, ilegalmente ocupado por el régimen del apartheid; rechaza como inaceptables y arrogantes las pretensiones de Pretoria referentes a un hipotético "derecho de persecución" al interior del territorio angolano contra los combatientes

de la Swapo.

5) Destaca que en el enfrentamiento con la ofensiva actual del imperialismo conducida por un esclavo de la militarización y la agresión contra los pueblos, tanto en Angola como en Africa Austral, Libia, Líbano, en Medio Oriente y en la región del Golfo Árabe, en el Sudeste Asiático y en América Latina, la cooperación creciente, la solidaridad mutua y la unidad de acción de todas las fuerzas patrióticas, democráticas, antimperialistas y pacifistas en todo el mundo son de gran importancia y significación.

6) Hace un llamado a todas las fuerzas nacionales, democráticas y antimperialistas representadas en la conferencia internacional de Trípoli para asegurar su solidaridad moral, política y material con la República Popular de Angola en el combate común por la Libertad, la Justicia y la Paz en Africa Austral y en todo el mundo.

Los cohetes intercontinentales exhibidos en Trípoli podrían llegar a las bases de la Otan en Italia, Grecia o Turquía. Sin embargo, según expresó Khadafi no había un tono belicista pero una advertencia a los aliados de los EUA. El mapa señala el alcance de los cohetes



presalia contra las bases de la OTAN en el Sur de Europa. El desfile militar del primero de septiembre fue tal vez la mayor demostración de fuerzas jamás realizada en el Medio Oriente y en el Mundo árabe. Más de 20 mil soldados de infantería, paracaidistas, infantes de marina, tropas especializadas y batallones femeninos abrieron una gigantesca parada de artillería y de blindados, escoltada por modernos aviones de combate, que sorprendió a todos. Cerca de tres mil blindados y piezas de artillería pasaron frente a las tribunas, así como cohetes de enorme porte, tanques pesados, cañones de grueso calibre y artefactos cubiertos que atizaban la curiosidad de los observadores, sobre todo de los occidentales.

Siempre celosos de sus avances tecnológicos, los libios cubrieron con lonas gruesas algunos de

sus artefactos bélicos más sofisticados, pero no tomaron medidas especiales para evitar que su poderoso armamento fuera observado. Por el contrario, cualquiera de los cientos de extranjeros presentes pudo fotografiarlo y tomar notas, tanque por tanque y soldado por soldado. Había una clara intención de enviar un mensaje a los norteamericanos y su aliado egipcio Anwar Sadat: "Vengan nomás, que tendrán una respuesta".

Muchas personas en las tribunas se preguntaban si aquellos jóvenes soldados y aviadores, salidos de las tiendas del desierto, beduinos o hijos de beduinos, serían capaces de usar con eficacia un material tan moderno. En el fondo, había un vestigio de racismo en esa duda. Pero el hecho concreto es que allí estaban, maniobrando aquellos tanques inmensos, de los modelos más variados, y conduciendo cohetes de largo alcance sin que un solo soldado de aquella enorme fuer-

za que desfilaba tuviese otra nacionalidad que la árabe.

En la gran manifestación popular que clausuró las conmemoraciones de ese día, Khadafi explicó indirectamente el "descuido" de presentar su armamento en público. El líder libio advirtió a los países del Mediterráneo "que simulan amistad con los árabes pero permiten que sus territorios sean utilizados como bases de agresión" (Italia, Creta, Turquía) que el brazo armado de los libios podrá alcanzarlos. De esas bases salen los barcos y aviones norteamericanos que provocan a los libios y atacan su territorio. La repercusión de la advertencia en toda la cuenca del Mediterráneo demostró que ésta fue eficaz. A fin de cuentas los sicilianos, o cretenses o turcos no son hostiles a los libios y, en consecuencia, lo que menos les interesa es transformar sus tierras en una plataforma para las provocaciones norteamericanas.

Los acontecimientos de Trípoli, como en Corea, en Líbano o en Angola ponen de manifiesto que la temperatura internacional está subiendo y exigen que cada hombre y mujer del mundo ejerza su influencia, grande o pequeña, para detener esa ola de locura, ese viento de racismo irresponsable que sopla nuevamente desde la Casa Blanca.

Yasser Arafat, líder de la OLP hizo una dramática exposición respecto de los riesgos de la guerra y convocó al mundo a unirse contra el holocausto atómico.

La presencia de tantos gobiernos y organizaciones en esa conferencia —incluso muchos que no comparten los modelos de organización del Estado y las políticas de la revolución libia— demuestra que los pueblos toman conciencia del peligro que la paz corre y comprenden que sólo una movilización conjunta, organizada y militante impedirá una nueva guerra. En fin, urge una estrategia de resistencia popular organizada. □

¡CUBA SI, YANQUIS NO!

En una ofensiva política sin precedente desde la crisis de octubre de 1961, Estados Unidos ha montado una provocación en el área centroamericana y del Caribe, cuyo punto focal es Cuba.

Desde los primeros meses del año la Casa Blanca intentó una y otra vez desacreditar al gobierno cubano con el pretexto de que proporcionaba hombres y armamento a las organizaciones revolucionarias de El Salvador, a través de Nicaragua.

La fantasmiosa historia relatada en el "libro blanco" fue impugnada, incluso, por fuentes tan cercanas a la política norteamericana como los diarios *Washington Post* y *Wall Street Journal*.

Más tarde los voceros norteamericanos insistían en que Cuba "exporta la revolución" a Centroamérica. Ni una sola prueba, ni la más elemental, pudieron aportar en favor de sus argumentos.

En la XIV Conferencia de Ejércitos Americanos (CEAL), realizada en Washington a principios de noviembre, el representante norteamericano Edward C. Meyer pidió la colaboración de sus colegas para enfrentar a los "elementos hostiles decididos a destruir las instituciones políticas y sociales de nuestros países, mediante acciones terroristas de agresiones armadas".

En la misma reunión, los militares norteamericanos dijeron haber presentado "elementos acusatorios" de la supuesta injerencia cubana en América Central. Pero nada absolutamente ha sido exhibido como prueba contundente de tal afirmación, a pesar de que el gobierno cubano ha emplazado a Washington, en todos los tonos, a que ofrezca la comprobación.

La administración Reagan anunció posteriormente la entrada en funciones de la llamada "Radio Martí", un hecho que en los mismos círculos oficiales fue criticado. Asimismo, se conoce públi-

camente la proposición del secretario de Estado, Alexander Haig de preparar una movilización militar en el área, que incluye el bloqueo y la invasión de Cuba.

Paralelamente, se realizan en el mar Caribe las maniobras "Roedex 81", de la marina de guerra norteamericana, en ejercicios conjuntos con efectivos militares de Argentina, Colombia, Haití y la República Dominicana.

Hoy el pueblo cubano está en pie de guerra. Todas las organizaciones sociales y políticas llaman a la movilización general para resistir cualquier agresión. En el colmo de la iracundia, el general Haig continúa profiriendo amenazas, tratando de amedrentar a los pueblos latinoamericanos, especialmente a los de Nicaragua y El Salvador.

Los círculos fascistas y guerrilleros que se hallan incrustados en el gobierno norteamericano están jugando con fuego, están desafiando la posibilidad de una guerra no localizada, sino general, como lo han advertido numerosos gobiernos pacifistas del mundo.

En este momento Cuba revolucionaria es el pretexto. Los universitarios poblanos, hemos mantenido una tradición de solidaridad con la revolución cubana, desde el triunfo y las jornadas de Playa Girón, que estamos comprometidos a movilizarnos nuevamente en defensa y solidaridad de la isla de la Libertad y, desde luego, con nuestros hermanos de Nicaragua y El Salvador.

Llamamos a los universitarios de todo el país, a las fuerzas democráticas pacifistas a desplegar acciones unitarias en defensa de Cuba, en contra de las amenazas yanquis, por la soberanía de los pueblos latinoamericanos y por la democracia. Desde luego estaremos presentes junto con otras organizaciones, en la jornada de solidaridad que se iniciará en todo el país el 24 del presente mes.

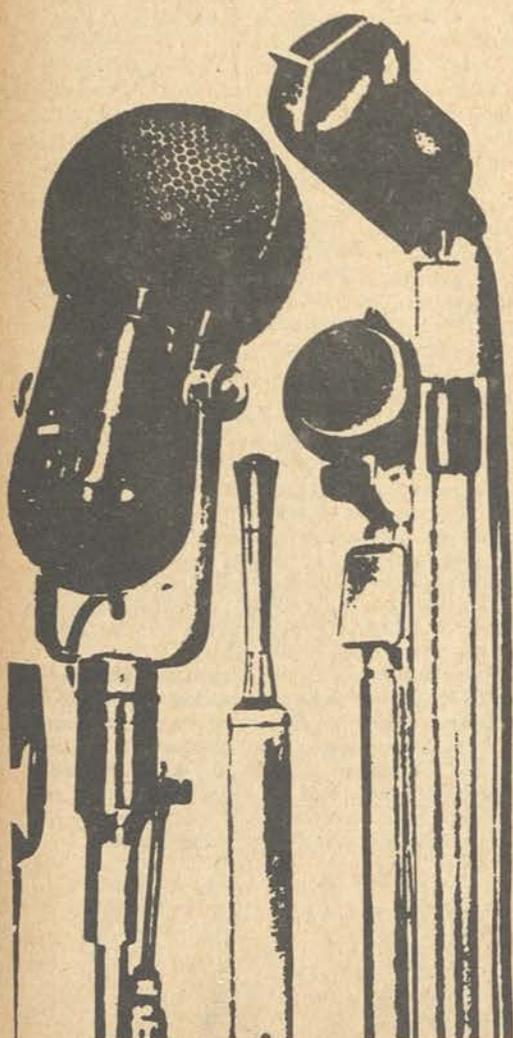
LIC. ALFONSO VELEZ PLIEGO
Rector de la Universidad
Autónoma de Puebla

DIRECCION DE INFORMACION Y RELACIONES.

Preparando nuevas batallas

En nombre de la "libertad de prensa", los monopolios de la comunicación combaten el reclamo tercermundista de mayor democracia e igualdad en las informaciones

Phil Harris



Nuevos frentes de combate se han abierto en la "guerra de la información" desatada en los últimos años en torno al reclamo tercermundista de un Nuevo Orden Informativo Internacional. En Taiilores, Francia, en reunión realizada en mayo del año en curso, con una presencia predominante de profesionales de los medios de comunicación occidentales, ha sido definida una nítida posición de línea "dura" que resultó en una declaración que criticó las actividades de la Unesco en el terreno de la información.

Ese ataque contra la Unesco no es, sin embargo, novedoso. Sus raíces datan de 1976, cuando sectores de la prensa occidental reaccionaron con furia contra lo que consideraban como intentos antioccidentales de controlar la libertad de prensa. Desde entonces los voceros de la gran prensa occidental han peleado con uñas y dientes contra los intentos de los países del Tercer Mundo por introducir más igualdad y democracia en el orden internacional de la información. En particular, atacaron a la Unesco por ser el foro principal en el debate sobre la información internacional y los problemas vinculados a la comunicación.

Las naciones occidentales se oponían principalmente al proyecto de declaración sobre los medios, apoyado por el Tercer Mundo, que en uno de los artículos pedía el reconocimiento de la responsabilidad del Estado por las concepciones racistas o belicistas que eventualmente propagaran los medios de comunicación de masa bajo su jurisdicción. Ese proyecto de declaración había sido redactado para ser propuesto en la Conferencia General de la Unesco, que tuvo lugar en Nairobi, en otoño de 1976. Sin embargo, no era el único ni el principal componente de la campaña del Tercer Mundo para desarticular los obstáculos que enfrentaba, a nivel internacional, en el terreno de la información. Los países del Tercer Mundo habían constatado que después de su independencia política, el flujo de

noticias tanto hacia el interior como al exterior de sus fronteras seguía controlado y dominado por un puñado de organizaciones de prensa del mundo desarrollado, cuyos intereses tomaban rumbos visiblemente diferentes (y algunas veces opuestos) a los del Tercer Mundo.

Ese dominio del flujo internacional de la información por parte de organizaciones poderosas motivó la campaña del Tercer Mundo para reestructurar el orden existente. Era previsible, entonces, una reacción inmediata y a veces violenta de los intereses occidentales que llevaban todas las de ganar con la preservación del *statu quo*.

La gota de agua para Occidente fue el proyecto de declaración sobre los medios. El tenor de la declaración reflejaba el convencimiento del Tercer Mundo de que la autonomía nacional de sus medios de comunicación sería el elemento básico para lograr una posición de igualdad dentro del sistema internacional de comunicaciones. El problema de la "responsabilidad del Estado" no era una apología de la censura, sino apenas un elemento en la búsqueda de esa autonomía nacional. Sin embargo, las naciones occidentales lo consideraron el punto de partida para una total represión a la prensa.

El ataque iniciado por la mayoría de los gobiernos y de la prensa occidentales, ha sido muchas veces violento y venenoso. Las naciones del Tercer Mundo fueron acusadas de meros "fantoques" de la Unión Soviética y la Unesco, de promover propagandas y abogar por el control gubernamental de la prensa. El problema para Occidente es que ya no puede contar con su antigua superioridad de votos en los organismos internacionales como las Naciones Unidas y sus organizaciones filiales. El rápido aumento de la participación del Tercer Mundo en los foros internacionales significaba que ya no se podría prever automáticamente que fuesen adoptadas decisiones favorables a Occidente.

Al contrario, después de decenios de servilismo y dependencia, las naciones del Tercer Mundo estaban empezando a lograr una posición común a nivel internacional y su objetivo declarado era emplear esa ventaja en beneficio de sus propios pueblos.

Ello ocurría tanto en el terreno de las comunicaciones como en el debate internacional más amplio sobre las relaciones entre los países ricos y los pobres (por ejemplo en la UNCTAD y en los Diálogos Norte-Sur). Pero la importancia decisiva de las comunicaciones no sólo en el sentido económico (como operación comercial en sí misma), sino también en el aspecto ideológico (como un vehículo de transmisión de valores) las condujo a un primer plano en el debate internacional.

Ese último punto es clave para entender el problema: las comunicaciones son difusoras de determinados valores. No es una coincidencia que la ex-

pansión internacional de la economía norteamericana, por ejemplo, sea simultánea a la irrupción internacional de las comunicaciones norteamericanas, ya sea como diversión (programas de TV y filmes cinematográficos) o como información (*Associated Press, UPI, Time, Newsweek, etc.*)

Contra el monopolio

La importancia estratégica de las comunicaciones es bien comprendida por los países poderosos y por ello su furia: No sólo el monopolio de las comunicaciones está amenazado, sino también su dominación internacional económica y política.

Las naciones occidentales se lanzaron, pues, al ataque. Y en Nairobi, con una mezcla de amenazas y presiones, aplastaron lo que, según ellos, sería un desastre inminente. La Conferencia decidió postergar la decisión hasta la siguiente Conferencia General de la Unesco (París, 1978), donde sería presentada una nueva versión. En compensación, reconociendo el fundamento de algunas de las quejas del Tercer Mundo, Occidente ofreció un conjunto de medidas de "asistencia": ayuda financiera a los medios de comunicación del Tercer Mundo y ampliación del programa de formación de periodistas.

Esa estrategia se destinaba a asegurar la influencia occidental en los medios de comunicación del mundo subdesarrollado.

En realidad, bajo el pretexto de "ayudar" a mejorar su capacidad de información, reforzaron el sistema de influencia y control existente. Cuando la Conferencia General de la Unesco volvió a discutir el asunto, en 1978, fue aprobada por consenso una versión bastante diluida del proyecto inicial. Los observadores más ingenuos creyeron que con dicho consenso el problema había quedado resuelto.

De hecho, durante cierto tiempo después de la reunión de París la relativa falta de cobertura de la prensa occidental sobre el debate informativo podía hacer creer que el tema ya había sido superado. ¿Cómo explicar, entonces, que, como el Ave Fénix, todo el problema de la información, del control y libertad de prensa, del papel de la Unesco y los medios de comunicación alternativos del Tercer Mundo, haya resurgido de las cenizas y alcanzado una dimensión mayor que la anterior?

Campaña mundial

En los últimos meses se ha lanzado una campaña bien planificada para desacreditar los reiterados intentos del Tercer Mundo por crear un Nuevo Orden Informativo Internacional (NOII). Nuevamente, como en 1976, las principales organizaciones de la prensa occidental están haciendo circular comentarios corrosivos contra todos los esfuerzos favorables al NOII, destacando como enemigos prin-

cipales a la Unesco, el *Pool* de Agencias Noticiosas de los países No-Alineados y la agencia noticiosa tercermundista IPS (*Inter Press Service*).

Dos factores principales (pero no únicos) pueden ser identificados y quizás expliquen ese retorno a las armas. El primero, tiene su origen en la Conferencia General de la Unesco de 1976. El segundo ha sido inspirado por la renaciente agresividad internacional de los Estados Unidos después de la elección de Reagan.

En 1976, la Conferencia General de la Unesco en Nairobi decidió crear una comisión internacional para estudiar la cuestión de la información y las comunicaciones, conocida como "Comisión McBride" en homenaje a su presidente, Premio Nobel de la Paz. Los restantes miembros del grupo fueron elegidos entre profesionales de los medios de comunicación y otras actividades, cuidando además que todas las regiones del globo estuvieran representadas.

Después de casi cuatro años de trabajo, el informe final de la Comisión (titulado "Muchas Voces, un Mundo") fue presentado en la Conferencia General de la Unesco de 1980, en Belgrado. Pese a las controversias, el informe fue aceptado y rápidamente olvidado.

Sin embargo, la Comisión había propuesto crear un organismo internacional para coordinar el desarrollo de las comunicaciones. Desde entonces ese organismo tomó forma y se constituyó formalmente con el nombre de Programa Internacional para el Desarrollo de las Comunicaciones (PIDC). Su creación representa una de las razones de los nuevos ataques de Occidente al NOII. La "línea dura" de Occidente, invocando el tradicional y sacrosanto principio de la libertad de prensa, ve en el PIDC un intento de regular las comunicaciones internacionales. En la reunión realizada en Tailllores, Francia, en mayo de este año, con la presencia predominante de profesionales de los medios de comunicación occidentales (y algunos invitados del Tercer Mundo cuidadosamente seleccionados) se preparó el escenario para otra gran confrontación.

De la reunión de Tailllores, realizada apenas tres semanas antes del encuentro en que se ajustarían los detalles finales del PIDC —una coincidencia que no fue casual— resultó una declaración de vehemente antagonismo contra la Unesco y a todos los intentos de establecer el NOII. De hecho, como dijo uno de los participantes norteamericanos, el objetivo declarado de la reunión era "coordinar un contrataque a las poderosas actividades del Tercer Mundo y los comunistas" en defensa de un nuevo orden internacional de información.

La declaración se proponía publicitar (y efectivamente recibió una atención destacada de los medios de comunicación de los Estados Unidos) la discrepancia de Occidente con los esfuerzos reali-

zados por la Unesco en el terreno de la comunicación.

Aunque se reconocieron "ciertas fallas en el actual sistema global de comunicación", el NOII fue atacado, prácticamente por unanimidad, como un intento soviético-tercermundista de "legitimar el control gubernamental" de la información y socavar el respeto a la libertad de prensa occidental.

Chantaje

La reunión de Tailllores y su tono netamente político tienen, además, relación con el segundo factor mencionado: la agresividad reaganiana. Como sostiene el editorial de esta misma revista la política de Reagan con relación a las principales organizaciones intergubernamentales internacionales parece marcada por una especie de chantaje, que consiste en la amenaza de retirar la ayuda financiera a dichas organizaciones, si las mismas superan los límites impuestos por los norteamericanos.

En Tailllores, ese tipo de chantaje se expresó en la propuesta de algunos representantes de las organizaciones norteamericanas de información, que reclamaron la retirada colectiva de Occidente de la Unesco. En los últimos meses, un número creciente de organizaciones de prensa de los Estados Unidos y Europa han tratado de convencer a sus gobiernos para que presionen a la Unesco.

Como si fuese un incidente aparentemente aislado, pero que en realidad es parte integrante de la misma campaña, las conexiones de las organizaciones de las Naciones Unidas con la agencia IPS-Third World, fueron atacadas por un editorial del *Washington Star* el 29 de junio pasado, que la *Associated Press* distribuyó a nivel mundial. El artículo sugería que no es apropiado que organizaciones de las Naciones Unidas den apoyo financiero a IPS-Third World para difundir, a través de la agencia, artículos sobre el desarrollo, dado que, según el *Washington Star*, "IPS es una institución privada que muchos periodistas consideran parcialmente, contra Occidente."

El primer *round* de la lucha entre la prensa occidental y el Nuevo Orden Informativo se cerró, finalmente en París, en junio de este año. En la reunión convocada para poner en marcha el PIDC, los dos polos opuestos concordaron en lanzar el programa, estableciendo sus líneas generales de operación.

Sin embargo, la mayoría de los países occidentales se mostró reticente en atender los pedidos de contribución financiera para el programa y hay indicios bastante claros de que, si las cosas no marchan al gusto de Reagan y sus aliados, todos los esfuerzos serán hechos para evitar que el NOII se convierta en realidad. □

Cambios en la información

Las medidas adoptadas en Mozambique buscan contrarrestar el trabajo propagandístico de las agencias capitalistas

Etevaldo Hipólito

El gobierno de Mozambique ha realizado cambios profundos en los órganos de información del país, con miras a enfrentar las presiones en la región por parte de los medios de comunicación extranjeros. Al anunciar las medidas, el ministro José Luis Cabaço destacó que había sido dado un paso más para asegurar la participación de la prensa local en la creación de un Nuevo Orden Informativo Internacional.

"Atravesamos un período en que predomina la agresión descarada del imperialismo en contra de las nuevas naciones independientes" —dijo el ministro, destacando las presiones para fomentar la división en el seno de los países africanos, principalmente en los del Africa Austral, que tratan de alcanzar el desarrollo sin la interferencia del imperialismo. Actualmente se ha constatado una agudización del conflicto con los centros de poder del capitalismo mundial —afirmó el ministro— que a través de sus agencias, desencadena una verdadera guerra propagandística. Es otro aspecto de la lucha que se está desarrollando en el área económica y en el terreno social.

El diario "Noticias" publicado en Maputo, en el editorial del primer número de su

nueva etapa, recuerda a los lectores el papel que el Frelimo otorga a los medios de comunicación social en Mozambique. Señala que la organización revolucionaria exige que los vehículos de información sean un elemento de vanguardia en el combate ideológico. Los periodistas, por ende, no pueden automarginarse en el proceso de construcción del socialismo. "No hay lugar para observadores, para un juez externo al proceso revolucionario, árbitro que al final del combate contabiliza los perjuicios y los anuncia a un público que supone distante". Los profesionales de la comunicación son un sector actuante del proceso político.

Los cambios

Fue modificada la presentación gráfica del diario "Noticias" —que dejó de circular los domingos. Ese día circula el semanario "Domingo", de formato tabloide, que divulga información y dedica parte de su espacio a amenidades. El ex "Noticias de Beira" fue sustituido por el "Diario de Mozambique" que adoptó el mismo formato. Su título es un homenaje a una publicación que circuló antes de la independencia del país y

que fue clausurada por las autoridades coloniales.

La dirección de "Domingo" está a cargo del conocido fotógrafo Ricardo Rangel, de amplia trayectoria en la información de Mozambique. Mia Couto, que ya dirigía "Noticias", permaneció en el cargo y Botelho Muniz asumió la dirección del "Diario de Mozambique".

El mismo día volvió a circular "O Combate", órgano oficial de las Fuerzas Populares de Liberación de Mozambique (FPLM), y salió al aire después de un año de interrupción, el programa radial de las FPLM. La fecha coincide con el décimo séptimo aniversario del brazo armado del Frelimo, que condujo la lucha en contra del régimen colonial portugués.

El ministro José Luis Cabaço afirmó en una rueda de prensa con representantes de los medios de comunicación nacionales y extranjeros que serán reorganizados próximamente otros órganos de información. Ya están en curso algunas modificaciones en el documental "Kuxa-Kanena", producido semanalmente por un equipo de profesionales mozambicanos. También se ha avanzado en el proyecto de instalación de una televisión experimental.

Contra la contraofensiva

Medidas concretas para apoyar la prensa alternativa del Tercer Mundo

Amplia cobertura ha dado la prensa internacional en los últimos años al debate sobre la creación de un Nuevo Orden Informativo Internacional (NOII) y, en particular, a los dos protagonistas principales de ese debate: las principales organizaciones noticiosas occidentales, de un lado, y la Organización de las Naciones Unidas para la Educación, la Ciencia y la Cultura (Unesco), del otro.

Con editoriales brillantes y títulos emotivos, muchos órganos occidentales de prensa han conducido una campaña corrosiva contra todo esfuerzo para crear el NOII que, temen ellos, disminuirá su actual dominación en el ámbito informativo. Sin embargo, el lanzamiento —el 18 de julio pasado— de una nueva fundación internacional destinada a promover una información orientada en beneficio del desarrollo pasó desapercibido por esa misma prensa.

Conocida como Codev (sigla inglesa de "Comunicación para el Desarrollo"), esta fundación internacional merecería una atención mayor, y sin duda la tendrá a medida que progrese el debate sobre el NOII. Codev puede, en efecto, llegar a convertirse en una importante iniciativa progresista para contrarrestar los ataques de quienes se benefician del actual desequilibrio en el flujo informativo internacional y, por lo tanto, se oponen a reestructurarlo.

Lanzada en Valeta, capital de Malta, la Codev es el resultado de una cooperación sin precedentes entre organizaciones progresistas europeas y tercermundistas, como respuesta al creciente descontento por lo que sus miembros fundadores calificaron de "deficiencias del estado actual de la información". Entre ellas, los prejuicios culturales, el desequilibrio entre el Norte y el Sur y la influencia desproporcionada de los intereses comerciales y gubernamentales sobre el flujo noticioso.

La noticia no debe ser mercancía

Codev se propone promover un flujo más equilibrado de comunicaciones entre los pueblos y, en

particular, entre aquellos sectores de la sociedad que los sistemas actuales tradicionalmente marginan. Pretende, además, estimular un tipo de información orientada hacia el desarrollo.

Reconociendo que los pueblos tienen una amplia gama de valores culturales propios y, por lo tanto, hay muy diversas maneras de percibir la realidad, Codev se compromete con el principio de pluralismo en las comunicaciones. Para la fundación, las comunicaciones son el medio que permite a los pueblos comprender mejor las condiciones materiales, valores y aspiraciones propios y ajenos.

Para contribuir al establecimiento de un NOII "en beneficio de los pueblos de todos los países" Codev orientará sus actividades hacia la creación y el fortalecimiento de vínculos directos de comunicación entre las sociedades del Tercer Mundo y entre éstas y el Norte industrializado. Coincidiendo con los defensores del NOII, la fundación encara las comunicaciones como parte esencial del proceso de desarrollo, "no como mercancía, sino por su función social".

La preocupación de la fundación por promover un flujo de comunicaciones más equilibrado y por abrir canales a quienes les son negados los medios tradicionales, se refleja en su estímulo a la creación y difusión de sistemas de comunicación alternativos. Reconociendo que los medios de comunicación actuales son generalmente empleados para transmitir información a audiencias pasivas, Codev argumenta que muchos grupos sociales activos en los procesos de desarrollo son ignorados como fuentes potenciales de información. Tal sería el caso de las asociaciones de mujeres, de jóvenes de consumidores, los grupos religiosos, los sindicatos, los movimientos cooperativos, las organizaciones campesinas, los grupos ecológicos y los colegios profesionales.

A juicio de la Codev, estos grupos se convertirían en participantes activos del proceso de comunicación si se desarrollaran sistemas alternativos. Además, la fundación sostiene que estos sistemas

alternativos pueden contribuir a revitalizar las formas tradicionales de comunicación, en un proceso al cual deben contribuir también las tecnologías más modernas, si son usadas en forma adecuada.

En lo que respecta al contenido de la información, Codev argumenta que los medios de comunicación tienden a dar gran énfasis a noticias aisladas. La fundación reconoce la importancia del reporte objetivo de los acontecimientos, pero se propone estimular la difusión más profunda de los procesos que subyacen y motivan tales acontecimientos.

Otros puntos del programa de la fundación se refieren a actividades como la educación de los comunicadores en temas del desarrollo, la provisión de servicios consultivos, investigaciones, publicaciones y otras tareas en el ámbito de la comunicación.

Codev es una fundación no gubernamental sin fines de lucro, que parte del principio consagrado en la Declaración Universal de Derechos Humanos de que "todo hombre tiene derecho a buscar, recibir e impartir información e ideas por cualquier medio". Como entidad esencialmente dedicada a apoyar la creciente red alternativa de comunicaciones, Codev buscará contribuciones financieras en

apoyo de sus actividades y para canalizar recursos a instituciones similares. Normalmente la fundación no ejecutará directamente los proyectos, sino que operará a través de las organizaciones miembros y otras que se sumen a ellas.

Los miembros fundadores de Codev son seis instituciones, que representan a Africa, el Mundo Arabe, Asia, América Latina y Europa: La Asociación de Mujeres Africanas para la Investigación y el Desarrollo (Senegal), la Fundación Internacional para Alternativas de Desarrollo (Suiza), *Inter Press Service - Third World* (Roma), Forum del Tercer Mundo (Egipto) e Instituto Latinoamericano de Estudios Transnacionales (México).

Hasta el momento, uno de los problemas más graves para los organizadores del NOII ha sido la falta de un organismo centralizado, destinado a combatir los poderosos intereses de los medios de comunicación occidentales. La falta de dicho organismo desestimula a los elementos más progresistas del NOII. La creación de la Codev como una iniciativa conjunta en el terreno de la comunicación internacional significa que han sido tomadas medidas concretas con el objeto de nuclear a las fuerzas progresistas del NOII.

Phil Harris

Suscríbese

BARRICADA
INTERNACIONAL



Suscripción semestral:

América Central	US\$ 4.80
EUA, América del Sur, Caribe y México	US\$ 6.00
Nicaragua	C 36.00
Europa y Canadá	US\$ 9.60
Demás países	US\$ 12.00

Organo de difusión al exterior del Frente Sandinista de Liberación Nacional - FSLN

Nombre _____
Dirección _____ CEP: _____
Barrio _____ Ciudad _____
Estado _____ País _____

Vale postal
Cheque No. _____ a nombre del diario Barricada

Dirección: BARRICADA Internacional
Apdo. No. 576 - Managua
Nicaragua
Télex: 1705 BARR Tel.: 748:85

RADIO EDUCACION

1060 KHZ

530 600 700 800 900 1100 1200 1400 1600

NARRADORES EN RADIO

De Lunes a Viernes a las 23:00 Horas

Un panorama de la Literatura Mexicana Contemporánea en la voz de sus autores

PRODUCCION: RADIO EDUCACION

Librerías de Cristal

Librerías de Cristal

Librerías de Cristal

Librerías de Cristal

La Opep y la gallina de los huevos de oro

Existe una clara división en la Organización, y Arabia Saudita hace el juego de los Estados Unidos

Pablo Piacentini

En su última reunión los países de la OPEP perdieron la oportunidad de recuperar la unidad. Y como consecuencia de ese fracaso, algunos de los efectos negativos que los exportadores de petróleo ya estaban sufriendo, comienzan a hacerse sentir con más fuerza. En suma: la organización está escindida y hay exceso de oferta en el mercado. La abundancia del crudo —un lago de dos a dos y medio millones de barriles diarios de crudo que bogan a la deriva en la plaza— determinan la tendencia a la baja del precio. Ello obliga a reducir los niveles de producción y crea dificultades para colocar los volúmenes actuales. Es decir, menos ingresos para los exportadores y la incertidumbre para el porvenir, al menos para el futuro inmediato.

Todos estos son factores que debieron obrar como naturales razones de entendimiento entre los países miembros. Pero la reunión consultiva de la organización, celebrada en Ginebra entre el 19 y el 21 de agosto con la esperanza de sellar un arreglo, dio el resultado opuesto, profundizándose la división experimentada durante la sexagésima reunión ordinaria de mayo, también efectuada en Ginebra.

Se ha vuelto así, formalmente, a la situación emergida de la reunión de Balí, en diciembre de



Jeque Yamani

1980. Allí el desacuerdo derivó en dos franjas de precios. La cotización del crudo corriente se estableció en un mínimo de 32 dólares por barril pero se permitió un precio máximo de 36 dólares. Para los crudos del tipo más valioso (que producen Argelia, Libia y Nigeria) se admitió una cotización máxima de 41 dólares.

Esos márgenes permitirían medir las fuerzas de las distintas posturas existentes en la OPEP. Arabia Saudita, exponente del ala blanda y contemporizadora con los intereses de los Estados Unidos ofreció su crudo al pre-

cio mínimo, mientras la mayoría elegía los precios máximos.

Pero además Arabia Saudita expandió su producción, aportando casi la mitad del petróleo de la OPEP (10,3 millones de barriles diarios, en un total de 21,5 millones). De tal manera, indujo al desplazamiento de los compradores hacia su petróleo en desmedro de los demás miembros de la Organización. (En el caso de los crudos más valiosos, sus competidores directos son los similares del Mar del Norte.).

Una llamada urgente

Para los demás países las consecuencias fueron severas. En el mercado libre era posible adquirir petróleo por menos de 36 dólares, así que muchos importadores denunciaron los contratos y dejaron a los "duros" con excedentes sin alternativa de colocación. Debían optar entre rebajar la producción o los precios. En la reunión de mayo el ministro saudita, jeque Yamani, sólo habría aceptado reducir su producción si sus interlocutores se hubiesen plegado a su política de precios. Los demás países eran partidarios de una reducción conjunta de las exportaciones, de manera de deprimir la oferta y reanimar los precios.

Yamani no cedió y se quedó solo en esa postura frente a sus

doce asociados y frente a un fracaso rotundo de la OPEP. Los doce países acordaron reducir sus producciones, pero en distintos grados (ver cuadernos del tercer mundo número 45). Se mantuvieron firmes en esa actitud pero debieron pagar un elevado precio. En tal contexto, la reunión de agosto fue un intento por conciliar las diferentes posiciones. Fue precedida por continuas presiones de los gobiernos miembros a fin de ablandar la intransigencia de Riad. A su vez los sauditas consiguieron alinear en su campo a Kuwait y a los Emiratos, sus pequeños vecinos, muy sensibles a la influencia de Riad. En vísperas de la conferencia se efectuaron numerosas consultas y se hizo una reunión preparatoria de tres ministros con el propósito de hallar una fórmula de transacción. Tantos esfuerzos estuvieron cerca de tener éxito.

Durante las sesiones Arabia Saudita aceptó una suba de dos dólares pero se plantó en los 34 dólares por barril, mientras la otra postura, representada por Venezuela, no aceptaba menos de 36 dólares. Se bosquejó entonces un compromiso a mitad de camino: 35 dólares. (En el caso de los petróleos más valiosos Yamani pedía la rebaja a 37 dólares.) La mayoría estuvo de acuerdo pero faltaba el sí de Riad. Conciente de la necesidad de hacer en ese momento una vigorosa presión el presidente iraquí Saddam Hussein tomó el teléfono e instó al rey saudita Jaled a aceptar la fórmula de la concordia, recibiendo en principio una respuesta positiva.

Esperando a diciembre

Pero cuando se consultó al hombre fuerte de la monarquía, el príncipe y jefe del gobierno Fahd, éste, al igual que en mayo, pronunció el *no* decisivo. Fracada la conferencia consultiva, la política de precios vigentes es la de Balí: márgenes amplios que



Petróleo: ¿Cuál es la perspectiva?

dan cotizaciones diferentes para crudos semejantes. Por lo tanto, si habrá algún cambio en el tono del mercado, será probablemente después del 12 de diciembre, fecha establecida para la próxima reunión ordinaria de la OPEP, en Abu Dhabi. Sin embargo, inmediatamente después de concluida la conferencia Yamani anunció una parcial pero importante mudanza de su posición: la reducción de sus exportaciones en un millón de barriles diarios. Presentada como una concesión dirigida a disminuir la enemistad —en algunos casos la hostilidad— de sus asociados, así como para

compensar su aislamiento, esta decisión puede también deberse a motivos económicos internos. En todo caso no están claros para los observadores, los móviles sauditas en este aspecto.

La desorganización en el mercado que se deriva de este descuentro de los exportadores hace difícil prever cuáles serán las consecuencias. Por un lado es corriente la afirmación de que recién a fin de año algunos países industrializados comenzarían a salir de la recesión y, por lo tanto, incrementarían la demanda. Por otro lado varios países, a la espera de una solución, habían mantenido precios altos mientras veían bajar sus ventas rápidamente. Véase el caso de Nigeria que a mediados de 1980 producía 2,2 millones de barriles, en mayo 1,3 millones y al comenzar la conferencia sólo 700 mil barriles. Para frenar la caída de sus exportaciones Nigeria tuvo que disminuir la cotización, acercándose de hecho a Riad.

El millón de barriles que Arabia Saudita saca del mercado seguramente será más que compensado por los países que sigan el camino de Nigeria y por los que no puedan proseguir sus reducciones voluntarias. Deben también tenerse en cuenta las enormes reservas acumuladas en los depósitos de los países industrializados. Por lo tanto, los pronósticos coinciden en señalar que el resto del año los precios exhibirán tendencia a la baja. Pero si así sucede, en diciembre, cuando se vuelvan a encontrar los ministros de la OPEP, se habrán acortado las distancias entre el precio de los sauditas y sus oponentes y no sería, en principio, tan arduo identificar el punto de entendimiento que estuvo a un paso de lograrse en Ginebra.

Los otros dos aspectos de la desavenencia fueron el tiempo que debería durar el congelamiento de los precios —Riad se pronunció por un largo plazo— y las diferencias de las cotizaciones

entre los distintos tipos de crudo que los sauditas, poseedores de un petróleo corriente (el *arabian light*), quisieran ver achicadas.

Dos posiciones

En torno al negocio petrolero se han encontrado, básicamente, dos posiciones, que revelan concepciones profundamente diferentes. La fórmula de la mayoría de los países consiste en elevar al máximo el costo del petróleo, sabedores de que es un bien agotable y la fuente de energía que más ventajas presenta a los consumidores. Piensan que la demanda podrá sufrir oscilaciones e incluso podrá seguir bajando, debido a los ahorros en el consumo y a la introducción de energéticos alternativos, pero saben que será, mientras exista, la fuente de energía más disputada en el mercado.

Los precios elevados les representan dos tipos de ventajas: 1) La posibilidad de invertir los excedentes derivados de las ventas en el propio desenvolvimiento, de manera de cumplir el ciclo del desarrollo nacional antes de que se agoten sus reservas. 2) Facilita una política de conservación del recurso, pues cada alza permite vender la misma cantidad y ganar más que antes y, al mismo tiempo, el incremento de fuentes alternativas en el mercado hace que reciban menos presiones externas para aumentar incesantemente la producción, como sucedió ininterrumpidamente hasta hace dos años.

Estos principios rigen para todos los países miembros, pero resultan aplicables en mayor grado a las naciones cuyas reservas probadas no son muy grandes y comenzarán a agotarse en los próximos años. Hacia el fin de este siglo en los casos de Argelia, Irán y Venezuela, que tienen por lo tanto muy poco tiempo para un ciclo que no podrán cumplir si la baja del precio resulta prolongada.

Pese a tales evidencias hay un sólo país —o mejor dicho una nobleza— que teoriza lo contrario. El expositor de esta tesis es precisamente el ministro Yamani. Este afirma que es un error situar los precios más allá de una cota que, para 1981, había estipulado en 32 dólares.

Cuando se supera la cota, dice, se tornan rentables las inversiones en fuentes de energía que compiten con el petróleo. Esto, parece enseñarle Yamani a sus pares de la OPEP, sería como matar a la gallina de los huevos de oro.

Según Yamani no se resolverían los problemas reduciendo la oferta del petróleo (y así justifica su omisión en la materia) sino ubicando el precio en el preciso nivel en que no estimule a sus competidores.

La propuesta saudita se completa con la *indexación*, es decir, con un mecanismo de reajustes periódicos de los precios en función de la inflación, ligada a las oscilaciones de las principales divisas occidentales, a fin de perpetuar el valor real en el equivalente a 32 (y después 34) dólares de 1981.

Es evidente que las cotizaciones elevadas estimulan las inversiones en fuentes alternas y hace tiempo que esto está sucediendo. En realidad sólo se trata de una anticipación de planes de desarrollo de otros energéticos (o de yacimientos petroleros de extracción costosa que antes no se justificaba) que ya estaban previstos ante el inevitable agotamiento futuro del petróleo. Pero esto, como vimos, no es contrario al interés de la OPEP, pues facilita las políticas conservacionistas. Por ello, la mayoría de los gobiernos miembros de la OPEP han dicho hasta el cansancio a las potencias occidentales que deberían cesar de derrochar el petróleo y que no deben trazar sus políticas de largo plazo en base a los volúmenes de las exportaciones actuales. En realidad, un go-

bierno petrolero que atienda el interés nacional invertirá todo lo posible en las industrias de derivados y en la petroquímica, que multiplican las ganancias del crudo, pues la venta del fluido sin refinar es la operación del negocio petrolero que menos dividendos arroja. Bien mirada, la sustitución progresiva del crudo como combustible básico, coadyuva a especializar y maximizar el rendimiento económico del petróleo.

Mantener a los sauditas en el trono

Lo que Yamani asegura no tiene asidero, pues es postular que la oferta no es uno de los componentes que cuenta en la fijación del costo de una mercancía. Se trata de un absurdo económico contradicho por la propia experiencia de la OPEP. Desde luego que no es el único componente, pero en el momento de establecer los precios su consideración es de la mayor relevancia, particularmente cuando hay exceso en la oferta. Habrá que buscar otras causas para entender el programa que impulsa la casa reinante. Encontraremos dos: Primero: Arabia Saudita es el primer exportador mundial, tiene reservas inmensas y una población reducida. Las rebajas no la afectan de igual modo que a otros países y la monarquía concibe al país como un proveedor de petróleo a largo plazo. No siente, por lo tanto, la necesidad apremiante de construir una economía post-petrolera. Además, ha efectuado multimillonarias inversiones de sus excedentes de capital en Occidente, y en particular en el circuito financiero norteamericano. La nobleza wahabita y sus hombres de negocios tiene, pues, una parte considerable de sus intereses vinculados al funcionamiento de la economía occidental.

Segundo: para la preservación de los intereses de la nobleza y



En Libia las divisas del petróleo son aplicadas en el agrario, viviend para los campesinos (foto) y sectores considerados prioritarios para la economía del país. En Arabia Saudita, gran parte del excedente de capital es invertido en los EUA

Haig y Saúd

de los grandes empresarios (no del pueblo) sauditas. Estos necesitan la seguridad de que el régimen será mantenido en el poder y para ello requieren de respaldos militares y políticos que sólo los Estados Unidos pueden ofrecer. Washington (se encuentre un Carter o un Reagan en la Casa Blanca) responde a estos requerimientos sentando la doctrina de que intervendrá militarmente en el Golfo para preservar el statu quo, no sólo si una fuerza externa amenaza la estabilidad de una de las monarquías sino también en la hipótesis de que un levantamiento interior la altere.

Esto quiere decir que si, por ejemplo, un grupo de oficiales derriba a la monarquía absolutista de Arabia Saudita y proclama un sistema democrático y popular que entre otras cosas pueda imponer una política petrolera nacionalista, las fuerzas armadas de los Estados Unidos, sedicente custodio de la libertad y de la democracia en el mundo, podrían actuar para reponer en el trono a la casa wahabita y salvar así lo que consideran sus intereses estratégicos. Tal reza la doctrina oficial de los Estados Unidos ex-



plicitada al mundo por el ex presidente Carter en su discurso sobre el estado de la Unión (ver el editorial "La peligrosa aventura del presidente Carter", en **cuadernos del tercer mundo** número 36). Reagan no sólo no ha variado en nada esta fórmula, sino que ha demostrado estar dispuesto a ir más lejos que su predecesor.

Estas garantías norteamericanas incluyen una contrapartida: Los príncipes sauditas (al igual que ayer ellos y el sha, y con más razón ahora que el sha no

está) deben jugar la carta de Washington dentro de la OPEP. Y los Estados Unidos, grandes importadores de petróleo, no quieren que los precios sigan una línea de aumento, como la buscada por los nacionalistas de la Organización.

Hasta donde pueden, los sauditas juegan ese papel. Es verdad que Riad no admite éstos, sus verdaderos móviles. Pero es igualmente cierto que nadie cree en la fábula de la gallina de los huevos de oro.

La brecha se ahonda

Dramáticas disparidades entre ricos y pobres evidenciadas por el último informe del Banco Mundial

Agustín Castaño

Un paisaje lúgubre, ilustrativo de las desigualdades económicas en el planeta surge del "Informe Anual Sobre el Desarrollo" emitido por el Banco Mundial, el 10 de julio pasado.

Quizás el dato más llamativo sea el de la absurda desproporción entre el país más rico —Kuwait— y el país más pobre —Bután—. La renta per cápita promedio de un kuwaití es 213 veces superior a la de un butanés, el habitante más misero de la tierra, con sólo ochenta dólares al año, es decir, mucho menos de lo necesario para darse una dieta alimenticia suficiente.

No se trata solamente de una anomalía debida a la extraordina-

ria concentración petrolera existente en el pequeño territorio kuwaití (17.818 kilómetros cuadrados de superficie). Los diez países más ricos tienen ingresos por habitante superiores a diez mil dólares anuales (Francia está sólo cincuenta dólares por debajo de esa suma) para una población de 283 millones de seres que representan menos del diez por ciento del total mundial y que pertenecen al norte industrializado. (La única excepción, irrelevante, la constituyen el millón trescientos mil habitantes de Kuwait.) Diez mil dólares al año significan cincuenta y dos veces lo que le toca a la India, que tiene el doble de ciudadanos que aquella minoría privilegiada.

A la inversa, si se consideran los países con menos de trescientos dólares per cápita —o sea en la miseria— se abraza a más de dos millones de seres, la mitad de la población mundial.

Otro dato alarmante es la estimación sobre el número de las víctimas de la "pobreza absoluta", cifradas en 750 millones de personas, ubicadas en los países más desheredados y en algunas regiones particularmente desfavorecidas de otros países del Tercer Mundo. Esto implica que casi el veinte por ciento de la población del planeta yace en la más completa miseria.

Los expertos del Banco Mundial, un organismo de las Naciones Unidas, han formulado dos hipótesis sobre la situación que podría darse al concluir este siglo.

La hipótesis optimista dice que si durante ese periodo el crecimiento promedio anual de los países del Tercer Mundo no exportadores de petróleo es del 2,7 por ciento (el mismo que se verificó en la década pasada), el número de los miserables bajará a 630 millones. Si por el contrario la tasa de crecimiento es de sólo 1,8 por ciento, éstos aumentarán a 850 millones.

Estos son los diez países más ricos y más pobres del mundo, según el informe del Banco Mundial. Los datos corresponden al Producto Nacional Bruto por habitante de 1979, calculado en dólares

Países más ricos	PNB/hab.	Países más pobres	PNB/hab.
1. Kuwait	17.100 dólares	1. Bután	80 dólares
2. Suiza	13.920 dólares	2. Bangladesh	90 dólares
3. Suecia	11.930 dólares	3. Chad	110 dólares
4. Dinamarca	11.900 dólares	4. Etiopía	130 dólares
5. Alemania Federal	11.730 dólares	5. Nepal	130 dólares
6. Bélgica	10.920 dólares	6. Malí	140 dólares
7. Noruega	10.700 dólares	7. Birmania	160 dólares
8. Estados Unidos	10.630 dólares	8. Afganistán	170 dólares
9. Holanda	10.230 dólares	9. Burundi	180 dólares
10. Francia	9.950 dólares	10. Alto Volta	180 dólares

Los analistas del Banco parecen un tanto pesimistas, indicando que para estos países la perspectiva es "cada vez más desesperante" pues encaran "los años ochenta, que para ellos han comenzado mal, sin vislumbrar ningún cambio en su situación en materia de ayuda o de comercio". Dicho de otro modo, los factores que caracterizan la coyuntura actual, recesión, inflación y aumento paralelo de los precios de las importaciones industriales y del petróleo, no alientan esperanzas.

Sin embargo, proyectar los términos de la pobreza absoluta como lo hace el Banco, es ver sólo una parte del problema. Lo cierto es que en cualquiera de las dos hipótesis la brecha entre países pobres y ricos se hará más profunda. Para una nación con diez mil dólares de renta per cápita, un aumento del uno por ciento en el producto nacional —muy bajo— equivale a cien dólares. Para uno con cien dólares de PNB por habitante, un aumento del cinco por ciento anual (muy alto e improbable) significa cinco dólares. O sea que aún dentro de una hipótesis muy favorable para los pobres y negativa para los ricos, las distancias serán más grandes.

Pero a partir de los propios indicadores que maneja el Banco, hay que concluir que tal posibilidad está excluida. El Banco evalúa que a partir de 1985 la tasa de crecimiento de las naciones industrializadas será próxima al cuatro por ciento. Es decir que se supone que se habrá superado la recesión, pagada principalmente por los países subdesarrollados no petroleros, y se entrará a una nueva fase del crecimiento desigual. Esta es la lista de los países más pobres y más ricos según el informe del Banco Mundial. Los datos corresponden al producto nacional bruto por habitante, calculado en dólares de 1979.

El dilema de los metales depreciados

Para evitar mayores pérdidas, los exportadores de cobre y plata deben coordinar sus políticas

Agustín Castaño

Afligido por la constante caída de las cotizaciones de los minerales que exporta, el gobierno peruano ha invitado a los demás exportadores de esos productos a formar un frente común para la defensa de los precios en el mercado mundial. Este llamado ante una situación desesperante se refiere al cobre, que lleva largo tiempo depreciado, y a la plata, que después de haber alcanzado cotizaciones muy elevadas el año pasado, descendió velozmente hasta encontrarse actualmente en un bajo nivel.

El primer caso testimonió el fracaso del Consejo Intergubernamental de Países Exportadores de Cobre (CIPEC), creado en 1967 por Chile, Perú, Zaire y Zambia. Con posterioridad se incorporaron otros exportadores, dándole al CIPEC un importante grado de representatividad: en 1979 produjo 3.018.100 de un total mundial de 7.892.700 toneladas métricas.

La OPEP del cobre

Desde ese punto de vista, la situación del CIPEC es similar a la de la OPEP: un pequeño grupo de países (nueve en CIPEC, trece en OPEP) controla una parte sustancial de las exportaciones mundiales. Podría, pues, con una política firme de restricción de la oferta, influir en la fijación de

los precios. En el pasado los países miembros lo intentaron, reduciendo la oferta en un cinco por ciento y acordando la adopción de ulteriores reducciones en el caso de que las cotizaciones no se recuperasen.

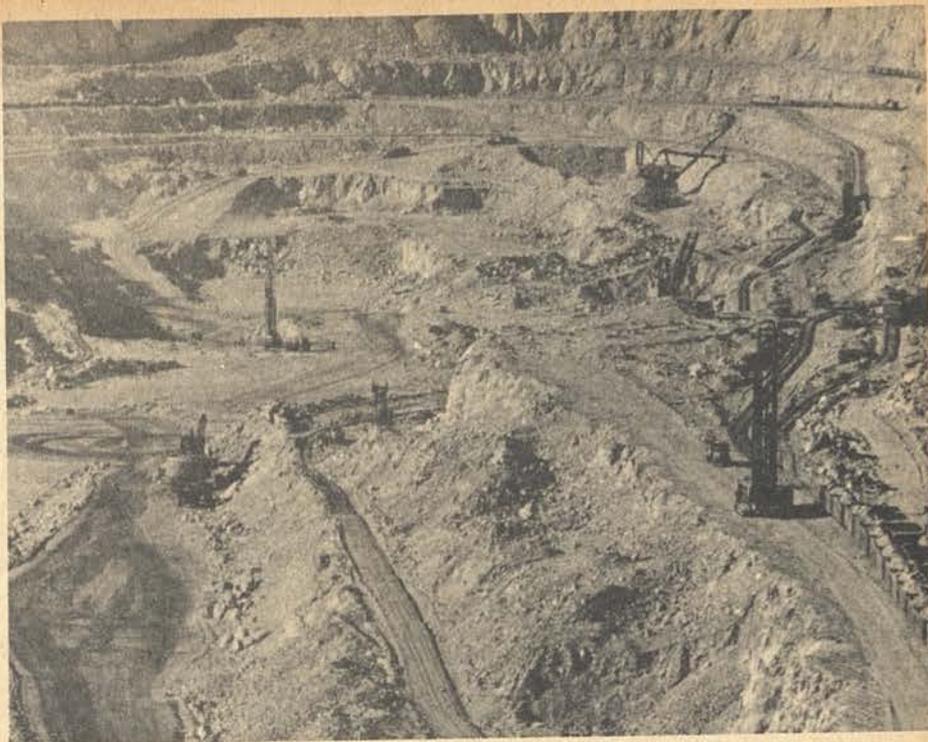
Pero hay también diferencias entre el petróleo y el cobre. Este compite con otros sustitutos que son preferidos por la industria cuando es más alto el precio del cobre.

Además, durante la recesión los consumidores adquirieron grandes stocks a bajo precio y pueden así estimular la tendencia a la baja. Por su parte Chile, que es el mayor exportador mundial, siguió una política unilateral, incrementando sus exportaciones y sus inversiones en el sector.

En 1979 el precio promedio fue de 102,4 centavos de dólar por libra de metal refinado. Bajó a 99,2 centavos el año siguiente y en el primer semestre de este año se encontraba en 81,5 centavos. Mientras esta curva descendente se verificaba, la inflación proseguía y el costo de las importaciones industriales de las naciones agrupadas en el CIPEC subía verticalmente. La conjunción de estos factores originó un cuadro calamitoso en las balanzas comerciales.

No se trata solamente de los precios. Las empresas transnacio-

Los peruanos intentan convencer a los chilenos de la importancia de un frente común dentro del Cípec para convencer a los demás miembros a elaborar un programa de emergencia. Chile es el mayor exportador de cobre



nales estiman que el crecimiento de la oferta será muy lento durante largo tiempo y que en el mercado habrá reservas disponibles para el desarrollo industrial hasta el año 2000. Y ya que serían necesarios precios superiores a un dólar y setenta centavos por libra para que el negocio sea remunerativo, las empresas no preven nuevas inversiones. Esto significa que de no presentarse distintas circunstancias internacionales, una de las cuales debería ser una reacción enérgica del CIPEC, la sombría situación de este metal estratégico podría prolongarse muchos años.

Frente común

El caso de la plata es diferente. Este metal precioso fue objeto de maniobras especulativas que lo sometieron a altibajos inusitados. El año pasado la onza troy (31 gramos), marcó el récord de 50 dólares. Hace unos meses estaba en 38 dólares. Y hacia la mitad de este año se en-

contraba en ocho dólares, cuando el gobierno de los Estados Unidos anunció que lanzaría al mercado sus reservas estratégicas, amenazando con un nuevo descenso a las cotizaciones.

Se ha estimado que esta flección de la plata le costará a México, el principal exportador mundial, pérdidas por 500 millones de dólares en 1981.

Pero es Perú, uno de los mayores exportadores de cobre y de plata, país endeudado y con escasos recursos, quien más sufrirá estos golpes. Sólo la plata, de la que es el segundo exportador, le ocasionará pérdidas por 400 millones de dólares, según las evaluaciones, lo cual implica, una elevada proporción de sus exportaciones (en 1978 exportó por un total de 1.900 millones de dólares).

Por ello, el presidente peruano Fernando Belaúnde Terry formuló a mediados de julio su llamado a los países productores de cobre y plata. Con posteriori-

dad hubo contactos y consultas diplomáticas. En relación a la plata el gobierno procura coordinarse con México y Canadá, otro importante exportador, con vista a una difícil gestión: lograr que la administración norteamericana desista de desprenderse de sus reservas.

En cuanto al cobre, los peruanos intentan convencer a los chilenos de que ambos países presenten un frente común dentro de CIPEC para convencer a los demás miembros que adopten un programa de emergencia. Ya que hasta el presente las políticas de Lima y de Santiago han sido divergentes, no obstante el interés manifestado públicamente por funcionarios chilenos ante la invitación peruana, se deduce que no será fácil armonizar las dos posturas.

Pero la coyuntura para estos países es dramática y sólo podrán corregirla con actitudes drásticas que conllevarían sacrificios a corto plazo. □

La muerte de Sadat

□ Las repercusiones del atentado contra el presidente Anwar Sadat son imprevisibles. En el plano interno, todo indica que es incontrolable el deterioro de la situación política de Egipto. Además de una generalizada insatisfacción contra la orientación del gobierno en el campo árabe e internacional, son muy graves los problemas económicos y sociales resultantes de la política entreguista del gobierno Sadat.

La invasión de las transnacionales llevó a la mayor parte de las empresas nacionales a una crisis profunda. Incluso las mayores fábricas, construidas en el tiempo de Nasser, y sus audaces proyectos agrícolas, están amenazados de quiebra o paralización frente a la penetración de los productos extranjeros y a la falta de asistencia crediticia por parte del Estado.

Súmese a este cuadro muy difícil la explosión de problemas religiosos entre coptos y fundamen-



Anwar Sadat

talistas islámicos, conflictos éstos que Sadat estimulaba y manejaba con el propósito de dividir las fuerzas de sus opositores.

Era difícil impedir que esa situación se reflejara en el estado de espíritu de los militares, a pesar de los privilegios con que el régimen de Sadat buscó reducir sus dificultades financieras.

En los días que antecedieron al atentado del día 6 de octubre pasado, Egipto estaba agitado por movilizaciones políticas y populares que traducían una profunda inquietud nacional. Las agencias de prensa intentaban reducir el problema a tensiones religiosas. Pero la verdad es que en Egipto, como en Irán en la época del derrocamiento del shá Reza Pahlevi, lo religioso y lo político se confundían en un único movimiento de oposición al gobierno.

Sobre este cuadro incide la crisis en que se debate Egipto como consecuencia de la línea capitulacionista de Anwar Sadat. A no ser la burguesía compradora y reducidos grupos militares vinculados al poder, el gobierno de Sadat no contaba con ningún respaldo político o popular reconocido. Los plebiscitos que le daban una mayoría abrumadora de votos eran reconocidamente fraudulentos y no es un secreto que centenas de oficiales de las Fuerzas Armadas se encontraban presos o bajo vigilancia en el momento del atentado que le costó la vida a Sadat. Por más que el nuevo presidente Osni Mubarak y algunos militares ligados a las transnacionales y a la burguesía mercantil intenten hacer creer que las Fuerzas Armadas como un todo apoyan los tratados de Campo David, lo que se sabe a través de fuentes muy bien informadas es exactamente lo contrario. El inconformismo contra la traición de Sadat a la causa árabe y su alineamiento incondicional a favor de la política belicista de los Estados Unidos vienen encontrando una resistencia cada vez mayor entre los militares, formados en la escuela y en el ejemplo del nasserismo.

Crisis interna, aislamiento en el Mundo Árabe y en el campo progresista internacional y férrea oposición a Campo David arman un cuadro que puede llevar no sólo a la inestabilidad política sino a cambios traumáticos en la línea de acción del gobierno de El Cairo.

Cuando escribimos esta nota aún no se conocía el sentido en que se orientaría la política norteamericana en la región después de la muerte de Sadat. El Medio Oriente es una región crítica en el contexto internacional y aunque lo desee y proyecte, el Pentágono pensará dos veces antes de de

sencadenar aventuras belicistas en el área, que podrían tener una evolución incontrolable y peligrosa para la influencia norteamericana.

En nuestra próxima edición vamos a analizar la peligrosa coyuntura que atraviesa Egipto como consecuencia del aventurerismo, la capitulación y la dependencia del gobierno Sadat en relación a los Estados Unidos. Incluso sin compartir la idea de

que los atentados sean soluciones políticas, no hay duda que la muerte de Anwar Sadat crea para los Estados Unidos un grave problema para su estrategia en el Medio Oriente, favorece la resistencia y la unidad del nacionalismo árabe y fortalece a las poderosas corrientes que en todo el Tercer Mundo están en lucha contra el belicismo norteamericano y los Acuerdos de Campo David.

Interparlamentaria condena a Israel

El Consejo de la Unión Interparlamentaria Mundial, reunido en la Habana, aprobó una resolución de condena a Israel, tanto por sus repetidas violaciones de las resoluciones de la ONU como por los ataques sionistas al sur del Líbano y a la central nuclear iraquí y la ocupación continua de los territorios árabes. La resolución contó con 40 votos a favor, 9 en contra (entre otros, Estados Unidos, Israel, Gran Bretaña, Francia y Nueva Zelanda) y 8 abstenciones. "Una paz justa y duradera en esta región debe basarse en la retirada incondicional de Israel de todos los territorios ocupados, incluso de Jerusalén, y en el reconocimiento del derecho inalienable del pueblo palestino a la autodeterminación y al establecimiento de su propio Estado bajo la dirección de la Organización de Liberación de Palestina, OLP" dice más adelante la resolución de la Habana. El reconocimiento por parte de la Unión Interparlamentaria de la OLP como única representante del pueblo palestino y del derecho a la existencia del Estado palestino constituyen dos importantes definiciones destinadas a tener reflejos futuros en la diplomacia árabe.

En la misma reunión de la Habana el Consejo tributó un homenaje al diputado uruguayo Gerardo Cuesta, fallecido recientemente en prisión en su país. La Unión Interparlamentaria había solicitado al régimen uruguayo la libertad de Cuesta para salvarle la vida, gravemente afectada por años de prisión y vejámenes. Las autoridades uruguayas nunca respondieron al pedido. El comunicado de la Unión Interparlamentaria lamenta que no se le haya dado curso en el momento oportuno a esa solicitud y hace responsables a las autoridades uruguayas de "una violación de los derechos humanos del fallecido parlamentario y de su deceso". Actualmente hay otros seis parlamentarios uruguayos en prisión, cuya libertad reclamó la Interparlamentaria: José Luis Massera, Jaime Pérez, Wladimir Turiansky, Alberto Altessor y Rosario Pierarroya. Altessor está también en grave estado de salud, dependiendo su vida de una operación del corazón (ya fue sometido a una, en 1974) que debería realizarse en Buenos Aires. Las autoridades uruguayas no autorizan su salida del país para recibir ese tratamiento.

Zimbabwe: un "boom" económico

Mientras la gran mayoría de los países, aquejados en distintos grados por la crisis mundial, confrontan lentos aumentos, estancamientos o descensos económicos, Zimbabwe se yergue como una llamativa excepción. Según las estimaciones difundidas a fines de agosto por el joven gobierno de Robert Mugabe, a lo largo de 1980 el Producto Nacional Bruto (PNB) creció un 13,9 por ciento.

Se trata de una tasa de expansión altísima que triplica la cifra que, hace un año, el gobierno había calculado que se lograría.

Las razones de este fenómeno son varias. La primera es que, durante el largo y cruento proceso de lucha contra el régimen de minoría blanca, la economía sufrió un descenso importante. Hubo fuga de capitales, de técnicos y de empresarios de origen euro-

peo. Fueron afectados el agro y la industria y también pesó el efecto de las sanciones comerciales. Fue así entre 1974 y 1979 el PNB de la entonces Rhodesia cayó un 12,5 por ciento.

El fin de la guerra de guerrillas, el inicio de la etapa de la convivencia multirracial y el levantamiento de las sanciones originaron un proceso inverso. Regresaron algunos capitales y —no se sabe aún en qué cantidad—

técnicos y empresarios. La paz y la normalización de las actividades productivas, junto con buenas cosechas, dieron como resultado un intenso y veloz ciclo de reanimación de la economía en su conjunto.

Lo que los indicadores muestran no es, pues, un "milagro" sino el efecto económico de una situación posbélica. Pero desde 1974 hasta ahora la pobla-

ción creció rápidamente, de manera que el PNB de hoy, si bien similar al de aquel año, debe dividirse entre más personas. En el período citado el ingreso per cápita había caído un 25 por ciento y a pesar de la recuperación del año pasado, en 1980 se encuentra 17,5 por ciento debajo del ingreso per cápita de 1974.

Estas precisiones no disminuyen el hecho de que en sólo

un año el país ha avanzado a pasos de gigante y tiene la perspectiva de continuar progresando a un ritmo elevado. El sector que más se expandió fue el comercial, aumentando las ventas minoristas un 35 por ciento, mientras el valor de la producción industrial se incrementó en 29 por ciento. El consumo privado aumentó en casi 30 por ciento y las inversiones un 25 por ciento.

Puerto Rico: victoria en la ONU



Juan Mari Bras, secretario general del Partido Socialista de Puerto Rico, elogió los resultados de la votación acerca de la independencia de la isla en el seno de la Comisión de Descolonización de la ONU como "la primera gran derrota diplomática" sufrida por el gobierno norteamericano de Ronald Reagan.

Charles Lichenstein, embajador alterno de los Estados Unidos ante la ONU, la calificó, en cambio, de "interferencia inapropiada e indefendible en los asuntos internos de Puerto Rico y los Estados Unidos", reflejando la irritación de Washington.

La resolución aprobada por la comisión el 20 de agosto recomienda a la Asamblea General de la

ONU que incluya el problema de Puerto Rico como punto especial de la agenda para la XXXVII sesión de la asamblea a realizarse en 1982.

La resolución recomienda que la Asamblea General presione a los Estados Unidos para que apruebe las medidas necesarias que permitan la plena transferencia de todos los poderes al pueblo del territorio puertorriqueño, de la misma manera que lo hace con Sudáfrica para que ponga fin a su ocupación colonial e ilegal de Namibia. La votación tuvo un resultado de once a favor, dos en contra y once abstenciones. China no participó en la votación. Los votos positivos procedieron de los proponentes — Afganistán, Cuba, Irak y Siria — junto con Bulgaria, Congo, Checoslovaquia, Etiopía, Irán, la Unión Soviética y Tanzania. Australia y Dinamarca votaron en contra, mientras que las abstenciones procedieron de Chile, Fiji, India, Indonesia, Costa de Marfil, Malí, Sierra Leona, Trinidad y Tobago, Túnez, Venezuela y Yugoslavia.

Mauritania: la libertad se hace esperar

□ El 5 de julio de 1980, el gobierno de Mauritania emitió un decreto de abolición de la esclavitud. Más de un año después el grupo de expertos sobre la esclavitud, reunido en Ginebra en el marco de la Comisión de Derechos Humanos de las Naciones Unidas, encontró evidencias de que el decreto es aún letra muerta.

Según el informe presentado a mediados de agosto de este año por la sociedad antiesclavista, hay en la actualidad en Mauritania más de cien mil esclavos, cuyas operaciones de venta en poco difieren a las del ganado.

Hay además alrededor de trescientos mil semi-esclavos y ex-esclavos, sometidos a odiosas for-

mas de discriminación y a una explotación implacable.

Como la población es de menos de dos millones (1.590.000 habitantes según datos de 1979), entre el veinte y el veinticinco por ciento de los mauritanos viven aquellas anacrónicas e inhumanas situaciones.

Aun hoy el poseedor de una esclava es el propietario de todo

sus hijos, a los que pueden vender o darle el destino que se le antoje. La condición de reproductoras y de poder ser también empleadas como prostitutas, hace que el precio de las mujeres duplique (en promedio) el de los hombres. En cuanto a los ex-esclavos —*haratine*— son considerados como ciudadanos de segunda clase y son obligados a realizar las tareas más penosas.

Unos y otros constituyen una enorme masa de mano de obra a bajísimo costo. Se trata de un fenómeno difícil de eliminar pues no está sólo ligado a la explo-

tación agraria de tipo feudal, sino que asimismo se manifiesta en las ciudades. Gobierna a Mauritania desde el 4 de enero de 1980 el Comité Militar de Salvación Nacional, presidido por el teniente-coronel Mohamed Juma Uld Haidallah. Es un régimen de orientación progresista que corrigió la política pro-marroquina que impulsaba el fundador de la República, Moktar Uld Daddah, derrocado en julio de 1978.

Nouakchott ha reconocido al frente Polisario y puso así fin al cuadro de guerra que imperaba desde 1975. Por otra parte el go-

bierno está concentrando sus esfuerzos en enderezar la economía, postrada por el conflicto bélico, las adversidades naturales y por una endeblez estructural que convierten a Mauritania en uno de los países más pobres de África. La renta per cápita —datos de 1977— era de 270 dólares anuales. Pero el Comité de Salvación Nacional que decretó la abolición formal de la esclavitud todavía tiene que encontrar la forma de hacer efectiva esa intención de liquidar con estas crueles formas de opresión social.

Ferreira Aldunate en Porto Alegre

□ Como un hecho político de gran trascendencia destinado a tener reflejos en su país, fue definida por el ex-senador y máximo dirigente del Partido Nacional de Uruguay, Wilson Ferreira Aldunate su breve estadía en Porto Alegre. El dirigente uruguayo viajó al Brasil invitado por la Asamblea del Estado de Río Grande, para participar en un Seminario sobre "Democracia y Sistemas de Poder en América Latina", del que también participaron el ex-Premier portugués Mario Soares y el ex-presidente de Venezuela, Carlos Andrés Pérez.

Aproximadamente cuatro mil uruguayos viajaron desde diferentes puntos de su país para asistir a la conferencia del líder exilado, muchos de ellos vistiendo la "vincha blanca"*, distintivo del Partido Nacional. Por su parte la Asamblea del Estado de Río Grande enarboló el día de su intervención la bandera uruguaya en la fachada del edificio, y dentro, en la sala del Plenario, Ferreira Aldunate

habló entre dos enormes banderas que decoraban el Presidium: la brasileña y la uruguaya. Además, las dos primeras filas del plenario fueron reservadas para dirigentes uruguayos proscritos que viajaron especialmente desde el Uruguay para encontrarse con Ferreira Aldunate. Entre otros estaban los ex-legisladores Alembert Vaz, Dardo Ortiz, Carlos Julio Pereira, Pivel Devoto, Silveira Zabala, Horacio Terra, Oscar López Balestra, Martín Aguirre, Zabalza, etc.

Estos serían meros aspectos simbólicos si no fuera porque la capital gaúcha queda a escasos kilómetros de la frontera del Uruguay y porque se trata de la primera vez en ocho años de exilio que Ferreira Aldunate se acerca tanto a su suelo patrio. Y más importante aún porque el acontecimiento fue ampliamente registrado en la prensa local brasileña — que circula en Uruguay — y también, curiosamente, por los medios de comunicación, particularmente radios, de Uruguay, que solicitaban a los periodistas brasileños informaciones sobre el contenido de las intervenciones del dirigente proscrito.

Además, la presencia de Ferreira Aldunate en el Brasil propició su reencuentro con las máximas autoridades del Partido Nacional, particularmente con el Triunvirato que ejerce la dirección en forma provisoria, en ausencia del propio Ferreira. Es la primera vez desde 1973, que Ferreira Aldunate

* En septiembre de 1836, en una de las guerras internas posteriores a la independencia del Uruguay, el general Fructuoso Rivera se lanza a la revuelta y es derrotado por el general Manuel Oribe en la batalla de *Carpintería*. Los partidarios de Oribe se identificaban con una vincha blanca en la frente y los de Rivera con una colorada, pues el color celeste primitivo se les desteñía. Allí nacieron las dos divisas que les dieron su nombre, de acuerdo al color, a los partidos tradicionales uruguayos, *Blanco* y *Colorado*.

tiene encuentros de trabajo orgánicos y hasta multitudinarios con sus correligionarios. Por otra parte, estos hechos se registraron en medio de una coyuntura muy especial del Uruguay. Los militares han llamado a los partidos tradicionales, Blanco y Colorado, a un diálogo político con miras a reinstaurar un régimen democrático a medio plazo. Los dirigentes blancos informaron a Ferreira Aldunate sobre el tenor de las conversaciones y, al retornar, serán portavoces de las respuestas y apreciaciones del líder exilado a los militares.

Fuentes allegadas a Ferreira Aldunate declaran a *cuadernos del tercer mundo* que el Partido Nacional continuará demandando una completa democratización de la vida política uruguaya y un cambio en la actual conducción económica ultraliberal. Agregaron, además que el partido se opondrá terminantemente al envío de tropas uruguayas al Sinaí, en una operación coordinada por los Estados Unidos, a la cual el gobierno del general Alvarez ya dio su aprobación.

El hecho que Ferreira haya tenido una acogida tan calurosa en los medios políticos brasileños y que haya sido invitado por la Asamblea del Estado fronterizo con Uruguay a dar su punto de vista sobre la democracia en el continente no puede haber pasado desapercibido para las autoridades uruguayas. En un momento de diálogo político y de negociaciones el líder blanco se vio fortalecido

por este importante apoyo de sus vecinos brasileños y por el reconocimiento a su liderazgo por parte de los dirigentes nacionalistas más representativos dentro del país.

Pero la repercusión interna en el Uruguay de la visita de Ferreira Aldunate a Porto Alegre es más que un asunto de las cúpulas dirigentes civiles o militares. En un ambiente en el que aún privan el miedo y la represión — cuatro mil personas se desplazaron al Brasil para asistir a su conferencia y realizar encuentros políticos multitudinarios en el hotel donde el dirigente blanco estaba hospedado. Estos hechos muestran el vigor que ha cobrado la movilización popular en el país oriental, en particular después de la victoria del "NO" en el plebiscito del pasado 30 de noviembre.

Todos esos uruguayos serán transmisores a su regreso, de las ideas y consignas del ex-senador y candidato a la Presidencia de la República en las elecciones de 1971, que tuvo así la primera oportunidad en muchos años de hablar con su pueblo en forma directa y no a través de los recursos a que la distancia y la represión lo obligaban, como las cintas cassetes y las cartas.

Así, la visita de Ferreira Aldunate a Porto Alegre y sus repercusiones están destinadas a marcar un hito en la política uruguaya, que parece haber entrado en una etapa de revitalización irreversible.

Espías en varias lenguas

□ Por los menos cuatro importantes centros de estudios africanos de los Estados Unidos se han negado a participar recientemente en un programa que cuenta con fondos de medio millón de dólares, creado por la Agencia Militar de Inteligencia (DIA), destinado a la formación de especialistas en lenguas africanas. Los centros de estudio de las universidades de Indiana, Michigan, Boston y Howard han informado que el proyecto abarca actividades de espionaje en diversos países negros.

Según dirigentes de la DIA, dicha agencia deberá ampliar en

un 50 por ciento el número de especialistas en lenguas africanas que recaban e interpretan informaciones. Los principales responsables por el espionaje militar norteamericano dan preferencia al afrikans, al swahili, al portugués y al shona. La DIA pretende contratar traductores e intérpretes en árabe, español y en el idioma somalí.

Las críticas formuladas por los centros de estudios africanos en los Estados Unidos han sido confirmadas por el vocero del Departamento de Defensa de los Estados Unidos, Craig Wilson,

que en una exposición realizada en la sede del Parlamento norteamericano reconoció la necesidad de integrar 874 lingüistas a las unidades de traslado rápido. Dichas fuerzas han sido creadas hace poco y representan una especie de "policía mundial" de los Estados Unidos. Pueden trasladarse rápidamente hacia cualquier parte del mundo con el objetivo de intervenir en países extranjeros.

Los africanistas norteamericanos consideran que el proyecto elaborado por la DIA pone de manifiesto que los Estados Unidos se están preparando para practicar nuevas acciones militares intervencionistas en el África Austral.

● Belice independiente

El pueblo de Belice conmemoró en las calles la independencia de Gran Bretaña el día 21 de septiembre último. Durante los once días que duró la fiesta, se realizaron actos culturales y deportivos.

Por su parte, las autoridades guatemaltecas reiteraron su posición contraria a la independencia del territorio. Consideran que el acto británico es unilateral y rompieron las relaciones que aún mantenían con los ingleses. Fueron expulsados, como represalia, cerca de 50 estudiantes de Belice matriculados en las facultades de medicina y veterinaria en la Universidad Autónoma de San Carlos. Pese a que sectores políticos de la extrema derecha guatemalteca exigían una invasión armada, voceros del gobierno manifestaron que la idea había sido desechada.

La presencia de una fuerza militar británica de aproximadamente 1.600 hombres y una escuadrilla de cazas de vuelo vertical "Harrier" garantizan la seguridad beliceña.

Dichas tropas permanecerán en el país por tiempo indeterminado, resguardando la seguridad de las fronteras y el orden interno. Asesores ingleses darán instrucción a los efectivos que integrarán la futura fuerza de defensa de Belice.

● Fusión

Se ha anunciado en México la formación de un nuevo partido político, propiciado por la fusión del Partido Comunista Mexicano (PCM) y cuatro organizaciones socialistas. El PCM, el Partido del Pueblo Mexicano (PPM), el Partido Socialista Revolucionario (PSR), el Movimiento de Acción y Unidad Socialista

(Maus) y el Partido Mexicano de Los Trabajadores (PMT) después de conversaciones que duraron varios meses, divulgaron la noticia del acuerdo en un comunicado al "pueblo de México".

● Asistencia

La Organización de Asistencia de Emergencia de la ONU (Undro) está organizando un equipo que atenderá a un pedido de ayuda destinado a decenas de miles de angolanos forzados a abandonar sus residencias a causa de la invasión sudafricana y las secas en la región. La solicitud fue presentada a través de una carta del gobierno de Luanda al Secretario General de la ONU Kurt Waldheim.

● Aproximación

El sub-secretario de Relaciones Exteriores de Chile coronel Fernando Arancibia, enviado de ese gobierno en gira por América Central, mantuvo recientemente conversaciones con las altas autoridades de El Salvador. La visita del mencionado funcionario ha sido considerada una aproximación militar, política y cultural entre ambos gobiernos.

● Desempleo

La dirección general de Estadísticas y Censo del Uruguay informó recientemente que el desempleo ha aumentado en Montevideo, capital del país. La población económicamente activa disminuyó, pasando del 55,85 por ciento al 53,30 por ciento. Los datos se refieren al periodo comprendido entre el primer y el segundo trimestre de 1981.

● Transportes

"La Línea Marítima Árabe, una empresa mixta, empezará a operar próximamente con un sistema de cabotaje entre todos los

puertos del mundo árabe", afirmó el secretario general de la Asociación de Armadores de esos países, Suleiman Dawood. El mundo árabe está enfrentando graves problemas a consecuencia de servicios marítimos ya superados. "Los exportadores de los Estados de África del Norte tienen que desembarcar sus mercaderías, en consignación, en puertos europeos, pese a que las mismas se destinan a nuestros mercados". Suleiman solicitó a los Estados árabes un aumento de subsidios para las transportadoras marítimas con el objeto de facilitar el intercambio comercial.

● Fretilin

El Ministro de Relaciones Exteriores de la República Democrática de Timor (Timor Oriental) acusó al régimen de Indonesia —que ocupa su país— de "lanzar una campaña diplomática con el objetivo de confundir a la opinión pública mundial". Al Katiri —que viajó a Luanda para entrevistarse con autoridades del gobierno de Angola— afirmó también que el Fretilin lanzará una ofensiva para sofocar esa campaña. Desde que fue ocupada por tropas indonesias a escasos cinco días de su independencia la República Democrática de Timor es escenario de una sangrienta guerra que ya ha cobrado miles de víctimas. Los patriotas organizados en el Frente de Liberación de Timor Este Independiente, Fretilin, se refugiaron en las montañas, desde donde lanzan ofensivas militares que han desgastado a las tropas ocupantes. El régimen indonesio, sin embargo, trata de presentar ante el mundo una imagen de "normalidad" en la isla. Es a esa campaña que se refiere el Ministro Al Katiri.

La gran fiesta del teatro en San Pablo

La unidad latinoamericana a través del arte escénico

Beatriz Cannabrava

Sábado, 1º de agosto. La tradicional Avenida Paulista, ocupada actualmente por edificios modernos, de arquitectura audaz, centro de la vida bancaria y comercial de la capital de San Pablo, se llenó de música y alegría. Con un ruidoso y animado desfile empezaba el III Festival Internacional de Teatro organizado por la actriz y empresaria Ruth Escobar.

Payasos, motociclistas, grupos de mímica y varias de las delegaciones invitadas, entre ellas Panamá, Ecuador, Nicaragua, el teatro El Galpón del Uruguay, —actualmente exiliado en México—, España, Estados Unidos, además de grupos folklóricos y

de teatro popular del Brasil, cantaron y bailaron ocupando casi un kilómetro.

Al llegar al Teatro Ruth Escobar, sede del evento, fueron saludados por la organizadora del Festival: "Estoy muy feliz con esta fiesta. La Unidad de América Latina tiene que hacerse efectiva con una fiesta consciente y lúcida. Espero que el festival se transforme en una fiesta permanente para el pueblo", dijo.

Ese mismo día, el palco del Teatro Municipal fue el escenario de apertura oficial del III FIT. En presencia de todas las delegaciones, Ruth Escobar, en un discurso emocionado, dedicó el festival al general Omar Torrijos,

comandante en jefe de la Guardia Nacional de Panamá, fallecido el día anterior en un accidente de aviación y que fue uno de los grandes incentivadores del festival, incluso cediendo un avión de la fuerza aérea panameña para trasladar a las delegaciones de Panamá, Nicaragua, Ecuador y el grupo uruguayo El Galpón.

La muerte de Torrijos provocó una enorme consternación entre todos los delegados presentes quienes catalogaban su desaparición como una gran pérdida para todos los pueblos de Latinoamérica que luchan por su libertad principalmente en América Central donde su apoyo y solidaridad fueron decisivos para el triunfo de la revolución nicaragüense y para las luchas que se traban en El Salvador.

La apertura culminó con la presentación de Luis Enrique Mejía Godoy, cantor y compositor nicaragüense y su grupo Manicó, quien realiza un interesante trabajo en su país, en una línea de vanguardia incorporando elementos de toda la música del Caribe. Ese ritmo y su alegría contagiaron al público del teatro Municipal, totalmente lleno, que cantó y bailó con ellos.

El festival siguió su curso con dos recitales de Atahualpa Yu-

Militante del teatro

Ruth Escobar, actriz y empresaria teatral brasileña, nació en Portugal y llegó al Brasil a los 16 años. Como periodista, recorrió numerosos países, entrevistando a gente famosa. De regreso a Brasil se vinculó al Grupo Novos Comediantes, embrión del Teatro Oficina, y más adelante fundó su propia compañía.

En 1964, venciendo grandes dificultades, construyó el teatro que lleva su nombre, en la ciudad de San Pablo y que cuenta actualmente con dos salas de espectáculos, una librería, una

sala de video-tape, una cafetería y la recién inaugurada sala de cine "Haydée Santa María" en homenaje a la que fue directora de la Casa de las Américas, en Cuba. Entre las obras principales que montó, merecen citarse, entre otras: La Ópera de los Tres Vintenes, de Brecht; Las Furias, de Rafael Alberti; Cementerio de Automóviles, de Arrabal. En un periodo de mayor obscurantismo, en los años 70, desafió a la censura con gran coraje. En 1980 realizó otro importante proyecto trabajando con los presos de la Casa de Detención de San Pablo y fundando el Centro de Dinamización Cultural en una favela de la periferia de dicha ciudad.



En el desfile de apertura el balé popular de Recife (foto superior). El grupo "El Galpón" de Uruguay, exiliado en México, en una de las escenas de la obra "Pluto" de Aristófanes (foto central). Y el Conjunto Floklórico Popular Palestino, una de las grandes atracciones del Festival con sus excelentes bailarines e instrumentistas

III FESTIVAL INTERNACIONAL DE TEATRO **DÁ VIVAS A PALESTINA**



panqui, en los que el viejo guitarrero y poeta argentino fascinó a todos con su excelente calidad de instrumentista y el lirismo de sus letras llenas de tristeza, amistad y testimonio de la vida del hombre del campo.

El Galpón

Al inaugurar el II Festival Internacional de Teatro en 1976, Ruth Escobar había denunciado la clausura, por parte de la dictadura uruguaya, de las salas de espectáculo del grupo El Galpón, y la prohibición de que sus integrantes pudiesen actuar en el país.

En la apertura del III Festival, Ruth recordó el hecho y declaró la enorme alegría de poder contar, aquí, con El Galpón, quizás el grupo de teatro más importante de América Latina.

Con un elenco de 15 actores y actrices y su director y fundador Atahualpa del Cioppo, El Galpón trajo tres obras: Pluto, de Aristófanes; Prohibido Gardel, de Pedro Orgambide y Pedro y el Capitán, de Mario Benedetti.

Con la sala siempre llena, la presentación del grupo uruguayo fue uno de los grandes éxitos del festival.

Nicaragua

Además del grupo Mancotal, de Mejía Godoy, Nicaragua se presentó con el colectivo de teatro El Nistayolero. La delegación nicaragüense, integrada por jóvenes actores y músicos, fue, sin lugar a dudas, la gran atracción del III FIT.

El grupo El Nistayolero está compuesto por jóvenes campesinos, obreros y estudiantes y realiza un trabajo de creación colectiva que recibió el aplauso unánime del público y de la gente de teatro que acompaña el festival de cerca.

Sin recursos escénicos pero con un excelente utilización de

la música, el baile y la expresión corporal, los actores interpretaron la Danza de los Zopilotes que aborda el tema de la contrarrevolución en sus diferentes formas. Utilizando elementos del folklore y la cultura popular nicaragüense, el colectivo teatral construyó un espectáculo de enorme belleza plástica y alto contenido político. Según Leda Alves, actriz y folklorista brasileña, el grupo nicaragüense logró un verdadero espectáculo de teatro popular, donde el público participa con alegría y entusiasmo.

Otras delegaciones

Panamá fue representado por la Junta Teatral Victoriano, que trajo la obra La Madriguera, de Jairo Aníbal Pinto, cuyo tema es un golpe de Estado en algún lugar de América Latina. La Junta está vinculada al movimiento del Nuevo Teatro Latinoamericano cuya propuesta es la lucha por la justicia social, el respeto a los derechos humanos y la unidad latinoamericana. Pedro Rivera, cineasta, del Grupo Experimental de Cine Universitario, formó parte también de la delegación.

Ecuador envió a María Escudero y al grupo Saltamontes. María Escudero es argentina, fue directora del Teatro Libre de Córdoba y actualmente está exiliada en Ecuador. El desafío de María Escudero y sus "saltamontes" es contar la historia de los que no la escribieron: "¿Quién construyó las pirámides con el Faraón?" preguntan. El grupo utiliza en el espectáculo los versos de cordel, recitados y representados con música y canto, como los caminantes ciegos.

Estados Unidos estuvo representado por el grupo Mabu Mines, con "Preludio para Muerte en Venecia", escrita y dirigida por Lee Breuer. El principal personaje de la obra es una marioneta gigante animada por Bill Raymond de forma magistral. Es una

fábula acerca del poder, el vicio del poder, como dice el autor.

Chile presentó "Tres Marías y una Rosa", de David Benavente, una alegoría sobre el juicio final. "Buscamos una forma teatral de lo que ocurre en este momento en Chile", afirma la actriz Soledad Alonso.

España envió al grupo Cuadra de Sevilla y la obra "Andalucía Amarga" que aborda el problema de la migración. Una retroescavadora en el palco, conduce el espectáculo entre sus garras de acero y muestra la vida de aquellos que van siendo privados de sus raíces, de su tierra, de su trabajo y de su libertad.

Portugal, representado por el grupo Comuna, exhibió dos espectáculos: "Bão", para las nuevas generaciones, cuenta la historia de un joven explotado por el patrón que trata de reprimir su conciencia y su libertad; y "Serena Guerrilla", una creación colectiva sin guión pre-determinado que muestra la experiencia vivencial de ocho actores después de la revolución de 25 del abril.

Estuvieron también presentes en el III FIT, el grupo Performing Arts Troupe de Nigeria, el Teatro Belga, el grupo uruguayo La Carreta y los grupos brasileños Tána Rua, Balé Popular de Recife y varios otros conjuntos que actuaron simultáneamente en seis teatros de San Pablo, en las calles y plazas, transformando la ciudad en una gran fiesta.

Eventos paralelos

Paralelamente, se llevaron a cabo dos festivales de cine: el norteamericano, en la sala Haydée Santa María del Teatro Ruth Escobar y otro de latinoamericanos, en el Museo de la Imagen y el Sonido.

El teatro latinoamericano, el teatro y revolución en Nicaragua, la investigación del teatro, estrategias de supervivencia, fueron algunos de los temas discutidos en mesas redondas por gente

de teatro de Brasil, como Augusto Boal, Amir Haddad, César Vieira, entre otros, y miembros de las delegaciones invitadas.

Cuba

La gran ausente del III FIT fue la delegación cubana. Pese a

que se realizaron diversas gestiones ante las autoridades competentes el gobierno brasileño le negó la visa de entrada al grupo Cabildo Teatral de Santiago y a los cantores y compositores Silvio Rodríguez y Pablo Milanés.

Todas las delegaciones manifestaron su protesta y en el acto

de apertura, el Grupo de Teatro Popular, União e Olho Vivo, interpretó la canción Cuba, que linda es Cuba, coreada por todos los artistas en el escenario.

En el saludo al conjunto de las delegaciones, Cuba también fue mencionada y el público contestó: "presente."

La muerte del general Omar Torrijos

... Conscientes del papel destacado que cumplió nuestro comandante en la lucha por la liberación definitiva de los pueblos latinoamericanos y del mundo, manifestamos nuestro dolor por la desafortunada desaparición física, y reafirmamos su frase profética: "Si caigo no se detengan. Tomen la bandera y sigan adelante."

(Junta Teatral Victoriano, representante de Panamá en el III FIT).

... Fue el hombre que interpretó la profunda experiencia antimperialista de su pueblo, nucleándolo en torno a la defensa de la soberanía y transformándose en un alto representante de la consolidación latinoamericana.

(El Galpón, grupo uruguayo en el exilio, presente en el III FIT).

... Estuvo en Panamá y vi un barco cruzando el Canal. Supe que la bandera panameña estaba allí gracias a los obreros, estudiantes, campesinos e indígenas nucleados por la fuerza del general Torrijos, representante y defensor de la dignidad nacional y de toda nuestra América. Su desaparición nos conmueve, pero tenemos confianza en el pueblo panameño y en su clara vocación democrática.

(María Escudero, cantora, actriz y profesora argentina, exiliada en Ecuador).

... Ha sido grande nuestro dolor al enterarnos de la muerte del general Torrijos. Gracias a él ha sido posible nuestra participación en este Festival y el contacto con los hermanos brasileños. La de-

saparición física del general Torrijos significa una pérdida irreparable para todos los latinoamericanos y particularmente para el pueblo de Nicaragua.

(Juan Zapata Méndez, jefe de la delegación nicaragüense al III FIT).

... La fatalidad nubló el brillo de este festival. Nuestra alegría se suma a la tristeza de la pérdida de un gran líder latinoamericano, amigo de los pueblos y amigo del arte. Gracias a su ayuda pudimos traer hasta aquí a los nicaragüenses, los panameños, los ecuatorianos y al grupo El Galpón. Le dedicamos este festival. Perdimos un amigo y los pueblos de nuestra América perdieron un defensor incansable de sus derechos y su libertad.

(Ruth Escobar, actriz y organizadora del III FIT).

... Hoy lloramos y nos entristecemos por la muerte de un general. Porque es la muerte de un general que nos entristece. Cuántas veces nos hemos alegrado con la muerte de un general...

(Luis Enrique Mejía Godoy, cantor y compositor nicaragüense).

... En América Latina y en todo el Tercer Mundo, la figura de Omar Torrijos permanecerá desplegada como marco para todos los que "transforman el sueño de hoy en realidad del mañana".

(César Vieira, teatrólogo, director del grupo de teatro popular União e Olho Vivo).

... Quizás, más que las propias luchas por la independencia, los acontecimientos revolucionarios de nuestro siglo en la región del Caribe le abrieron una posibilidad al continente: caminar hacia la liberación y el desarrollo. Omar Torrijos ha sido, sin duda, uno de los líderes de ese proceso. El liderazgo de Torrijos dignificó a Panamá y a América Central y a todo el continente latinoamericano.

(Laura Regina Tetti, actriz brasileña).

Teatro para las mayorías

La elaboración colectiva puede ser un camino para recrear el teatro a la medida del continente. Los supuestos estéticos y políticos que propone el trabajo de conjunto en la creación dramática orientan la actividad de grupos cada vez más numerosos, allí donde la situación social lo permite

Julia Maciel

Los conquistadores llegaron a América Latina con su teatro a cuestas y a partir de ese momento nuestros escenarios fueron sedes de la propaganda del dominador. Atrios, corrales, modestos tabladillos y finalmente, salas suntuosas sirvieron para imponer una cultura cuyas pautas estéticas y nudos dramáticos pertenecían a otro mundo.

La propuesta teatral que llega a las colonias españolas es universal pero ajena. Y con el pasar de los siglos el mensaje teatral continúa siendo ajeno puesto que integra una forma privilegiada de comunicación que excluye a quienes no participan del festín del poder —y por lo tanto, de cultura.

Desde el hecho del ingreso que debe pagarse para presenciar como espectador pasivo el devenir de una historia que se desarrolla en un escenario alto y distante, el mensaje es ajeno.

No intentamos, sin embargo, minimizar o reducir la importancia del teatro en su concepción digamos "clásica". Este teatro "de los otros" se puede recuperar a partir de su aceptación como tal, a partir de que su condición de ajeno no sea impuesta sino solicitada.

El teatro popular

Sin embargo, el teatro para el pueblo sólo se tornará accesible cuando cambie profundamente la situación política de nuestro continente. Ese lento camino del teatro hacia el pueblo sólo puede recorrerse en la medida que ese mismo pueblo no sea sujeto pasivo en la escena política sino protagonista activo de una sociedad en la que la integración no lo excluya de goce alguno, no se le nieguen ciertos derechos ni se lo condene a duras carencias.

En América Latina la época populista permitió la existencia de vastos movimientos teatrales que intentaron superar la secular pasividad, proponer el protagonismo de las mayorías.

Ahí está el ejemplo del teatro del Río de la Plata a principios de siglo, cuando las vanguardias luchaban por sancionar el voto universal, dar voz a los suburbios.

En ese marco florece el *sainete*, una nueva cosmovisión teatral cuyo contenido rebasa los límites del continente.

Después de ese antecedente sólo en la Cuba revolucionaria se dan condiciones concretas para desarrollar ese nuevo teatro.

La actual experiencia teatral cubana es una prueba de que desapareciendo la estructura de explotación comercial del teatro—, el uso del arte como objeto de consumo— puede llegarse a una nueva propuesta, que elimine residuos y herencias de las estructuras de dominación.

A partir de la obra *La vitrina* de Fabio Díaz, se opera una nueva forma de participación teatral en la que el público interviene en la obra opinando, proponiendo hasta convertirse no ya en un espectador pasivo sino en un verdadero co-protagonista.

Después de la creación del *Grupo de Teatro Escambray* otros intentos se abren camino. La propuesta es seductora: instalarse en una región, convivir, informarse sobre los problemas, preferencias, posibilidades del conjunto; discutirlos con las gentes del lugar; informarlos sobre la posibilidad de transferir esos problemas al "teatro", llevar adelante el esfuerzo de concretar una propuesta escénicamente válida y, finalmente, "presentar la obra" en la que participe todo aquel que esté en condiciones de hacerlo por su capacidad o por su necesidad.

La elaboración colectiva sale de Cuba

Después de *El Escambray* en la isla se organizan otros grupos como el *Teatro La Yaya*, el de la provincia de *Las villas*, el Teatro de Participación Popular. Pero no sólo Cuba se tiente con esta apertura. Actores, dramaturgos, directores del continente comprometidos con los procesos de emancipación en sus países, recogen la iniciativa y la transfieren dentro de las posibilidades locales.

Cuatrotablas en Perú florece durante la gestión presidencial de Velasco. El grupo intenta en ese momento de aperturas, contribuir con su experiencia y su propuesta teatral a desarrollar una conciencia colectiva revolucionaria.

En Puerto Rico el momento más interesante del teatro de elaboración colectiva se logra con *Bahiasucia-Bahianegra*. En Panamá el *Grupo Teatro de Los Trasmigrantes* propone a sus compatriotas la colaboración para elaborar temas que terminan por convertirse en verdaderas y valiosas "obras de repertorio", como *El Surgimiento de una barriada bruja* o *El anexo de la escuela*.

La temática recurrente del teatro de elaboración colectiva de Colombia es el de los comuneros y sirve para analizar la propia historia a partir del enfoque del conquistado. Colombia se sitúa en el panorama del teatro popular de elaboración colectiva del continente como una de las fuerzas más sólidas. Se trabaja intensamente y con éxito.

Para dar cuenta del esfuerzo y sus resultados basta mencionar el *Teatro Experimental de Cali* (TEC) que significa un momento importante del teatro colombiano y es reconocido en todo el mundo. *La denuncia* se convirtió en lo más parecido a un "clásico" que puede crear la elaboración colectiva.

En 1973 el *Teatro Colectivo de Albuquerque* presentó su primera obra: *En la corte de Nixon* y así se inició un vasto movimiento teatral que en 1975 confluye en el *Claro* (*Chicano League Against Racism and Opression*), la Liga Chicana contra el racismo y la opresión.

Silencio en la cuna del sainete

También la Argentina conoció un interesante momento de teatro de elaboración colectiva, tiéndolo, como era inevitable, de sus colores locales. En la ciudad de Córdoba el T. L. T. (Teatro Libre Teatro) comienza sus actividades en 1969 cuando se produce el movimiento popular conocido como *el cordobazo*. Hasta 1975 puede desarrollar un trabajo intenso y realmente valioso.

De un panorama vasto y válido recuperamos, por deber de crónica al menos, algunos nombres que ilustran sobre el fenómeno: el *Teatro Experimental La Mama*, el *Grupo Teatral El Local*, el *Grupo Teatral La Candelaria*.

En las fronteras de México

En la frontera de México con Estados Unidos también crece un tipo de teatro que es en sí mismo una forma de protestar, elige un idioma incómodo, dice cosas ingratas, despinta el mito absurdo de los Estados Unidos. Llama al pan, pan y al vino, vino aunque lo haga en *chicano*.

En Buenos Aires las actividades se intensifican a partir del gobierno del presidente Héctor J. Cámpora —la apertura política tiene reflejos también en el teatro. Distintos grupos, que sin embargo pueden reconocer un origen común en la búsqueda de elaboración colectiva, recorren la ciudad y proponen formas de trabajo al conjunto. Dos experiencias diferentes sintetizan al momento: el grupo de estudian-

tes de teatro y actores que junto a Norman Briski, (un mimo y actor popular), proponen el trabajo de elaboración de los conflictos sindicales y estudiantiles y *La murga de Liniers* que, partiendo de los grupos carnavalescos, incita a una nueva forma de expresión de eficacia inmediata.

Casi todos los integrantes de aquellos grupos que florecieron con el acceso al poder del peronismo, han conocido las desdichas, persecuciones, muerte y exilio que golpean a los argentinos desde el golpe militar. Para dar un nombre mencionemos a Polo Cortes, desaparecido en 1976, poco después del golpe militar. Todavía no se sabe si está vivo o muerto.

Trabajar en conjunto

Esta propuesta vale. Puede no convertirse en una escuela teatral. Puede esterilizarse como tal. Puede, eventualmente, dar origen a nuevas formas de trabajo dramático. Sirve, en principio, para hacer del teatro un territorio a compartir, un lugar de participación.

Culturas aluvionales, como la del Río de la Plata, formas culturales pervivientes en las más terribles circunstancias históricas, como las del Alto Perú, pueden, en el mosaico vivo de América Latina, encontrar un terreno en el cual el diálogo, la real participación del conjunto sea posible.

El teatro favorece este encuentro aún más que formas de comunicación masivas (léase cine o tv). Es imposible, o casi, eludir al supuesto institucional para la realización de una película. La exigencia del producto incluye el análisis y uso de las reglas de producción y comercialización. El teatro puede saltar este corral y dar rienda suelta al potro, si el potro tiene donde correr. Ese potro, maniatado, embozalado, reducido a sombra puede expresarse libremente elaborando en conjunto para el conjunto. □

comercio exterior

BANCO NACIONAL DE COMERCIO EXTERIOR, S.A.

Ediciones del BANCOMEXT

● *Del centralismo
proteccionista al régimen
liberal (1837-1872)*

Nota, selección y comentarios
de Luis Córdova
350 pp. \$ 60.00

● Jorge Witker y
Leonel Pereznieta
*Aspectos jurídicos del
comercio exterior de México*
374 pp.
\$ 150.00

● Miguel Lerdo de Tejada
*Comercio exterior de México
(desde la conquista hasta hoy)*

Edición facsimilar
350 pp.
\$ 60.00

● *México 1976:
facts, figures, trends*
(edición en español agotada)
488 pp.
135 ilustraciones a color
\$ 250.00

● *Comercio exterior*
Órgano oficial del Bancomext
Publicación mensual
Distribución gratuita

Envíe correspondencia, cheque o giro postal a nombre de:

Banco Nacional de Comercio Exterior, S.A.
Departamento de Publicaciones
Av. Chapultepec 230 - 2o. piso
México 7, D.F.

ESTRATEGIA

REVISTA BIMESTRAL DE ANALISIS POLITICO

41

EN VISPERAS DEL "DESTAPE"/

Jorge Carrión

LA CRISIS CAPITALISTA ESTA

EN EL PETROLEO/ F. Carmona

FACTORES INTERNOS Y EXTER-

NOS EN LAS ESTRATEGIAS DEL

DESARROLLO/Alonso Aguilar

\$ 60.00

Suscribase en Dr. Vértiz 1295-202

México 03600 D.F. Tel. 559-3776.

diálogo norte/sur

EL MONÓLOGO NORTE/SUR Y LA EXPLOTACIÓN DE LOS PAÍSES SUBDESARROLLADOS

A.E. Calcagno/J.M. Jakobowicz

CAPITAL MULTINACIONAL, ESTADOS NACIONALES, COMUNIDADES LOCALES

Manuel Castells

LA NUEVA DIVISIÓN INTERNACIONAL DEL TRABAJO

F. Fröbel/J. Heinrichs/O.
Kreye

novedades

LAS 56 ÁFRICAS

Frank Tenaille

AMÍLCAR CABRAL. ENSAYO DE BIOGRAFÍA POLÍTICA

Mario de Andrade

LOS MEDIOS DE COMUNICACIÓN EN TIEMPOS DE CRISIS

Armand y Michèle Mattelart

ECOLOGÍA Y SUBDESARROLLO EN AMÉRICA LATINA

Santiago R. Olivier

AMÉRICA LATINA: HISTORIA DE MEDIO SIGLO. Vol. 2: México, Centroamérica y el Caribe IIS-UNAM

siglo XXI editores

apdo. postal 20.626 san ángel

01000 méxico, d.f. tel. 5503011

cable sigloedit

agencia guadalajara

federalismo 958 sur col. moderna

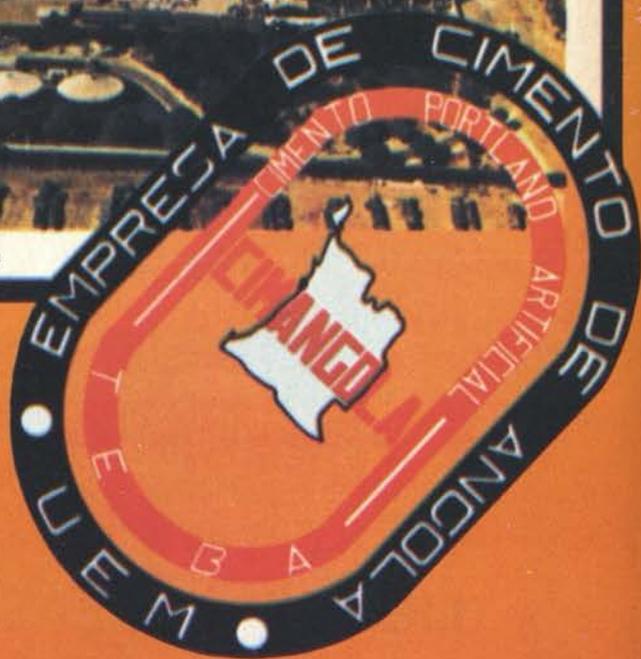
44100 guadalajara jal.





Vista aérea de la fábrica

Esta empresa es una de las más grandes del continente; el 90% de sus exportaciones va a Nigeria, Congo, Madagascar, Gabón y muy pronto a Libia.



Cimangola U.E.M. ex Secil do Ultramar
Avenida 4 de Fevereiro no. 42
2o. Andar, Tel. 71190-Luanda
Fábrica: Estrada de Cacuaço.
Tel. 71100.
Telex 3142 Cimento An C.P. 2532



TAAAG

LINHAS AÉREAS DE ANGOLA
★
ANGOLA AIRLINES

A woman wearing a colorful headwrap and a white shawl is harvesting coffee beans in a plantation. She is holding a large woven basket. The background shows coffee trees with green leaves and clusters of brown coffee cherries.

ANGOLA

Café de Angola
um
gosto
de
liberdade

Av. 4 de Fevereiro, nº 107 — Luanda • Telefone 73671/2/3 • Teleg. "IN/CAFE" • R.P.A.

**Los diamantes
de Angola
son más
brillantes**



**Ahora están al servicio del pueblo
y de la reconstrucción nacional**

Companhia de Diamantes de Angola